

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/332936280>

Modelo educativo ambiental para el turismo comunitario

Book · May 2016

CITATIONS

3

READS

38

1 author:



[Kennedy Rolando Lomas Tapia](#)

Universidad Técnica del Norte

39 PUBLICATIONS 22 CITATIONS

SEE PROFILE

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Tras las huellas de Humboldt [View project](#)



Proyecto exitosos [View project](#)



Ibarra- Ecuador. 2016

DATOS DEL AUTOR

El autor, tiene los títulos de Doctor en Educación Ambiental en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador de Venezuela, Magíster en Educación Ambiental, en la Universidad Central del Ecuador, Master Internacional en Destinos Turísticos, en la Universidad Palmas de Gran Canaria, España, Licenciado en Ciencias de la Educación por la Universidad Técnica Particular de Loja Ecuador, Diplomado en Equidad y Calidad de Educación, Universidad Metropolitana de Chile, Diplomado en Economía de bajo carbono, Centro de Educación Ambiental de China. Profesor Primario, Instituto Alfredo Pérez Guerrero, San Pablo del Lago-Ecuador y Bachiller en Ciencias Sociales en el Colegio Teodoro Gómez de la Torre, Ibarra. Ha obtenido Premios Internacionales, Premio San Martín de los Andes Argentina Medalla San Sebastián de Cruz, Chile. Becado por la AGCI de Chile y por la Embajada China. Se ha desempeñado en la carrera docente por el lapso de 33 años en las siguientes universidades: Docente Universidad Politécnica Estatal del Carchi, Docente Post Grado Universidad Técnica del Norte, Docente Doctorado Universidad Técnica Particular de Loja, Docente Post grado Universidad Tecnológica Equinoccial, Docente escuelas y Rector colegios Imbabura 1980-2009, Supervisor de Educación, Consultor de varias instituciones y organizaciones a nivel nacional e Internacional.

Tiene dieciséis libros publicados en las áreas de educación, ambiente y turismo. Y ha publicado 13 artículos científicos en revistas nacionales e internacionales, ha asistido como ponente a los siguientes países: España, Colombia, México, República Dominicana, Chile, Argentina, Perú, Venezuela y China.

MODELO EDUCATIVO AMBIENTAL PARA LA GESTIÓN DEL TURISMO SUSTENTABLE PARA LA COMUNIDAD FAKCHA LLAHTA, ECUADOR

Autor: Kennedy Lomas
Diseño y Diagramación:

© Impresión

Tulcán - Ecuador
Teléfono 593 62 952470

Primera edición, 2016

D.R. ©

**Título: MODELO EDUCATIVO AMBIENTAL PARA LA GESTIÓN
DEL TURISMO SUSTENTABLE PARA LA COMUNIDAD FAKCHA
LLAHTA, ECUADOR**

Editorial Universidad Politécnica Estatal del Carchi

Publicación Norma sugerida para citar este libro: Lomas, R. (2016).
Modelo educativo ambiental para la gestión del turismo sustentable
para la comunidad Fakcha Llahta, Ecuador

Revisión de estilo, diseño y formación editorial:

Dra. Phd. Elena Pérez González	España
Dr. Phd. Jesús Aranguren Carrera	Venezuela
Dr. Ohd José Alí Moncada	Venezuela
DRa. Phd. Carmen Trujillo	Ecuador
Dr. Orlando Silva	Chile

Fotografías de Rolando Lomas con excepción de Marcelo de la Rosa

D.R. © Ninguna parte de esta publicación, incluyendo el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, traducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor. Párrafos pequeños o figuras aisladas. Pueden reproducirse, dentro de lo estipulado en la Ley Federal del Derecho de Autor y el Convenio de Berna, o previa autorización por escrito de la editorial.

DEDICATORIA

Al ser infinito que orienta el sueño de los marginados, Dios Inti, inmerso en el tiempo de la pacha mama aborígen,

A mi familia. Marlen, Alexander, Karlita y Tomy, sueños realizados

PRÓLOGO

A principios del año 2016, el Dr. Kennedy Rolando Lomas Tapia me invitó a realizar el prólogo de este libro, resultado de su tesis doctoral. Aunque no nos conocíamos personalmente, nos unía un interés académico e investigador por la educación patrimonial y la actividad turística.

Durante nuestras conversaciones “virtuales” el autor intercambió conmigo su profundo conocimiento y defensa por la educación ambiental, como parte de un proceso de gestión potenciador del desarrollo sustentable dentro del turismo comunitario.

En este contexto debo resaltar que, personalmente, me he sentido atraída con especial interés, por el uso que el Dr. Lomas Tapia realiza de la cultura como elemento para interpretar y construir un modelo de gestión integral, y en el cual la educación ambiental sería la base para la sustentabilidad y desarrollo del turismo comunitario. Este es un libro sobre la educación y el turismo; sobre una actividad económica, social y cultural, compleja por sus relaciones, de alcance mundial, enmarcada en un sistema a través del cual se debe, sin lugar a dudas, educar desde una perspectiva holística.

Estas páginas ponen de manifiesto el importante giro que la actividad turística está teniendo en los últimos años, concienciándose por generar productos y modelos de gestión cada vez más sostenibles con el medio ambiente y la cultura. Fue precisamente en la reciente Declaración de Hanzhou (China), emitida por la UNESCO en el año 2013, donde se insta a promover la sostenibilidad ambiental a través de la cultura. Y es que las manifestaciones culturales, los conocimientos, son un sólido instrumento para ayudar a generar un desarrollo económico inclusivo de los miembros de una comunidad. Así, la cultura es una poderosa herramienta para diseñar modelos de gestión innovadores y un desarrollo sostenible en los destinos turísticos. Así se incide en la declaración y así se evidencia en este documento.

Puesto que el patrimonio cultural y medioambiental es *algo* que nos afecta a todos, podemos entender su gestión como una forma de vida. Debemos trascender de los

tradicionales modelos de gestión parcelados en acciones, altamente complicados de coordinar, donde la investigación, la protección, la conservación o la difusión, son procesos que no pueden desligarse entre sí; deben ser entendidos y asumidos por las comunidades como parte de sus formas de comprender el entorno con el que se relacionan. Por ello, la educación debe unirse a estos procesos como elemento integrador.

La educación patrimonial, natural y cultural es, así entendida, un fundamento que contribuye a crear una visión del modo en el que queremos vivir y convivir, con todos y cada uno de los elementos que configuran nuestro entorno. Y creo que en este libro se aborda esta compleja cuestión.

El autor desgrana esta idea a través del estudio de las relaciones entre las instituciones que tienen la responsabilidad, directa o indirecta, de facilitar este sistema; pero también del estudio en aspectos que tienen que ver con las estructuras sociales, la tecnología, los modelos educativos o la ecología, entre otros, como base para construir una gestión turística sostenible.

La estrategia del turismo comunitario, entendida como un modelo de gestión y planteada en la comunidad Fakcha Llakta (Ecuador), protagonista de estas páginas, permite potenciar estos aspectos de la gestión sostenible, incorporando todos y cada uno de los elementos de un sistema turístico. Así, usted como lector, podrá conocer los resultados de esta investigación, así como la implementación de un modelo de educación ambiental en el marco del turismo comunitario propuesto para esta comunidad. El cual, como el propio autor expresa a lo largo de estas páginas, se fundamenta en diversas dimensiones, todas ellas conectadas entre sí. Entre ellas, la educación patrimonial, cultural y natural, fin último a alcanzar con esta experiencia investigadora.

Sin duda opino que este libro puede hacernos reflexionar, tanto a profesionales de la actividad turística como a todas aquellas personas comprometidas con el bienestar y sostenibilidad de las comunidades, sobre el papel que tiene la educación patrimonial en todos sus aspectos.

Tras leer e interiorizar este libro, me reafirmo en un aspecto que defiendo en mis investigaciones, que es el hecho de que esta acción, la de la educación patrimonial, debe estar relacionada con la formación turística. Pero además, la gestión debe concebirse como un proceso de mejora continua de todos los agentes implicados en un sistema turístico. Y este documento es prueba de ello.

El Dr. Lomas Tapia sin duda contribuirá a que un mayor número de personas conozcan que la educación patrimonial y el turismo, cómo él mismo afirma, tienen una capacidad transformadora en las comunidades, altamente positiva para promover la sustentabilidad.

Dra. Elena María Pérez González

Universidad Europea de Canarias (UEC)

|

Tenerife, Islas Canarias (España)

ÍNDICE GENERAL

	pp.
LISTA DE GRÁFICOS.....	vii
RESUMEN.....	ix
INTRODUCCIÒN.....	1
CAPÍTULO I	
I. UNA MIRADA INVESTIGATIVA INICIAL	
Contexto.....	13
Planteamiento del problema.	14
Objetivos de la investigación.....	16
Justificación.....	16
II. REFERENTES EDUCATIVO AMBIENTALES	
Antecedentes.....	19
Bases teóricas.....	20
Desarrollo sustentable en la comunidad indígena.....	20
La Educación ambiental, su historia y tendencias actuales.....	23
Historia ambiental de la experiencia rural comunitaria de la población indígena...	30
El proceso educativo ambiental en el turismo comunitario.....	32
Bases legales de la práctica educativa ambiental y del turismo sustentable comunitario.....	38
Modelo educativo ambiental en el turismo sustentable comunitario.....	43
La comunidad Fakcha Llakta Ecuador, sus características y ubicación geográfica	48

III. ONTOLÓGIA, EPISTEMOLOGIA Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Bases ontológicas y epistemológicas.....	52
Tipo de investigación.....	54
Procedimiento.....	55
Selección de los informantes.....	58
Técnicas de recolección de información.....	58
Análisis y estructuración de la información.....	59
Validez y confiabilidad.....	59
Consideraciones éticas de la investigación.....	60

IV. RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LA EXPERIENCIA TURÍSTICA DE LA COMUNIDAD INDÍGENA FACKHA LLA KTA DE PEGUCHE

Construcción de canales de regadío: recurso recreativo (1975).....	62
Oviedo realiza investigación sobre las especies endémicas con valor turístico (1983)	65
Vázquez Fuller, arqueólogo realiza investigación sobre el área arqueológica y colonial con potencial turístico (1988)	68
El Ministerio del Ambiente de Ecuador (MAE) emite una declaratoria de bosque y vegetación protectora del área (1994).....	72
FUNEDES realiza un diagnóstico integral para cumplir el requisito de declaratoria de bosque y vegetación protector, donde se expone el potencial turístico y la conservación del área (1999).....	74
Aprobación del Plan Manejo del bosque y vegetación protector (2000).....	78
Se ejecuta la señalética turística del bosque y vegetación protector a través de la alianza FUNEDES-Comunidad –Voluntarios Naciones Unidas. (2003)	80

Desarrollo del proyecto hombres y mujeres hacen un manejo sustentable del bosque protector. Se construye El Centro de Interpretación, senderos y renovación de la señalética (2000).....	84
Desarrollo del proyecto hombres y mujeres hacen un manejo sustentable del bosque protector. Se construye El Centro de Interpretación, senderos y renovación de la señalética (2000).....	90
Construcción de senderos y puentes por el MOP, BID, comunidad y FUNEDES (2001).....	91
Saneamiento ambiental en los servicios de la comunidad y construcción de mercado artesanal y gastronómico que repercuten en el turismo, por parte de la Embajada de Japón, BID, MOP y el MBS (2004 y 2006).....	92
Capacitación turística ambiental por las Universidades Central de Quito y la Universidad Técnica del Norte (2006-2010).....	95
Rescate de los sitios arqueológicos con potencial turístico. MTE y Municipio de Otavalo (2011).....	97
Determinación del perfil de visitante. FUNEDES (2013).....	98
Carteles y exhibiciones interpretativas de la comunidad Fakcha Llakta. FUNEDES (2014)...	99
Ejecución de las investigaciones sobre el significado del agua, para el turismo y el modelo en educativo ambiental para el turismo comunitario sustentable (2013-2015)	

V. LOS PROCESOS EDUCATIVOS AMBIENTALES EN EL TURISMO COMUNITARIO INDIGENA DE LA COMUNIDAD FAKCHA LLAKTA

	90
Reconocimiento cognitivo y su relación con la naturaleza.....	100
Respeto y responsabilidad a los recursos naturales.....	106
Desarrollo local a partir de un turismo alternativo: el Ecoturismo.....	108
Establecimiento de alianzas interinstitucionales.....	111

Consolidación de lo aprendido y la continuidad del aprendizaje.....	112
Integración escuela comunidad en la enseñanza del turismo comunitario.....	124
La incorporación de saberes ancestrales en el desarrollo del turismo.....	129
Ecología de Saberes desde la nueva Constitución ecuatoriana el desarrollo de134 turismo comunitario.....	
Construcción del aprendizaje a partir de la cultura colectiva para el turismo local...	139

VI. MODELO EDUCATIVO AMBIENTAL PARA EL TURISMO COMUNITARIO DE LA COMUNIDAD FAKCHA LLAKTA

Fase 1. Del saber ancestral al modelo educativo para la gestión del turismo Comunitario.....	143
Fase 2. Del conocimiento local al modelo educativo para la gestión del turismo comunitario.....	146
Fase 3. De los Procesos educativos ambientales al modelo de gestión del turismo comunitario.....	149
Fase 4. Dimensiones de la sustentabilidad en el modelo educativo para la gestión del turismo comunitario	153
CONCLUSIONES.....	161
REFERENCIAS.....	165
ANEXOS.....	176

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Ubicación del sector de la comunidad Fakcha Llakta.....	40
Gráfico 2. Línea de tiempo de la comunidad Fakcha Llakta.....	52
Gráfico 3. Red Hidrográfica del cantón Otavalo, Ecuador.....	53
Gráfico 4. Equinoccio indígena de Fakcha Llakta y Cochasquí. Ecuador.....	55
Gráfico 5 .Sendero y gorrión de la comunidad Fakcha Llakta.....	57
Gráfico 6. Cascada de Peguche de Fakcha Llakta, Ecuador.....	58
Gráfico 7. Red Hidrográfica y espacios naturales de la comunidad Fakcha Llakta	59
Gráfico N° 8. Casa Hacienda de los obrajes y batanes (máquina destinada a transformar tejidos abiertos en otros más tupidos.....	59
Gráfico 9. Telar indígena comunidad Fakcha Llakta.....	60
Gráfico 10. Piscinas incaicas, de la comunidad Fakcha Llakta.....	60
Gráfico 11. Puente incaico de la comunidad Fakcha Llakta	61
Gráfico 12. Bohío Cacical (inti huatana) y cuevas de Fakcha Llakta.....	62
Gráfico N° 13. Sitos de descanso e ingreso al bosque de la comunidad Fakcha Llakta.....	71
Gráfico N° 14. Zonas de uso público de Fakcha Llakta.....	72
Gráfico N° 15. Zonas de acampar y juegos diversos de Fakcha Llakta.....	73
Gráfico N° 16.Construcción de senderos, invernaderos y viveros de Fakcha Llakta.	73
Gráfica N° 17. Sendero de Interpretación Ambiental de Fakcha Llakta.....	81
Gráfico N° 18. Construcción de letreros de Fakcha Llakta.....	82
Gráfico N° 19. Mercado artesanal de la comunidad de Fakcha Llakta.....	83

Gráfico N° 20. Exhibiciones en el centro de interpretación.....	90
Gráfico N° 21. Modelo en espiral indígena para determinar el tiempo, de siembra, cosecha, sequía y abundancia.....	135
Gráfico N° 22 Modelo en espiral indígena para determinar el tiempo, de siembra, cosecha, sequía y abundancia.....	135
Gráfico N° 23. Modelo en espiral de los indígena para determinar el tiempo, antes, después, arriba, abajo, aquí y ahora.....	136
Gráfico N° 24. Solsticios, equinoccios incaicos para indicar el calendario agrícola. Tomado de: https://www.google.es/	137
Gráfico N° 25. Incorporación de los conocimientos locales que emergieron de la comunidad Fakcha Llakta en el modelo educativo ambiental para la gestión del turismo comunitario.....	139
Gráfico N° 26. Procesos educativos ambientales que emergieron de la comunidad Fakcha Llakta en la construcción del modelo.....	141
Gráfico N° 27. Dimensiones de la sustentabilidad en la que se enmarca el modelo educativo ambiental para la gestión del turismo comunitario en la comunidad Fakcha Llakta.....	146

CAPITULO I
UAN MIRADA INVESTIGATIVA INICIAL
INTRODUCCIÓN

Abordar el tema indígena desde la óptica del turismo y la educación ambiental resulta muy polémico y complejo en Latinoamérica y principalmente el Ecuador, por la serie de acontecimientos históricos, que han tenido las comunidades indígenas, tales como levantamientos sociales, por causas justas como el agua, la territorialidad de los pueblos ancestrales, la extracción de sus saberes para patentarlos con otros nombres, llevando principalmente a que tengan una visión cultural, económica y social diferente, influenciando actividades que realizan diariamente la mayoría de los pueblos indígenas tales como la agricultura, el turismo y las vivencias ancestrales como factores básicos del desarrollo económico y social de la nación.

En la actualidad, los diferentes modelos de desarrollo que han sido impuestos a los países a través de los años a las comunidades, han desdibujado los conceptos de saberes indígenas al intercalarse con corrientes como la mercantilista, la modernización, la globalización y la corriente moderna del siglo XXI como es la del buen vivir, lo que ha llegado a penetrar en los tejidos sociales indígenas, modificando su manera de pensar, sentir y actuar (López, 2005).

Las externalidades generadas en las comunidades hacen que las prácticas locales incidan en la realidad local nativa; sin embargo, a pesar de la serie de dificultades y problemas se mantienen aún latentes las actividades ambientales que pudieran considerarse sustentables. Desde este ámbito, las prácticas cotidianas realizadas por años en estas comunidades deberían ser llevadas como un referente teórico importante para el mundo occidental y, así de esta forma puedan emerger prácticas educativas ambientales orientadas a una mejor convivencia entre pueblos y naciones.

Estudiar una realidad sujeta a continuos cambios requiere asumir una postura ontológica que ayude a interpretarla y comprender en su complejidad, sobre todo al abordar la cosmovisión andina y sus conocimientos ocultos, latentes, hibridados y adoptados, que constituyen una guía para dar respuesta a las preguntas planteadas en la presente investigación.

En este contexto, la presente investigación tiene como finalidad construir un modelo educativo ambiental para el turismo comunitario, mediante la reconstrucción histórica de la experiencia comunitaria indígena fundamentada en la práctica de saberes ambientales educativos de la comunidad Fakcha Llakta del cantón Otavalo-Ecuador. Se sustenta en la reconstrucción de su cotidianidad histórica y la develación de los saberes ambientales para un manejo turístico sustentable del área, que a futuro sea un referente teórico a ser aplicado en otros ámbitos comunitarios del Ecuador.

La investigación se estructuró en seis (6) capítulos: El Capítulo I, incluye el problema, su contexto, el planteamiento del problema, los objetivos de la investigación y la importancia del estudio. El Capítulo II, contiene el marco referencial el cual comprende los antecedentes y las bases teóricas que sustentan la investigación: educación ambiental historia y tendencias actuales; el proceso educativo ambiental en turismo comunitario; el desarrollo sostenible en la comunidad indígena; las bases legales de la práctica ambiental y del turismo sustentable; modelo educativo ambiental en el turismo sustentable comunitario; la comunidad Fakcha Llakta y sus características y situación geográfica.

El Capítulo III, marco metodológico, presenta las bases ontológicas y epistemológicas, el procedimiento, análisis de contexto e inmersión del investigador a través de la reconstrucción histórica educativa y ambiental, selección de los informantes, técnicas de recolección de información, análisis de la información, validez y confiabilidad, y las consideraciones éticas de la investigación.

El Capítulo IV, el cual comprende la reconstrucción histórica de la experiencia turística de la comunidad indígena Fakcha Llakta, de Peguche.

El Capítulo V describe los procesos educativos ambientales en el turismo comunitario indígena de la comunidad Fakcha Llakta, a través de Reconocimiento cognitivo y su relación con la naturaleza, establecimiento de alianzas interinstitucionales, consolidar lo aprendido y continuidad del aprendizaje, integración escuela comunidad en la enseñanza del turismo comunitario y la Incorporación de sabores ancestrales en el desarrollo del turismo.

En el Capítulo VI, se construyó el modelo Educativo ambiental para la gestión del turismo comunitario en cuatro (4) fases descritas a continuación: Fase I. Del saber ancestral al modelo educativo para la gestión del turismo comunitario; Fase 2. Del conocimiento local al modelo educativo para la gestión del turismo comunitario; Fase 3. De los Procesos educativos ambientales al modelo de gestión del turismo comunitario y Fase 4. Dimensiones de la sustentabilidad en el modelo educativo para la gestión del turismo comunitario.

Finalmente, se presentan las conclusiones, las recomendaciones, las referencias y los anexos.

Contexto

La realidad ecuatoriana, necesita de estudios fundamentados en los saberes ancestrales de los indígenas kichwas andinos, que permitan potenciar este conocimiento poco difundido, en razón de la importancia cultural para la vida en sus variadas formas y de la existencia misma del ser humano, como especie importante del planeta Tierra.

La comunidad indígena Fakcha Llakta no escapa a esta realidad, lo que requiere de la reconstrucción y puesta en valor de estos conocimientos y prácticas ancestrales, ya que actualmente las tendencias del Estado Ecuatoriano hacia la conservación ambiental están delimitando algunas áreas naturales y en otros casos, incorporando paulatinamente a los territorios ocupados por esta población indígena. Esta iniciativa de protección ambiental, hace que los pueblos establezcan fronteras obligadas, perdiendo simultáneamente su territorialidad y su modo de vida natural y cultural.

Hasta el momento en el Ecuador se han realizado pocas investigaciones sobre la Comunidad Fakcha Llakta, cantón Otavalo, a pesar de ser un centro para el desarrollo ecoturístico, étnico, cultural e histórico de la provincia de Imbabura, por lo que ha quedado desapercibida la innumerable riqueza natural y cultural que encierra este espacio ecológico. Entre las publicaciones se menciona: “la cultura e historia de los obrajes de Peguche, su pasado, su presente y su futuro” y, un proyecto de mejoramiento turístico de la zona, que no se llegó a ejecutar (Lema, 1998).

Además, existe en la comunidad una tendencia de rituales y religiosidad variada, la práctica de la agricultura moderna, la aculturación, la pérdida de la expresión oral como vía de aprendizaje ambiental, al igual que ocurre con el idioma kichwa, con sus costumbres y conocimientos tradicionales relacionados con la naturaleza y el universo, con las acciones de la economía comunitaria y una escasa práctica de la Educación Ambiental (E.A); estos aspectos han afectado a la expresión e integridad cultural de esta comunidad y se traducen en la práctica de patrones ambientales diferentes.

A pesar de lo antes expresado, en la Comunidad Fakcha Llakta se han desarrollado vivencias cotidianas a través del turismo comunitario, que aun cuando permanecen calladas en el tiempo, se perfilan como saberes educativos ambientales. Tales vivencias constituyen todo un bagaje cultural expresado en su vestimenta, valores cósmicos, formas de cultivar la tierra, religiosidad y las actividades del turismo que forman parte de un pensamiento sistémico del conglomerado comunitario y que en un futuro cercano pudieran ser tomadas en cuenta ante las diversas opciones de mejoramiento comunitario y colectivo, que se han planteado a nivel del gobierno ecuatoriano.

Además, el sector a investigar carece de un asesoramiento educativo ambiental en cuanto a los saberes e identidad cultural. Por tanto, se aspira que los resultados obtenidos en la comunidad Fakcha Llakta, sean los insumos necesarios para la implantación de oportunidades locales, mediante modelos que aseguren su rescate cultural, el manejo ambiental de su sector y el desarrollo turístico regional y nacional.

El problema de investigación planteado es la pérdida de los saberes ambientales convencionales existentes en la cosmovisión indígena, por lo que existe en la comunidad de Fakcha Llakta la necesidad de rescatar y darle el valor adecuado a través de un modelo de gestión turístico ambiental, ya que como afirma Castillo y González (2002):

La experiencia milenaria de estos pueblos constituye un capital humano y social que no sólo se debe proteger sino utilizar como ejemplo de ética ambiental y como fuente de conocimientos sobre los ecosistemas y sobre lo que éstos pueden brindar a las sociedades humanas (p. 21).

Históricamente los pueblos indígenas han realizado y mantenido un “plan oral” en diversas actividades como en la agricultura, la artesanía, en la dirigencia de sus cabildos y otras.

En este contexto, la oralidad ancestral en las comunidades indígenas se fundamenta en la palabra y constituye el eje de la comunicación para establecer el

compromiso con miras a la mutua conveniencia y actitud de solidaridad. La palabra hablada y escrita se complementa necesariamente en el sentido de que la primera mantiene el contacto del calor humano, mientras que la segunda registra simbólicamente ayudando a la memoria y para que cualquier persona pueda retomar los planes y actividades propuestas.

Por tal razón, la importancia de esta investigación es complementarse e ir aprendiendo en el camino, "compartiendo" experiencias con la comunidad, soñar con ellos un mejor futuro, buscar el camino al desarrollo sustentable, a través de la Educación Ambiental (E.A.) como la parte medular del comportamiento ambiental comunitario, conjugando los saberes en el diálogo profundo hacia un turismo vivencial consciente.

Además, es necesario tomarlo en cuenta, las actividades turísticas que realizan en la comunidad, las cuales se diferencian de otras comunidades indígenas, debido al valor ambiental y turístico que se le ha otorgado al sector, y por su etnicidad ancestral, que han logrado despertar el interés investigativo de su realidad social.

Por lo tanto, los saberes, hechos, objetos, juicios, fenómenos, señales, intereses, acontecimientos vivenciales, son valorados y "sacados a la luz" para que no se extingan en el tiempo, por lo que en esta investigación se plantearon tres interrogantes de estudio fundamentales que son:

¿Cuál ha sido la historia de la práctica educativa ambiental desde la experiencia del turismo rural comunitario de la comunidad indígena de Fakcha Llakta?

¿Cómo conciben la comunidad indígena Fakcha Llakta los procesos educativos ambientales en turismo desarrollado?

¿Cuál será el modelo educativo ambiental que permita contribuir al desarrollo de un turismo rural comunitario en la comunidad indígena Fakcha Llakta, Ecuador?

Justificación

La Educación Ambiental, para la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Investigación UNESCO (2006) es la llamada a solucionar la compleja crisis ambiental, la cual se sustenta en investigaciones relacionadas al ambiente, en las que deben generarse las soluciones las cuales deben emerger de las vivencias diarias, tales como el rescate de saberes locales para tomar medidas de gestión adaptadas a la realidad de cada comunidad.

Por ello, reconstruir el imaginario de la historia ambiental del turismo comunitario permitirá recuperar lo perdido, la capacidad creativa y el desarrollo del pensamiento racional. Además, se puede asociar la pérdida de la identidad cultural de muchas comunidades a la constante negación de los saberes populares nacidos de la experiencia del contacto con el mundo moderno, lo cual se matiza con la riqueza de los mitos y rituales.

Hoy existe un progresivo rescate de esos saberes mediados por la intuición y por la experiencia. Varios estudios se han llevado a cabo en el sentido de develar la importancia que el conocimiento tradicional tiene en el desarrollo de la sociedad, principalmente dentro del nuevo paradigma de la sustentabilidad.

En la actualidad, es preciso que se trabaje con la dimensión de lo imaginario en las prácticas de sensibilización en E.A para propiciar la capacidad creativa de los sujetos en formación, sin que ello signifique que el conocimiento científico pierda importancia; se debe permitir la interpretación de los saberes y consignarlos a la interdependencia de la praxis educativa.

La reconstrucción de saberes ambientales, tanto de la propia historia de vida, como del desarrollo de su entorno inmersa en la riqueza de mitos, ritos y cosmologías, es una práctica que puede ser profundamente fecunda para despertar la valorización y el entendimiento de la relación del ser humano con la naturaleza. Pensar en vivenciar sus saberes en momentos de interacción y contemplación de paisajes y lugares, es una

acción generadora de conocimientos para una mejor interacción y sensibilización ambiental a futuro.

La presente investigación contribuirá a generar soluciones y consensos de procesos de la realidad de sus vivencias basados en situaciones experienciales cotidianas y ligadas a fuente de saberes ecológicos locales, que aún persisten en el medio comunitario indígena y son base primordial para establecer situaciones que demanden de un accionar a nivel local, nacional e internacional,

Además, los resultados se pueden incorporar a los planes integrales de desarrollo de la región, donde la E.A constituya el eje integrador entre los saberes locales comunitarios, las instituciones gubernamentales, la academia y demás sectores comprometidos con el cambio y la reflexión ética humana para conservar de manera consciente y responsable este cúmulo de conocimientos ambientales.

La E.A. en la actualidad enfrenta una serie de cambios paradigmáticos exigidos por las nuevas corrientes epistemológicas y por las exigencias de las tendencias actuales hacia la conservación ambiental con un enfoque de sistemas socio-ecológicos, para lograr el bienestar humano dentro de los límites del planeta, buscando las causas de las desigualdades, la distribución y sistemas de gobernanza ambiental y la planificación y gestión socio ecológica del territorio, donde el turismo vivencial es un elemento que emerge de las comunidades indígenas para un Sumak Kausay (Buen Vivir) proyecto ecuatoriano constitucional.

La elaboración del presente trabajo se sustenta en la normativa legal de los artículos 56, 57, 58 y 59, Capítulo IV de la Constitución vigente del Ecuador del 2008, que reconoce y garantiza los derechos colectivos a los pueblos, comunidades, montubios, indígenas y afro ecuatorianos, con su cultura y tradiciones, preservando su identidad, protegiendo su ecosistema y participando en la prestación de servicios turísticos, previstos en la ley y sus reglamentos sobre nacionalidades y pueblos del Ecuador.

CAPITULO II

REFERENTE EDUCATIVO AMBIENTAL

El presente capítulo contempla, los antecedentes de la investigación, la Educación Ambiental, su historia y tendencias actuales, el proceso educativo ambiental en el turismo comunitario, el desarrollo sustentable en la comunidad indígena, las bases legales de la práctica ambiental en el turismo sustentable comunitario, modelo educativo ambiental en el turismo sustentable comunitario y la Comunidad Fakcha Llakta Ecuador, sus características y ubicación geográfica.

Antecedentes

En el período 1996-1998 en la comunidad Fakcha Llakta se desarrolló un programa de capacitación ambiental dirigida a los miembros de la comunidad, como resultado de un proyecto presentado al Programa de las Naciones Unidas, en donde se trataron temas relacionados con la conservación del ambiente, y diseño curricular para inserción en la reforma Institucional del Ministerio de Educación Ecuador, (MEC, 2008). Este diseño curricular es aplicado a partir del año 2010 al reformarse el currículo escolar.

De igual manera, la Fundación Ecuatoriana de Desarrollo Social FUNEDES (2000), elaboró un Plan de Manejo Ambiental para el desarrollo de programas educativo-ambientales en el área de la Cascada de Peguche, el cual incluyó el programa de educación ambiental y la elaboración de proyectos participativos en los que se involucraron a diferentes comunidades aledañas a fin de dar cumplimiento al proyecto financiado por el Fondo de Pequeñas Donaciones de las Naciones Unidas (PNUD-PPD), durante el período 2002-2004. Los resultados de desarrollo de este proyecto permitieron la organización y fortalecimiento comunitario, capacitación en E.A a nivel formal y comunitario sobre manejo de desechos sólidos, agua de regadío, uso del suelo, reforestación y producción de especies nativas vegetales, senderización y señalética ambiental y turística.

Los esfuerzos realizados tanto por la Fundación FUNEDES como de la aceptación y el cambio actitudinal consciente por parte de la comunidad Fakcha Llakta, fue el motor clave para conjugar su acervo cultural con el bosque, la cascada, sus costumbres y demás saberes cotidianos emergidos, a través de la participación activa y constante en los diferentes programas ejecutados.

En cuanto al turismo comunitario existen textos y referencias de experiencias realizadas en el Ecuador y Latinoamérica como el caso del proyecto denominado “Runa Tupary”, legalizado en el 2008 por parte de la Asociación de Turismo Comunitario y el Ministerio de Turismo del Ecuador, donde se crea una Red de Turismo Comunitario en la provincia de Imbabura apoyada por una ONG de Holanda “Ayuda en Acción 2000”, entidad que apoya a comunidades rurales en emprendimientos comunitarios, y, la Asociación Ecuatoriana de Ecoturismo (ASEC, 2006)

Por lo tanto, esta investigación se torna como referente primario fundamental, recuperar, no sólo los saberes ambientales comunitarios indígenas, sino que además retomará el hito histórico de la comunidad en su vivir cotidiano a través de la línea del tiempo, para aportar a nuevos aprendizajes conjuntos a través de la práctica de la E.A, motivo de un importante emprendimiento turístico y ambiental, y que hoy es un referente a nivel nacional e internacional.

Marco Conceptual

Desarrollo Sustentable en la Comunidad Indígena

La crisis ambiental mundial se ha acrecentado ya que es indudable que el modelo de desarrollo capitalista está afectando al planeta. En los asuntos ambientales, han permeado con mayor fuerza intereses económicos que desvirtúan las intencionalidades de una política mundial que se fundamenta en el logro de una conciencia de protección ambiental con sentido sustentable.

Llegar a la meta de un desarrollo sostenible requiere cambios en la actitud del ser humano frente a su accionar con la naturaleza, cambios en su pensamiento, basados en una nueva concepción ecológica y, concebir un “todo”, integrando al ser social en comunión intrínseca con el mundo natural, en el que se reconozca la interdependencia de todos los fenómenos existentes en el planeta Tierra y su inclusión como individuos y sociedad. Esta es la verdadera transición hacia la sostenibilidad fundamentada en la adopción de nuevos paradigmas con la aceptación de los límites biofísicos de los ecosistemas y un marco institucional de gobernanza, con cambio de valores y patrones de comportamiento social e individual, más aún si el deseo es fortalecer la práctica y el desarrollo de un turismo consciente en todo ámbito (Pino, 2012).

El desarrollo sostenible del turismo surge en Tailandia en el 2004, cuando se establecen las relaciones entre lo ambiental, lo social, lo económico, y la necesidad de aplicar principios de sostenibilidad en todos los sectores de la actividad turística, enfatizando los objetivos del milenio en cuanto a reducir la pobreza mediante el análisis profundo del uso óptimo y responsable de los recursos ambientales para el desarrollo turístico (Acerenza, 2007).

Con este precepto se da prioridad a los procesos ecológicos esenciales para conservar la diversidad biológica; igualmente se orienta a respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas conservando sus activos culturales, expresados en su acervo arquitectónico y en valores tradicionales que permitan contribuir al entendimiento y a la interculturalidad. Por tanto, es indispensable asegurar las actividades económicas a largo plazo que reporten beneficios conjuntos a todos los integrantes en cuanto al reparto económico y a oportunidades de empleo estables.

En este contexto, el desarrollo sostenible en turismo exige la participación informada de todos los agentes de la comunidad de una misma cultura, así como un liderazgo político firme enmarcado con la presencia de un cabildo legalmente constituido, comprometido con la colaboración y establecimiento de consensos de integración y gestión sostenible. En tal virtud, el logro de un turismo sostenible en una comunidad

demanda de un proceso continuo de acompañamiento técnico-pedagógico y ambiental para proponer medidas preventivas o correctivas ante los posibles impactos ecológicos por esta actividad.

Por tanto, la sostenibilidad comunitaria es un proceso orientado a resolver, mitigar o prevenir problemas de carácter turístico sustentables y lograr un desarrollo armónico en el desenvolvimiento de potencialidades humanas y un aprovechamiento consciente del patrimonio biofísico y cultural que garantiza su permanencia en el tiempo y en un espacio geográfico delimitado conforme a las leyes de territorialidad indígena para gestionar y responder de manera sostenible ante los desafíos ambientales emergentes.

El desarrollo sustentable de estas comunidades se relaciona directamente con la E.A al concienciar a los visitantes y comunidades locales en el manejo sostenible de desechos sólidos como fuentes generadoras de beneficios ambientales y económicos (reciclaje y producción de materia orgánica-abonos, para recuperación de suelos), dando como resultado el fomento de la integración entre los miembros de la comunidad mediante el trabajo comunitario en el manejo de sus recursos, para lograr contribuir a la preservación de la calidad ambiental, belleza escénica y salud de sus habitantes como una fuente de atracción para turistas.

El objetivo de la gestión comunitaria en el desarrollo sustentable, es lograr su autodeterminación en la sustentabilidad ecológica, proteger los recursos, para así evitar la degradación del ambiente y mejorar la calidad de vida familiar y de la comunidad; dicho proceso debe integrarse a los objetivos económicos locales basados en la ética ambiental y en la identificación de las oportunidades para sus integrantes

La Educación Ambiental, su historia y tendencias actuales

En Belgrado en 1975, a raíz del Primer Encuentro de la E.A organizado por la UNESCO y el PNUMA, se establecieron los objetivos, metas y procedimientos del naciente movimiento educativo ambiental; luego enfatiza que en la Conferencia

Intergubernamental de E.A de Tbilisi 1977, se establecen las bases teóricas de esta dimensión ambiental. UNESCO (1977)

El Informe Brundland del año 1987, a través del Comité Mundial de Medio Ambiente, incorpora el concepto de desarrollo sostenible cuestionado en ese entonces por mantener la idea de un modelo económico ilimitado, carente de su interdependencia entre lo social y ecológico, lo que obliga a replantear una visión radical y un compromiso consciente en el uso y gestión de los recursos naturales. Fundamentada en estos planteamientos, la E.A celebra su aniversario con el establecimiento de sus finalidades, considerando las relaciones económicas, ecológicas y sociales de cada población y los objetivos para su desarrollo.

Continuando en su evolución, con motivo de celebrar la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro de 1992, surge el “Tratado de Educación Ambiental para Sociedades y Responsabilidad Global”; aquí participan educadores ambientales de todo el mundo y establecen un compromiso más profundo en cuanto al cambio actitudinal frente a la naturaleza y asuntos éticos y socioeconómicos, tal como la formación de sociedades justas y ecológicamente equilibradas. (Jankilevich, 2003).

Luego en 1997 se celebra la Conferencia Internacional sobre Medio Ambiente, Sociedad, Educación y Sensibilización para la Sostenibilidad, en la que se enfatiza a la E.A como la base fundamental para el desarrollo en todos sus ámbitos, concretándose, por tanto, la “Educación para el Desarrollo Sostenible” EDS.

Para el presente siglo XXI, en Johannesburgo de 2002, se lleva a cabo la Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible con fines de minimizar la pobreza y equilibrar los ecosistemas, por lo que dos años más tarde la ONU declara al período 2005-2014, como la Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible, a fin de frenar la constante crisis ambiental mediante una conciencia más generalizada y conjunta de compromiso social, individual y colectivo; esto porque siempre en el corazón de la E.A está presente contar con nuevas tendencias hacia un modelo de desarrollo acorde a la realidad planetaria y a la de cada nación.

Por tanto, la Educación Ambiental ante la crisis ecológica y el surgimiento de problemas ambientales, plantea dentro de sus tendencias la importancia de trabajar unidos potenciando la necesaria cooperación, tanto a nivel regional, nacional y mundial, para lograr que en toda estrategia y proyección de políticas de desarrollo se aplique la concepción holística del ambiente. Esto es imprescindible para determinar las causas de los problemas ambientales mediante enfoques totalizantes que viabilicen el surgimiento y desarrollo de procesos sinérgicos de colaboración y que tengan como premisa la interacción población-naturaleza y el desarrollo turístico sostenible, desde una óptica integradora inter y multidisciplinaria.

Para la educación ambiental resulta importante destacar al desarrollo sostenible como el proceso que incluye cuatro aspectos fundamentales o dimensiones según Rocchio (2013): el primero es el desarrollo económico para mejorar la calidad de vida de los seres humanos, el cual quedó definido en el Principio uno (1) de la Declaración de Río, en el que se enfatiza a los seres humanos como el núcleo de las preocupaciones del desarrollo sostenible permitiendo el derecho a una vida sana, productiva, de participación democrática activa, en armonía con la naturaleza y sus semejantes.

El segundo (2) aspecto se relaciona con el sistema ecológico para un desarrollo ambientalmente apropiado, sensible y que hace un uso correcto (e incluso no uso) de los recursos naturales y, por tanto, incentiva a conservar los procesos ecológicos esenciales, los sistemas que sustentan la vida y la diversidad biológica, la disponibilidad de recursos, y promueve la resiliencia.

El tercero hace referencia al sistema social, tales como las necesidades, gestión, costumbres, diversidad cultural, con el denominador común de la equidad social (entre grupos sociales). Y el último, es el sistema tecnológico con todo su bagaje de la tecnología moderna y los sistemas productivos.

Lo expuesto anteriormente obliga a despertar en el ser humano una profunda motivación que destaque la importancia de nuevas medidas e iniciativas ambientales en todos los niveles de organización comunitaria y entre las relaciones medio natural y

sociedad en general, de tal forma que pueda contribuir al fortalecimiento de una educación ambiental integradora para potenciar la búsqueda de soluciones locales y regionales innovadoras y sobre todo sostenibles con el desarrollo humano y social. Es por ello importante profundizar el papel específico de la E. A en la comprensión de la complejidad y en el carácter holístico de las realidades ambientales y de la población, en relación con el fenómeno contemporáneo de la globalización, y de donde puede emerger otro principio de sustentabilidad, o modelo de gestión turística desde la comunidad.

De igual manera, se debe valorar las competencias de forma totalizante y eco-interdependiente que conlleven a la construcción de paradigmas que permitan repensar en la importancia de la relación sociedad-naturaleza-globalización-gestión local-sostenibilidad en todos sus ámbitos y poder analizar los alcances futuros, las perspectivas y retos del desarrollo humano en el nuevo milenio (Cabrera, 2000).

Por lo tanto, se debe tener presente que el impetuoso avance de la industria turística coincide en los momentos actuales con la cruzada mundial dirigida a la conservación del ambiente y que la E.A juega un papel primordial en este componente. Los dos eventos están íntimamente relacionados entre sí, de manera tal que, a la luz de estos tiempos, un destino turístico desconocedor de las medidas de sostenibilidad ambiental, se condena a sí mismo al fracaso, pues, al afectar su propia materia prima, constituida por los atractivos naturales y buena salud del individuo, del entorno, sus ecosistemas y culturas locales, provocará el rechazo de los turistas, quienes están cada día más sensibilizados con el cuidado de la naturaleza.

Al respecto, Boff (2012) señala que a la naturaleza se la debe saborear, sentir, amar en su propia esencia humana, para que las personas conozcan y disfruten de la riqueza patrimonial, como la historia de su paisaje, las montañas y sus fuentes de agua de manera respetuosa y amigable, y que además se valore a quienes han aportado para su conservación ambiental, lo cual es un legado para todas las generaciones.

En este sentir, la E.A, constituye la ventana abierta al aprendizaje, al conocimiento permanente y la interacción mutua y activa con el ambiente, cuyo objetivo

primordial es tener una consciencia horizontal que enmarque esta actividad humana hacia la práctica cotidiana del bien hacer, de crear, de explorar y crecer en conocimientos constantemente, innovando algo diferente cada día, hasta sentir el palpitar del aprender consciente y responsable en el interior humano interconectado con la sociedad, en este caso comunitaria.

Por ello, la E. A es una práctica pedagógica consciente, humana, social, dirigida a generar cambios en las dimensiones conceptuales, procedimentales, actitudinales y emotivas de los humanos, a fin de que éstos interactúen con su comunidad para resolver los problemas ambientales que afectan sus realidades inmediatas y las situaciones globales. Por eso, en Latinoamérica se están desarrollando tendencias nuevas que van a aportar significativamente a la nueva concepción de la sostenibilidad.

Desde la Cumbre de Río 92 el término de 'Desarrollo Sostenible', que se conceptualizaba como el *desarrollo que asegura las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para enfrentarse a sus propias necesidades*, resultaba controvertido, ambiguo y, por tanto, difícil de medir a nivel académico. La ambigüedad del concepto en parte se ha debido a que fue concebido desde el mundo de los tomadores de decisiones, articulando todas las políticas ligadas a la gestión de la relación entre naturaleza y sociedad.

La Educación Ambiental constituye una nueva aproximación interdisciplinaria a la ciencia que reconoce las limitaciones del conocimiento científico tradicional para abordar las relaciones complejas que se establecen entre las instituciones sociales y los sistemas ecológicos. Se necesitaba esta nueva ciencia interdisciplinaria para tender puentes y romper barreras entre dos universos que tradicionalmente han evolucionado de forma independiente: el del “saber” de las universidades y los centros de investigación, y el del “hacer” de las administraciones para alcanzar un “saber hacer”.

Así, las Ciencias de la Sostenibilidad han sido concebidas como la mejor estrategia para vincular el conocimiento científico con la acción para abordar la

persistente crisis socio-ecológica actual y promover nuevos caminos para la transición a la sostenibilidad.

El nuevo paradigma ecológico analiza los problemas ambientales que se están presentando en el mundo, haciendo una reflexión de lo que se debe hacer para detener la acelerada destrucción del ambiente.

La concentración e inadecuada distribución de alrededor de algunos centros de desarrollo, ha tenido efectos similares a los de exceso de la población. La concentración, el uso de tecnologías duras y la actitud del ser humano en relación con las riquezas naturales y el ambiente, son las causas fundamentales de la negativa situación ambiental latente (Gidenns, 1995).

De acuerdo a estos planteamientos, el logro de un desarrollo sostenible requiere cambios en la actitud del ser humano en relación con el ambiente y cambios en su modelo de pensamiento.

Los grandes y graves problemas de este tiempo no pueden ser entendidos de manera aislada sino como sistemas interconectados e interdependientes. La estabilización de la población mundial solo será posible cuando la pobreza sea reducida en el mundo, se detenga la extinción masiva de especies de la biodiversidad y el tercer mundo encuentre salida a las pesadas deudas que afronta.

Dentro de la nueva tendencia ambiental para lograr un desarrollo sostenible está el “progreso social” que permita satisfacer las necesidades del presente sin comprometer la posibilidad que las futuras generaciones satisfagan sus propias necesidades; para ello es necesario un profundo cambio cultural, y una gran transformación social, más allá de la divulgación de información y el establecimiento de normas y sanciones legales (Girón, Quintana y López, 2009)

Los sistemas académicos actuales excluyen los modos holísticos de conocimiento basados en la diversidad, creatividad y reconocimiento de la complejidad, que entienden las interconexiones de la naturaleza con las sociedades humanas.

Además, como consecuencia del dualismo existente entre el pensamiento y la acción, o entre el conocimiento y la práctica se ha promovido una gestión, igualmente reduccionista, basada, por un lado, en la maximización de recursos donde el valor del dinero emerge como único patrón de toma de decisiones bajo los análisis costo-beneficio o costo-efectividad, y, por otro lado, en la maximización de la conservación de especies y poblaciones a través de la designación de áreas protegidas (Noguera,2005)

Por lo tanto, dentro de las nuevas tendencias de la educación ambiental, se deben establecer vínculos de colaboración entre diferentes disciplinas para generar un cuerpo de conocimiento integrador e interdisciplinar, además de implantar estrechas relaciones entre académicos, gestores y tomadores de decisiones, como único camino para poder superar los tradicionales modelos en los que sociedad y naturaleza son gestionados de manera independiente bajo la dicotomía de “Conservación vs. Desarrollo”.

También es necesario considerar al momento de enseñar y aprender ambientalmente la realidad emotiva, psíquica y espiritual de la persona, porque el ser humano es un pequeño sistema dentro del gran sistema ecológico y universal; por ello, es menester formar en todas las áreas del conocimiento, y es ahí donde la E. A juega un papel primordial en la formación de nuevos seres dotados de habilidades y fortalezas, capaces de enfrentar problemas y prevenir sus causas y consecuencias futuras.

Por lo tanto, es necesario hacer un llamado a que la ciencia haga una conciencia ambiental-reflexiva y que sea sometida a criterios éticos a fin de que sus conquistas beneficien a la vida y a la humanidad, antes que, al lucro de los mercados capitalistas, buscando el camino sensible de la tecnología, ya que la mayor contaminación ambiental es generada en la industria electroquímica, radioactiva y electromagnética. Ante esto la ciencia y la tecnología deben conjuntamente con la valoración de los conocimientos ancestrales populares de culturas originarias, observar la biodinámica del mundo natural para poder imitarlo, recrearlo y contribuir a una vida más justa, más equitativa y sostenible, de manera que se trascienda de forma individual, grupal y universal en la práctica del bien común.

Así, las Ciencias de la Sostenibilidad serán concebidas como la mejor estrategia para vincular el conocimiento científico de las diferentes disciplinas con la acción comunitaria y para abordar la imparable crisis socio-ecológica actual desde este cuerpo integrador e interdisciplinar en pos de promover nuevos caminos para la transición de la sostenibilidad, hasta una E.A práctica, vivencial y comunitaria, llevando al ser humano a valorar la tierra, una chacra indígena, su relación con ella, su vivencia diaria y sus saberes cotidianos en comunión con el entorno del paisaje andino.

Al respecto, López (2005) señala que la E.A radica en la importancia de fortalecer y aplicar los cinco pilares que son: aprender a conocer, aprender a ser, aprender a hacer, aprender a convivir, aprender a transformarse uno mismo y a contribuir con el cambio ético social, y desde allí contribuir en la consolidación de mejorar las capacidades creativas y formación integral, la investigación, el desarrollo e innovación y las tecnologías de la información (TIC) y comunicación de forma consciente y equilibrada con el mundo natural y cultural.

De igual manera, el futuro sostenible del planeta según estudios de las Naciones Unidas se centra en los procesos de E.A comunitaria y participativa, porque en el diario convivir de las comunidades se vislumbran importantes saberes que los antepasados ponían en práctica para actuar de manera respetuosa y sabia con la naturaleza (López, 2003).

Historia ambiental de la experiencia rural comunitaria de la población indígena

La importancia de la E.A radica en el contacto directo con la realidad ambiental de una comunidad o cualquier espacio establecido, partiendo del cúmulo de saberes que han permanecido durante siglos ocultos y que siempre se han expresado en el quehacer cotidiano de las personas. El conocimiento no solamente se vierte en el aula, sino que también se aprende de la naturaleza y de los saberes cotidianos que emergen diariamente. Por ello, quienes viven en las grandes ciudades, deben aprender del campo, de los saberes indígenas para incorporarlos al diario convivir en armonía con la naturaleza descartando el consumismo y la depredación ambiental (Pardo, 2006).

Bonfil (1982) planteó en su teoría sobre el control cultural una serie de propuestas que hoy se vienen discutiendo. La primera de ellas es precisamente la cuestión del poder, que remite a la autonomía cultural de los pueblos indígenas; es decir, a la capacidad de controlar los flujos entre la cultura propia y la cultura ajena. Pero otro igualmente profundo, es el de etnodesarrollo entendido en sus propias palabras como:

El ejercicio de la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, aprovechando para ello las enseñanzas de sus experiencias históricas y los recursos reales y potenciales de su cultura, de acuerdo con un proyecto que se defina según sus propios valores y aspiraciones, haciendo de ésta una acción culturalmente sustentable.

Debido a esto, la investigación se inserta en la comunidad indígena, que tiene toda una serie de elementos a ser puestos en valor para que exista un modelo propio de ellos tal como dice Stavenhagen (2007) acerca de los pueblos indígenas que tienen sus derechos, sus virtudes, sus problemáticas a las que se enfrentan y también salen de ellos comunitariamente, por lo que debe existir un componente educativo ambiental que permanece oculto; por eso se necesitan nuevos enfoques basados en el respeto a los derechos humanos de los pueblos indígenas, viéndolos no como sujetos de políticas públicas, sino como sujetos de derechos colectivos, que complementan a los derechos de sus miembros individuales. Los pueblos indígenas de todos los continentes aún experimentan las consecuencias del proceso de colonización o conquista a los que históricamente fueron sometidos, y generalmente son discriminados en razón de sus especificidades culturales, su vestimenta y por la apariencia física.

Resulta importante señalar que los citados autores se insertan en las relaciones costumbristas de los indígenas y es necesario comparar lo ancestral con el “buen vivir” indígena indicando que debe educarse partiendo del conocimiento tradicional que aún se mantiene latente para evitar el acelerado deterioro de los recursos naturales que hace prever precarias condiciones de desarrollo para las generaciones futuras. Es necesario asumir la responsabilidad que la sostenibilidad implica con respecto a la eficiencia y racionalidad del uso de los recursos y de la equidad y justicia social presente e intergeneracional, comprometiéndose hacia un cambio estructural social y de políticas

públicas a nivel de cada gobierno en el mundo entero para la práctica de la E. A en la obtención de un futuro mejor del planeta.

Por tanto, la E. A desde la comunidad constituye una nueva aproximación interdisciplinaria a la ciencia que reconoce las limitaciones del conocimiento científico tradicional para abordar las relaciones complejas entre las instituciones sociales y los sistemas ecológicos. Se necesitaba esta nueva ciencia interdisciplinaria para tender lazos y romper brechas entre dos universos que tradicionalmente han evolucionado de forma independiente: el del “saber” de la academia y el del “hacer” de las administraciones para alcanzar un “saber hacer” (Febres-Cordero, 2013, noviembre).

Los aspectos señalados anteriormente permitirán diseñar un modelo educativo ambiental acorde a las necesidades, requerimientos y expectativas que tiene la comunidad emergiendo con la investigación teórica que tienen los escritores contemporáneos como Berger y Luckmann (2001); Martínez (2007); Boff (2013); Bonfil (1982); Stavenhagen (2007); y Left (2013).

El proceso educativo ambiental en el turismo comunitario

La E. A como factor de cambio social en la transformación de actitudes y valores tendientes a un mejor estilo de vida, debe considerar el contexto social, económico y natural del ámbito geográfico donde ocurre el hecho ambiental, así como la capacitación en E. A en la comunidad, para que las personas sean corresponsables de su comportamiento ético ambiental, ante la puesta en valor del patrimonio natural y cultural de un determinado atractivo turístico.

El educador ambiental ha de compartir y enriquecer su labor educativa con todos los miembros de la comunidad; por lo tanto, la toma de decisiones sin quedar supeditada a su juicio personal sino a una convivencia de saberes, de tal forma que la tarea educativa sea la integración de ideas, propuestas y procedimientos conjuntos que permitan la participación de todos los involucrados en el proceso. La capacitación del sector comunitario permite lograr esa apertura hacia la comunicación y la integración social visionaria y responsable.

Para fortalecer el impacto de la E. A. en el desarrollo sostenible de las comunidades es importante rescatar los múltiples aspectos positivos de las experiencias comunitarias realizadas en los programas que se han implementado, así como también de las iniciativas que tienen los educadores ambientales en su lugar de trabajo.

En este ámbito, el desarrollo de un programa de capacitación se enmarca en la formación ambiental del visitante, estudiantes, líderes comunitarios, comunidad educativa y sociedad en general, en cuanto a conocimientos, compromisos, metas, actitudes y valores ambientales para la incorporación y la práctica efectiva de la dimensión ambiental en todos los ámbitos del quehacer comunitario-educativo; pero, este saber-aprender debe partir de los conocimientos tradicionales de las comunidades, conforme sustenta Leff (2013), al señalar que “es importante conocer el proceso histórico de asimilación cultural de los procesos ecosistémicos y de las transformaciones que ha sufrido el medio, así como los rasgos culturales fundamentales que constituyen la identidad étnica de una comunidad”. (pg. 174).

Por lo tanto, toda formación y aprendizaje cultural-ambiental genera un “estilo étnico”, que para el mismo autor antes citado, surge de la relación intrínseca físico-biológica del medio y de la estructura social; ésta, entendida como la organización, la división productiva del trabajo técnico para la producción comunitaria, que en este caso vendría a considerar el turismo comunitario, que actualmente enmarca un tipo de actividad beneficiosa en cuanto a su singularidad e identidad cultural organizativa.

Por tanto, compartir el saber ambiental dentro del turismo comunitario, constituye una actividad generadora del conocimiento teórico-práctico ambiental y cultural identitaria, donde el núcleo familiar indígena es el pionero en considerar a su patrimonio como un regalo para aprender y a su vez un legado valioso de las generaciones que le antecedieron. Bajo este precepto, corresponde consecuentemente a los propios comuneros o nativos la participación de sus conocimientos a los visitantes y sociedad en general, como un referente de cambio y actitud de retomar el reto de asumir un rol protagónico inspirado en su propia identidad local y en su saber ambiental compartido.

Para el caso particular de la comunidad Fakcha Llakta del Bosque Protector “Cascada de Peguche”, el proceso educativo ambiental tiene connotaciones importantes por cuanto las comunidades indígenas en general cuentan con saberes tradicionales, conocimientos y experiencias innatas sobre las diversas formas de interpretar los fenómenos naturales, porque su condición de “ser nativo”, así lo prescribe. Por ello, tanto hombres, como mujeres, niños, jóvenes y ancianos, comparten estos saberes y se traducen en prácticas permanentes de convivencia social comunitaria, aunque en la mayoría de sus familias, esta clase de saber rural comunitario ha sido trastocado por la intervención de grandes grupos sociales, religiosos, políticos, o de otra índole.

Por lo expuesto, es importante rescatar este conocimiento que aún se mantiene latente y conjuntarlo con el saber teórico- científico como el ambiental para darle un valor y poder connatural frente a todo un contexto panorámico que ofrece un lugar turístico. Con un conocimiento fortalecido, consciente y práctico, es posible imprimir la autodeterminación, la autogestión y la autoconfianza colectiva y comunitaria, porque ellos son quienes toman sus propias decisiones e iniciativas fundamentadas en sus realidades socioculturales, que constituyen el motor y el norte de una actividad productiva con sentido responsable en la comprensión ambiental, en pos de emprender un turismo comunitario que emerge del diario convivir entre los suyos y los otros.

Al respecto, el turismo comunitario es definido como “la modalidad turística dentro de la cual las comunidades locales legalmente reconocidas realizan actividades turísticas vinculadas a su cultura, sus tradiciones y comparten mutuamente su forma de vida con personas diferentes; los turistas, a su vez, tienen una experiencia de vida directa con las familias anfitrionas, lo que permite a las comunidades involucradas, ser protagonistas del mejoramiento de sus condiciones de vida y de su propio desarrollo económico, Ministerio de Turismo, (MINTUR, 2008).

Todo emprendimiento de turismo comunitario tiene como base la participación comunitaria, porque el turismo es una actividad netamente social que transforma sus bases de turismo expectativo a participativo; en la medida que el turista transita de simple

espectador a participante activo en la experiencia turística, logra mayor satisfacción de sus propósitos y de la relación más directa con la comunidad.

Para Kruce, citado por Terry (2011), la comunidad constituye el espacio físico que da lugar a la formación de la cultura a través de la conformación de una identidad, un paradigma de valores, intereses y tradiciones, es “un grupo o conjunto de personas que comparten elementos en común, como un territorio, recursos, idioma, costumbres, valores, tareas, visión de mundo”, pg. 112.

Sin lugar a duda en una comunidad se crea una identidad común, porque se diferencia de otros grupos o comunidades en algún rasgo significativo que es compartido y elaborado entre sus integrantes con criterios de mutuo acuerdo.

Por ello, el desarrollo turístico comunitario implica el trabajo compartido, regido por principios, valores y normas de una convivencia armónica entre lo natural y cultural, con sentido de organización adoptado por los miembros de la comunidad, en el que se tiene un sustrato social y cultural básico, una identidad significativa colectiva con una estructura económica y productiva tradicional. En fin, lo comunitario indígena refleja un aprendizaje y un sujeto social histórico, con derechos y obligaciones por pertenecer a un grupo étnico único y diverso.

En la actualidad el desarrollo sustentable generado en las comunidades tiene relación directa con los beneficios del turismo rural comunitario, al estar enfocado en las dimensiones o tendencias de la sustentabilidad. Rocchio (2013) indica que en lo económico dinamiza la economía local y las actividades productivas del medio rural, ya que la oferta se fundamenta en estas acciones y permite generar ingresos adicionales y complementarios promoviendo el empleo y las oportunidades de desarrollo económico, mediante un comercio justo, reduciendo la migración y despoblamiento de los espacios rurales.

En lo ambiental, el turismo rural comunitario promueve la conservación y el uso sostenible de los elementos naturales, la participación de la población local y de los

gobiernos sectoriales en la gestión ambiental sostenible de la planificación del territorio y en acciones tendientes a conservar los valores ambientales del medio rural, el cual se convierte en espacio de educación y de concienciación ambiental de las comunidades.

En lo social, el turismo rural comunitario nutre y promueve la asociatividad en formas de organización social ancestrales para el manejo sostenible de los recursos naturales y bienes comunes como el agua, el uso agropecuario y turístico en terrenos comunales; promueve mejora del hábitat comunitario al implementar infraestructura y servicios de operación turística para mejorar el nivel de vida; y genera oportunidades de participación y liderazgo de mujeres, jóvenes, ancianos.

En lo cultural y educativo, los visitantes dan importancia a la cultura y tradiciones locales, por lo que la conservación y recuperación a largo plazo de manifestaciones socio culturales como la gastronomía, artesanía, folklor, costumbres, actividades tradicionales y otras, permite que prevalezca la iniciativa y concertación. Igualmente, el turismo rural comunitario fortalece la identidad local, regional y nacional mediante el reconocimiento y valoración in situ de la pluriculturalidad, el multilinguismo y la biodiversidad del lugar. En definitiva, el turismo rural comunitario, es un espacio para la investigación y el aprendizaje en todos los campos técnico- académicos relacionados al medio rural y a la cultura local, generando un valor especial a la sociedad además de la oportunidad de su propio desarrollo comunitario.

Por tanto, este tipo de turismo reúne importantes condiciones para su desarrollo óptimo como son: a) elementos vinculados al medio rural, cultural y naturales generadores de interés para conocer y visitarlos; b) actividad económica complementaria, interaccionada a las tradiciones del ámbito rural, y alianzas empresariales con liderazgo, participación, conocimientos tradicionales, compromiso e involucramiento directo e indirecto de la comunidad en el desarrollo de la oferta y la operación comercial sustentables porque contempla técnicas para minimizar riesgos e impactos negativos sobre el patrimonio natural, cultural y humano de las comunidades; c) existencia de conectividad, infraestructura básica mínima sustentable, con actividades

complementarias locales que fortalecen el producto cultural ante las necesidades reales o potenciales de la demanda relacionada con la identidad y valor intrínseco.

En muchos países andinos con potencialidades culturales, esta actividad se basa en el carácter de megadiverso y multicultural, en el binomio cultura – naturaleza presente en el medio rural a nivel nacional y en la reincorporación de las comunidades rurales, campesinas y/o nativas (pueblos afro descendientes y nacionalidades indígenas u originarios), al manejo responsable del territorio, al uso sostenible de los recursos naturales, culturales y humanos que promueven su conservación y a la generación de beneficios económicos comunes a largo plazo.

En este contexto, Ecuador es uno de los países pioneros en el desarrollo de este tipo de turismo; el gobierno ha contribuido al rescate de sus costumbres y la preservación de su identidad, a la participación, el compromiso y consenso de las propias comunidades en la corresponsabilidad comunitaria (Plan Nacional del Buen Vivir (2009-2013).

En este sentido, las ciencias ambientales y sociales están constantemente innovando sus métodos, técnicas, procedimientos y demás elementos indispensables para la comprensión, la enseñanza y el aprendizaje eficaz y sustentable de la naturaleza; de su aplicación y práctica, dependen los cambios e innovaciones en el aprendizaje, más aún cuando la actividad turística requiere de creatividad, conocimientos actualizados, conectividad e innovaciones constantes en todo el proceso de operación turística, acorde a las tendencias del mercado turístico que son cada vez más exigentes por los avances tecnológicos.

Ante lo expresado, no se debe perder de vista la sensibilidad ambiental y el compromiso comunitario de orientar las acciones en beneficio de conservar ese patrimonio tangible e intangible que requiere de cierta comprensión y mirada sostenible por lo que la capacitación, el fortalecimiento y acompañamiento técnico constante es fundamental para corregir oportunamente y direccionar la actividad turística con una E.A ya institucionalizada; en este caso, la misma se convierte en la promotora de ese sentir nativo y en la guía insoslayable del saber cotidiano ambiental mediante la aplicación de

sus innumerables técnicas y procedimientos acorde a la realidad de cada emprendimiento comunitario.

Por ello, hay que considerar que cuando una población o comunidad está muy consciente y fortalecida ambientalmente, lleva a la E.A en su humanidad, porque la E.A bien fundamentada despierta cierta autonomía socio-afectiva y natural, un espíritu crítico constructivo, un interés y compromiso profundo de conservar y velar por la vida en sus diferentes formas, una nueva visión de sentir, percibir y poder de actuación frente a los acontecimientos y en general cierta sensibilidad de amar lo existente, sin causar dolor o daño a ningún “ser”. Este es el verdadero camino de la E.A hacia la sostenibilidad como lo dicen Boff (2013), Leff (2013), Morín (1990), un futuro lleno de esperanzas para la vida y en planeta Tierra.

Bases legales de la práctica educativa ambiental y del turismo sustentable comunitario

Según Decreto Ejecutivo N°133, publicado en el Registro Oficial N° 38 (2007), se crea la Secretaría de Pueblos, Movimientos Sociales y Participación Ciudadana (SPMSPC), adscrita a la Presidencia de la República del Ecuador, en el que dictamina que la Secretaría en mención, es el organismo rector y coordinador de la política pública que garantiza el derecho a la participación ciudadana intercultural, mediante acciones para consolidar los pueblos, movimientos sociales y a la ciudadanía en las decisiones del nuevo modelo de desarrollo.

Al respecto, la sección de derechos colectivos establecidos en el Art. 57 de la Constitución Política del Ecuador (2008) establece que los pactos, convenios, declaraciones y demás instrumentos internacionales de los derechos humanos son reconocidos; además garantiza a las comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades indígenas el mantener, desarrollar y fortalecer libremente su identidad, sentido de pertenencia, tradiciones ancestrales y formas de organización. Igualmente, los Art.56, 57, 58 y 59, Capítulo IV de la Constitución Ecuatoriana vigente, reconocen y garantizan los

derechos colectivos a los pueblos, comunidades, montubios, indígenas y afroecuatorianos.

En este contexto, el Ministerio de Turismo, en el Reglamento General de aplicación a la Ley de Turismo, Acuerdo N° 30 (2007), expide el reglamento para Registro de Centros Comunitarios (CTC) en cuyo literal h) Art. 2 faculta a la SPMSPC emitir informes técnicos que justifiquen la calidad de estos centros. Además, expide un instructivo que garantiza a las comunidades con personería jurídica, la justificación de la calidad de comunitario de los centros turísticos, lo cual también sustenta el Art. 17 y 55 del Estatuto del Régimen Jurídico Administrativo de la Función Ejecutiva; aquí se deja en claro la definición del término “comunidad”, que ya se describió en otros párrafos.

También el Art. 3, literal e) de la Ley de Turismo define como principios de la actividad turística a la iniciativa y participación comunitaria indígena, campesina, montubia y afroecuatoriana, con su cultura, tradiciones y su identidad, protección de su ecosistema y participación en la prestación de servicios turísticos; el Art. 4, literal a) de esta Ley, reconoce esta actividad con iniciativa privada y comunitaria o de autogestión y, encarga al Estado de potenciar las actividades mediante el fomento y promoción de un producto turístico competitivo; el Art. 12 pone a disposición del MINTUR todas las facilidades para el desarrollo de actividades turísticas en comunidades locales organizadas y capacitadas por lo que recomienda elevar los estándares en la prestación de servicios turísticos en los centros comunitarios, a fin de ofrecer un turismo sustentable, solidario y de calidad a los visitantes y una alternativa de trabajo interesante, justo y significativo para sus miembros.

En cuanto a la operación turística de CTC, la Ley de Turismo faculta realizar una o más de las siguientes actividades dentro de su jurisdicción de límites: alojamiento, alimentos y bebidas, transportación turística, operación, organización de eventos, congresos y convenciones. La gestión de la comunidad calificada como CTC se normará dentro de la organización comunitaria y promoverá un desarrollo local justo, equitativo, responsable y sostenible basado en la revalorización de su identidad, costumbres, tradiciones a través de un intercambio de experiencias con visitantes, con la oferta de servicios de calidad y mejora de sus condiciones de vida.

Sin embargo, de existir en el territorio comunitario establecimientos turísticos de propiedad privada o familiar fuera del contexto comunitario, éstos deberán respetar y someterse a las normas comunitarias en cuanto al uso y gestión de los atractivos turísticos (MINTUR 2008).

El Ministerio de Turismo al amparo del Convenio 169 de la OIT ratificado por el Ecuador, cuidará en lo que es de su competencia, del normal funcionamiento de los centros turísticos comunitarios, y precautelaré cualquier abuso que pueda generarse por parte de los representantes de los centros turísticos comunitarios, para lo cual se aceptará la denuncia pública o veeduría ciudadana por las cuales el Ministerio de Turismo actuará de oficio.

Por tanto, la actividad turística comunitaria tendrá como base el respeto y conservación de los recursos naturales y culturales existentes en su territorio, por lo que las comunidades crearán su propio reglamento de uso y manejo del territorio. Los recursos naturales que han sido transformados en atractivos turísticos y que se encuentran asentados en determinado territorio comunitario que cuenta con títulos de propiedad o en posesión ancestral, son de uso exclusivo de ella para la operación turística. (Derecho de dominio, derecho de posesión). Si la empresa privada utiliza los recursos que se encuentran dentro del territorio comunitario deberá hacerlo previa coordinación con la comunidad.

En las áreas naturales o zonas de amortiguamiento y similares, de uso turístico y que constituyan territorios de comunidades, el MINTUR definirá conjuntamente con el Ministerio de Ambiente las regulaciones, los servicios, los convenios y concesiones de estas áreas para fomentar el turismo comunitario. Para el efectivo control de esta actividad, se sancionará de acuerdo al Art. 52 de la Ley de Turismo, Capítulo 11 del reglamento general de aplicación a la ley.

De igual manera, la Constitución Ecuatoriana, (2008) en su art 71 indica que la naturaleza es la pacha mama, donde se reproduce y realiza la vida, quien tiene derecho a que se respete íntegramente su existencia y el mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos, por lo prevalecen los derechos

ambientales sobre toda actividad del ser humano y por ende se requiere que los mismos sean comprendidos a través de la E.A.

En lo relacionado a lo educativo ambiental, se menciona La reforma a la Ley de Educación Bilingüe (2011), donde se indica que se debe insertar la educación ambiental en todos los niveles, y que debe estar correlacionada con la práctica social, aspecto a tomarse en cuenta como directriz de las comunidades rurales en educación no formal.

Igualmente, la Reforma a La Ley de Ambiente para la conservación y uso sustentable de la biodiversidad (2010) indica que se debe facilitar la investigación científica y el monitoreo ambiental; que se debe promover el mantenimiento de atributos culturales específicos y de los conocimientos tradicionales de las poblaciones locales y, contribuir a la educación ambiental de la población.

En tales condiciones, la educación ambiental juega un papel muy importante porque existe la necesidad de fomentar un proceso de debate, de conocimiento y comprensión de los problemas de calidad ambiental, sus causas, consecuencias y alternativas de solución desde la perspectiva educativa, así como las subsecuentes gestiones que influyen en la toma de decisiones por los organismos involucrados y la sociedad en general. Por ello, la educación puede y debe responder favorablemente a las exigencias para mejorar la calidad ambiental.

En síntesis, de los aspectos señalados se puede concluir que el Plan Nacional responde fundamentalmente a la necesidad de: fusionar dos disciplinas: educación y comunicación, lo que permite reconocer que la educación ambiental para el desarrollo sustentable sea concebida como un sistema integral en el más amplio sentido de la palabra. Para el diseño y construcción del mismo, habría necesidad de distinguir lo más claramente posible, todos sus componentes, las interrelaciones de éstos entre sí y con su ambiente particular, y la relación del sistema total con otros sistemas que funcionan a su mismo nivel y dimensión.

En este sentido, el Plan aspira a iniciar una gran tarea de desagregación de los diversos componentes, de lo que idealmente podría denominarse un macro sistema de

educación ambiental que cabría instalarse en el país, para de esa manera intentar responder a un enorme quantum problemático de calidad ambiental, que amenaza con el fracaso de cualquier esfuerzo de educación o comunicación, si no se procede con organicidad al planificar su tratamiento educativo. En estricto sentido sistémico la concepción de un trabajo articulado entre los distintos sectores involucrados en la educación del país, representa un desafío en el trabajo inter-sectorial y trans-sectorial, en los cuales las partes individualmente no logran alcanzar lo que la suma de ellas sí: conseguir con una adecuada y coherente planificación, coordinación, ejecución y rendición de cuentas.

Analizar constantemente el modo y la forma de trabajar en educación ambiental para aportar soluciones a la problemática de calidad ambiental desde el ámbito de la educación formal e informal a través de nuevos enfoques curriculares, estrategias metodológicas y tecnologías actuales y apropiadas.

Además, es determinante reflexionar sobre los enfoques pedagógicos, la planificación y administración educativa, la práctica docente, la supervisión y evaluación del proceso educativo, los recursos didácticos y la visión de docentes y otros actores ecuatorianos sobre la necesidad de trabajar en educación ambiental.

Existe además la necesidad de replantear el rol de medios de comunicación colectiva, por la decisiva influencia que ejercen los mismos en la formación de comportamientos en los niños y jóvenes; igualmente replantear el rol de los modelos y sistemas organizacionales de las dependencias públicas, privadas, no gubernamentales que trabajan en programas, proyectos, actividades de educación ambiental con las escuelas y colegios; esto último es particularmente relevante dada la necesidad de impulsar la relación escuela- comunidad para el conocimiento y tratamiento de la problemática ambiental local, en los contextos nacional y global.

Finalmente, cabe resaltar que la planificación de la educación ambiental se convierte en el principal instrumento de trabajo orgánico del convenio de cooperación MEC- MAE en el ámbito educativo formal del Ecuador.

El Plan nacional de educación ambiental para la educación básica y el bachillerato (2006-2016) en el Ecuador indica que la educación para un futuro sostenible habría de apoyarse en lo que puede resultar razonable para la mayoría, sean sus planteamientos éticos más o menos antropocéntricos o biocéntricos. Dicho con otras palabras: no conviene buscar otra línea de demarcación que la que separa a quienes tienen o no una correcta percepción de los problemas y una buena disposición para contribuir a la necesaria toma de decisiones para su solución. Basta con ello comprender que, por ejemplo, una educación para el desarrollo sostenible, es incompatible con una publicidad agresiva que propicia un consumo poco inteligente; es incompatible con explicaciones simplistas y maniqueas de las dificultades como debidas siempre a “enemigos exteriores”; es incompatible en particular, con el impulso de la competitividad, entendida como contienda para lograr algo contra otros que persiguen el mismo fin y cuyo futuro, en el mejor de los casos no es tomado en cuenta.

Modelo Educativo Ambiental en el Turismo Sustentable Comunitario

Diseñar un modelo educativo ambiental para el turismo comunitario es un reto que tiene la sociedad actual frente a la crisis de los procesos sistémicos a través de los métodos de investigación donde el eco-turismo comunitario es ejemplo de una actividad sostenida en el sector turístico, ya que esta sostenibilidad del turismo tiene actores que disfrutan de sus beneficios, creando modelos de estas experiencias comunitarias.

La elaboración de los modelos sigue un ciclo que se inicia con la investigación de los objetivos planteados, pasa por la necesaria consulta a los involucrados, continúa con la escrituración del modelo y termina con la revisión y aprobación del documento final que da cuenta de él (Cabezas, 2010).

De acuerdo al autor citado, el desarrollo endógeno teóricamente se constituye en una opción integral debido a que en su implantación se conjugan tanto el aspecto económico como el social, cultural, moral, político, tecnológico y lo natural y ecológico porque lo importante es la búsqueda del desarrollo del colectivo y del individuo, de

manera que le brinde fortaleza a la sociedad en una economía dirigida hacia el enfoque de la sustentabilidad. Esta modalidad permite la racionalidad del uso de los recursos naturales convertidos en productos para su consumo interno, distribución y exportación, respetando los delicados equilibrios ecológicos.

El mismo autor indica que entre los objetivos del modelo de desarrollo endógeno se encuentran: fomentar en la sociedad la capacidad de dominar en sí misma los modos y medios de producción de forma que pueda, desde una perspectiva autogestionaria y autóctona, cubrir las necesidades básicas de los miembros que la conforman; también, organizar a las comunidades, suprimir la pobreza, mejorar la calidad de vida de las poblaciones; promover en la sociedad acciones participativas, proactivas y productivas; garantizar y fomentar el desarrollo endógeno coherente con las políticas, planes y proyectos nacionales, entre otras.

El desarrollo endógeno según Páez (2010) indica que se fortalece el modelo al intentar el empoderamiento de las comunidades con el fin de desarrollar sus potencialidades en el sector agrícola, industrial y turístico de la región. Además, este modelo se caracteriza por permitir el control local de la gestión sustentable de las comunidades por parte de los miembros que pertenecen a esa región, así como también permite su participación en la toma de decisiones y la salvaguarda de los beneficios económicos, culturales, educativos y sociales, en general.

Como principios del modelo endógeno, se deben reconocer los límites del sistema cerrado, las interacciones de sus subsistemas y la necesidad de no perturbar su equilibrio, buscar la máxima satisfacción de las necesidades del ser humano, utilizar estructuras institucionales y procesos de decisión orientados hacia el autodesarrollo y la expansión colectiva incluida la cooperación internacional.

Dentro de las consideraciones del Modelo Endógeno se debe perseguir un crecimiento durable respetando al capital ecológico, las relaciones ser humano-ambiente y las relaciones ser humano-sociedad. Es decir, respetar el medio natural (en sí mismo, y no solamente como proveedor de las necesidades inmediatas del ser humano);

enriquecer y diversificar el medio de desarrollo, buscar diversas oportunidades de aprovechamiento sustentable de los recursos; atenuar diferencias entre ricos y pobres, disminuir consumo y despilfarro, ampliar la participación de los ciudadanos y de los dirigentes locales en las tomas de decisión, suscitar la cooperación local, regional, intergubernamental e internacional (Mas, 2008)

Mas, (ob. cit.) plantea que a partir de estos principios y consideraciones se puede establecer un marco teórico que defina, en términos generales, las condiciones mínimas para que un patrón de asentamiento genere una dinámica sustentable para seleccionar, en otras palabras, prácticas y relaciones que favorezcan desde el desarrollo endógeno, el mejoramiento de la calidad de la vida de los seres humanos, en armonía con el equilibrio ecológico.

Indudablemente que para lograr estos principios del desarrollo endógeno, se debe asumir críticamente que: el petróleo es finito, que las ciudades no garantizan mejores condiciones de vida y que se agota el potencial de los ecosistemas; los sistemas productivos primarios al ser manejados erróneamente, sustentados en otros modelos extraccionistas se convierten en obstáculos que deben superarse; la ruralización organizada de arriba hacia abajo siguiendo las pautas del mercado y de la imposición (centralización) impiden el desarrollo armónico entre la sociedad y la naturaleza, por lo que se debe invertir, (descentralización) multiplicando el potencial creativo comunitario en cada región ecológica.

De igual manera, Díaz E., Chacón Y., Flores M., Ayala J., Romero A., y Aranguren, J. (2011) al realizar un análisis sobre modelos educativos ambientales en un área determinada indican:

En la elaboración del modelo educativo ambiental para la sustentabilidad en el manejo integral de las cuencas hidrográficas del río Pao y Unare, Venezuela, se consideraron: la complejidad como paradigma emergente, el desarrollo endógeno y sustentable como modelo de desarrollo del país, las tendencias actuales de la educación ambiental en cuencas hidrográficas, las políticas de gestión integral de

las cuencas en el marco legal venezolano. El modelo se construyó con las comunidades de aprendizaje participante en la investigación, a partir del análisis de sus necesidades y metas educativas para formar ciudadanos responsables en actividades sustentables. El proceso involucró el desarrollo de un plan educativo ambiental, conformado por programas, materiales, actividades instruccionales, y las evaluaciones.

Lo expuesto por los autores indica que los modelos deben partir desde lo ontológico y epistemológico, llegar a las tendencias actuales y centrarse en el lugar geográfico el cual está insertado en la comunidad; además implica conocer el programa de acciones a instrumentar, para diseñar atendiendo a las necesidades a satisfacer, con formas básicas de un trabajo metodológico como el taller, la auto preparación y el asesoramiento metodológico. Los talleres como forma de trabajo metodológico, tienen el propósito de crear condiciones para favorecer el clima de libertad entre los comuneros, la comunicación afectiva, el diálogo, la confrontación de experiencias, promoviendo así la exposición libre de ideas con criterios de respeto y criticidad en el aporte de soluciones creativas, motivaciones, capacidades y potencialidades personales.

Como resultado de la estrategia metodológica está el propiciar la polémica, el esclarecimiento, el consenso respecto a la comprensión y concienciación de la importancia en el proceso de E. A comunitario, la valoración de las potencialidades de la recreación turística para desarrollar esta dimensión ambiental, la precisión de necesidades de auto preparación a ser satisfechas con las acciones diseñadas (Pérez, 2010).

Otro de los modelos a tomarse en cuenta para su implementación, es el del turismo comunitario rural, donde se plantean conceptos para definir la tipología del turismo rural comunitario, las características pertinentes con las que debe contar (o aspirar a contar) este tipo de emprendimiento turístico, y su aporte a lograr en los objetivos establecidos. Por tanto, de acuerdo a la Fundación Cooperación al Desarrollo y Promoción de Actividades Asistenciales CODESPA (2011), se define lo siguiente:

El ámbito: como el espacio territorial en el que se desarrolla la actividad turística; es el medio rural para este caso específico.

La gestión: elemento preponderante en la definición de un emprendimiento rural comunitario, donde la participación de la comunidad en la gestión y operación en este tipo de emprendimientos deberá estar considerada, ya sea directa y unitaria, directa-múltiple, en alianza estratégica con otros actores (gobiernos locales, ONG, cooperación internacional, empresas privadas), con objetivos afines y complementarios.

La oferta: como el componente principal para identificar el producto ofertado; luego del análisis del perfil del turista rural comunitario, de las características y compatibilidad oferta-demanda, se determinan dos potentes componentes, la cultura viva y la naturaleza, las cuales tienen sub temáticas que son complementarias y nutren al producto.

La interacción: definida por el grado de participación e interacción anfitrión-visitante en las actividades del medio rural vinculadas al producto: Este grado de interacción y aceptación lo define la comunidad o miembros de ella; a veces le corresponde al anfitrión dicha decisión.

El comportamiento: el grado de actitud de los actores de la actividad turística durante la gestión como en la operación; comprende las organizaciones comunitarias, sus socios, gobiernos locales, prestadores de servicios y los visitantes; el comportamiento responsable de todos los actores sienta las bases del desarrollo sostenible de los territorios en los que existen emprendimientos de turismo rural comunitario.

Valor de la experiencia: es determinado por la demanda, por la compatibilidad entre la expectativa del visitante y el producto ofrecido. Este valor hará que a medida que se encuentran expectativas del visitante y la realidad del producto, surja de manera espontánea lo “vivencial” nutrido por la diversidad de elementos culturales y naturales auténticos, así como lo genuino de la experiencia del visitante.

Con los análisis citados anteriormente se indica que un referente metodológico para un modelo educativo ambiental, parte de una investigación y de un conjunto de

acciones secuenciales e interactuantes, que, partiendo de un estado inicial, permite el paso a un estado ideal como resultado de la planificación; su estructura está determinada por un objetivo general y en ella se definen tres etapas: organizativa o preparatoria, implementación y evaluación (Espinoza, 2001).

Un aspecto importante en la actualidad es analizar el desarrollo endógeno como modelo que se origina desde los intereses y posibilidades de las comunidades desde su interior, de forma que cada región descubre sus potencialidades en los recursos productivos, tales como el trabajo, en especial el trabajo de la tierra, los recursos naturales y la tecnología; los beneficios de tal trabajo inciden directamente en el beneficio de la propia comunidad; se presenta como una opción ante el modelo neoliberal (Fernández, 2004).

La Comunidad Fakcha Llakta Ecuador, sus Características y Ubicación Geográfica

Según datos históricos, la comunidad indígena Fakcha Llakta, se origina a raíz de la venta de la hacienda “Peguche” al Banco Ecuatoriano de la Vivienda (BEV) en 1986, cuya entidad, emprende la venta de lotes de 300m² a los comuneros, quienes se encontraban en posesión del predio (Trujillo y Lomas, 2014).

Esta comunidad se encuentra ubicada en la parroquia Miguel Egas del cantón Otavalo, provincia de Imbabura-Ecuador, en una zona de fácil de acceso, a 2.600 msnm, dentro de un área considerada zona protegida y declarada Bosque Protector; “Cascada de Peguche”, es un espacio natural ideal para las actividades de ecoturismo, recreativas y culturales muy visitada por turistas nacionales y extranjeros. Esta comunidad por su carácter étnico, mantiene tradiciones culturales, costumbres y saberes ancestrales, considerados un baluarte dentro de su patrimonio cultural con identidad local.



Gráfico 1. Ubicación del sector de la comunidad Fakcha Llakta

En efecto, la caída de agua proviene del lago “San Pablo”, el cual se precipita en dos cascadas con una altura de 15m respectivamente formando el Río Jatunyaku, que conjuntamente con la presencia de árboles exóticos y nativos dan colorido y un panorama paisajístico singular, lo cual constituye uno de los atractivos turísticos de mayor interés, así como también para maestros shamánicos, quienes garantizan del poder curativo de las aguas, siendo por ello, un sitio sagrado dentro de la cosmovisión andina de las comunidades kichwas, donde la cascada grande es el sitio de celebración de solsticios y equinoccios, especialmente el de verano, en junio, al celebrar la fiesta del sol o Intyraimi (Oviedo, citado por Trujillo y Lomas, 2014)

Cabe mencionar que la cascada, debe el nombre de “Peguche” o “Peguchi” al antiguo idioma Cara hablado por los ancianos de la zona, y significa “vapor de agua sagrado, que cae o baña desde lo alto” (Lema, 1995). Para algunos historiadores como Oviedo (1983), Vásquez (1987) y personas del lugar, el nombre de Peguche, también es en homenaje a un hombre representativo del sector, que con respeto lo llamaban “Peguche Tío”. El término tío es utilizado comúnmente entre los indígenas, lo cual significa señor o señora muy respetable.

Años más tarde, la organización antes mencionada obtiene financiamiento de las Naciones Unidas, fondo semilla PPD (programa de pequeñas donaciones) en el año 2002 para la recuperación ambiental del área, especialmente la cobertura vegetal mediante la reforestación de especies nativas, el fortalecimiento organizativo de la comunidad, la capacitación en E.A, el centro de interpretación ambiental, la infraestructura del sendero con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo y Ministerio de Obras Públicas BID-MOP, además de otras obras de importancia socio-ambiental y turística por donantes como Embajada del Japón, Ministerio de Bienestar Social (MIES).

A medida que avanzan las obras, la comunidad Fakcha Llakta retoma su liderazgo para el manejo ambiental del área, pasando de “Comité de Desarrollo Comunitario” a la denominación de “Comuna”, un nivel organizativo jurídico que faculta la administración del Bosque Protector, además de corresponderle por trayectoria, posicionamiento histórico, la capacitación en temas ambientales y de turismo. La función para el manejo del área natural la adquiere mediante acuerdo legal entre el Ministerio de Ambiente Ecuatoriano y el Municipio de Otavalo (2000), ante los cuales se establecen diferentes comisiones con la finalidad de optimizar las capacidades operativas de sus integrantes y así aportar significativamente para el desarrollo sustentable de la comunidad y del área natural.

La Cascada de Peguche, hasta la actualidad es considerada como una divinidad, donde los shamanes adquieren fuerza y energía, cuyos poderes se adquieren al contacto directo con las aguas de este sitio sagrado, mediante rituales masivos que se realizan en determinadas fechas del año. Según Vásquez (1987), la Cascada formaba parte de un vasto complejo adoratorio que se complementaba con el “Lechero de Pucará, y la Laguna de Imbacochoa” ubicada en la parroquia de San Pablo, Imbabura.

Durante la Colonia con la conformación del sistema hacendario, toda esta zona quedó integrada a la hacienda Quinchuquí-Peguche, donde operó uno de los más famosos obrajes: “El Obraje de Peguche”, cuyos vestigios arquitectónicos pueden

observarse a simple vista, aunque otros han desaparecido, o se encuentran ocultos bajo la vegetación.

Todas estas características de existencia confirmada, aunque carentes de estudios específicos, le aseguran al área una importancia cultural y científica que han sido descritos en un texto actual (Trujillo y Lomas, 2014).

En la actualidad, la comunidad dentro de su aspecto administrativo tiene comisiones que son integradas por hombres y mujeres jóvenes y adultos mayores, quienes han demostrado capacidad y compromiso en razón de estar organizados jurídicamente, enmarcados en los principios de participación étnica-cultural para contar con un cabildo normativo-indígena, respaldado por el Gobierno Parroquial, quién realiza el seguimiento a sus labores.

Es importante mencionar las ventajas de “comunidades indígenas”, ya que se denomina así al grupo social organizado y con disponibilidad de uso y aprovechamiento de amplias áreas comunitarias, mediante el despliegue del trabajo en común acuerdo, de tal manera que se refleja la verdadera esencia y espíritu hacia el bien comunitario.

Por ello, la comunidad mencionada mantiene latentes sus raíces ancestrales, no solamente en el componente organizativo, sino que también conlleva una serie de preceptos en cuanto a su vestimenta típica, su gastronomía tradicional, sus creencias, mitos, su forma de cultivar la tierra, su arte creativo en cuanto a la habilidad plasmada en las variadas artesanías, especialmente los tejidos (actividad que mantienen por tradición y herencia) más aún al considerar que en el sector de la cascada de Peguche, existió uno de los más antiguos obrajes de la colonia denominado “obraje San José de Peguchi”, fundado en 1.622 el cual se mantuvo durante 40 años (Rueda, 1988).

Para finalizar la descripción histórica de esta fase investigativa, donde la sostenibilidad ambiental se mantiene latente en todo el proyecto descrito, se proyecta describir el proceso cualitativo a través del marco metodológico.

CAPITULO III

ONTOLÓGIA, EPISTEMOLOGIA Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

En este capítulo se presentan las bases ontológicas y epistemológicas que sustentan la presente investigación. Asimismo, se explica el tipo de investigación, se describen los procedimientos seguidos, la selección de los informantes, aspectos relacionados a la validez y confiabilidad aquí está la codificación axial , o la validez del esquema teórico, es decir “aplicar la mente subliminal en acción” como lo dice Strauss y Corbin, (2002) y encontrar los hallazgos, para la interacción entre la estructura y el proceso investigativo a través de la aproximación conceptual y llegar a las consideraciones éticas del trabajo investigativo.

Por eso es de importancia la etnometodología, que no se refiere a los métodos de investigación sino al tema u objeto de estudio: cómo (mediante qué metodología) las personas mantienen un sentido de la realidad externa (Mehan y Wood). Para los etnometodólogos, los significados de las acciones son siempre ambiguos y problemáticos. Su tarea consiste en examinar los modos en que las personas aplican reglas culturales abstractas y percepciones de sentido común a situaciones concretas, para que las acciones aparezcan como rutinarias, explicables y carentes de ambigüedad. En consecuencia, los significados son un logro práctico por parte de los miembros de la sociedad. Strauss y Corbin (2002).

Ontología y Epistemología

En las últimas décadas ha sido evidente el aumento de la preocupación global por la crisis ambiental. El crecimiento de esta emergencia planetaria ha llegado a distintos escenarios, como los científicos y los educativos.

Si bien el paradigma mecanicista y reduccionista sigue siendo utilizado como base del conocimiento en muchos ámbitos (Novo, 2006), la complejidad ambiental ha

emergido como una nueva racionalidad y un nuevo pensamiento sobre el mundo a partir del conocimiento, la ciencia y la tecnología, concibiéndose como un proceso de reconstitución de identidades donde se hibrida lo material y lo simbólico (Leff, 2000).

Esta nueva visión, que León (2009) define como el “paradigma ambiental”, es un enfoque que busca “hacer comprensible lo tangible y lo intangible, lo inerte y lo viviente, lo estático y lo dinámico, lo individual y lo colectivo, lo real y lo irreal, lo mutante y lo evolutivo... en una concepción integrativa del mundo” (p.11).

La construcción de esa nueva racionalidad debe empezar por desechar la idea de que la Tierra es la suma de un medio físico, más la biosfera, más la humanidad, y concebir al planeta como “una totalidad compleja física – biológica – antropológica, donde la vida es un emergente de la historia de la Tierra, y el hombre un emergente de la historia de la vida terrestre” (Morin y Kern, 2006, p. 188).

Por su parte, León (2009) plantea que el ambiente debe concebirse como un sistema multidimensional de elementos en interacción permanente (físico-químicos, bióticos, sociales y culturales), dinamizados por un flujo energético universal, conformado por la fuerza, la materia y la información.

Desde esta postura, queda claro que el ambiente no puede ser abordado desde una sola visión, sino que requiere integrar diferentes enfoques, y formas de producir el conocimiento. Si bien se debe aceptar que el conocimiento científico es necesario para abordar las exigencias de la sustentabilidad, también se debe reconocer que es insuficiente para lograr sus objetivos. Cada día se acepta más el hecho de que se requiere retomar los saberes populares y el saber construido a partir de la vía intuitiva (Marín, Torres de Oliveira y Comar, 2003), como elementos que aseguren la participación protagónica social en las nuevas formas de construir el mundo y en las prácticas educativas ambientales. Es así como los grupos sociales y sus formas de pensamiento tienen gran relevancia en la construcción de sus propios procesos educativos.

En el caso del presente trabajo, es fundamental dejar sentado que la comunidad de Facha Llakta se concibe, desde lo ontológico, como un sistema social-natural-económico, donde se une lo tangible y lo intangible, lo natural y lo cultural, el pasado y el presente, y en términos pragmáticos, el espacio y su uso.

Para abordar esta complejidad, el presente trabajo ha recurrido al socioconstruccionismo o construccionismo social, el cual es un movimiento teórico, que ha cobrado una creciente relevancia en Hispanoamérica, a raíz de los trabajos de Tomas Ibáñez (2001) en el campo de la Psicología Social.

El socioconstruccionismo tiene su sustento en el relativismo (Ibáñez, 2007), corriente filosófica que plantea que todo lo que se considera realidad es una construcción social, es decir, que criterios como bueno o malo, verdad o mentira, o los mismos hechos en si son contruidos por cada grupo humano. De acuerdo a este autor, al hacer investigación para entender los grupos humanos es fundamental la historicidad del conocimiento, es decir, cómo el conocimiento o los saberes se han construido en el tiempo; y el carácter interpretativo del sujeto, que, en el caso de esta investigación, le da vital importancia a la incorporación de la subjetividad del investigador a la realidad que se estudia.

Este autor también plantea que los procesos investigativos “deben promover prácticas de libertad”, con miras a tratar de acabar con las relaciones de dominación, por lo que la generación del conocimiento por sí mismo no debe ser la principal razón de hacer investigación, sino que debe transformar la realidad, al punto de modificar el mismo conocimiento (Ibáñez, op. Cit.)

En coincidencia con esta postura, Berger y Luckmann (2008) plantean que, en esencia, la realidad no posee cualidades propias, sino aquellas que las personas construyen en su cotidianidad en el marco de su cultura.

Para este movimiento teórico, el lenguaje es la principal forma de construir el mundo, y, por ende, las sociedades sólo existen en su lenguaje y sus códigos culturales

(Ibáñez, 2001). Esto tiene una implicación desde el punto de vista metodológico, por cuanto resulta fundamental la utilización del análisis del discurso como forma de abordar y comprender la realidad que se estudia.

Consideraciones Metodológicas

Al investigar las comunidades indígenas, se necesita insertar en el camino social andino y mirar el cambio social emergente a través del estudio cualitativo de las ciencias sociales con apoyo del método etnográfico y poder plasmar esta realidad indígena sustentada en las ideas y el sentir cotidiano andino. Estas realidades han permanecido muchas veces estancadas en el tiempo y muchas otras han salido a la luz mediante manifestaciones culturales en donde ha sido posible vivenciarlas mediante una relación de amistad y reciprocidad compartidas. Esta oralidad latente y que necesita ser revalorizada, porque nace del profundo conocimiento ancestral y del saber y de la práctica indígena, es la que permitirá guiar una buena actitud ambiental porque se sustenta en la base ética y ambiental consciente que todo ser humano puede asumir como una forma de vida colectiva, en comunión intrínseca con el mundo natural y cultural (Stavenhagen, 2007)

Desde el punto de vista epistemológico, se considera que el saber es un producto de la actividad humana, y, por lo tanto, no se descubre, se produce por la complejidad existente de su propia realidad. Este aspecto se tomará en cuenta al buscar las prácticas ambientales en la comunidad investigada, donde el comportamiento cotidiano coexiste en las memorias compartidas. Angulo (2009) asume que la complejidad de lo humano se debe rescatar, reivindicar, para hacerla visible y no insular y evitar que el ser humano se desvanezca como “una huella en la arena”. Por lo tanto, construir un modelo educativo ambiental para consolidar la gestión del turismo sustentable desde el diálogo de saberes de la comunidad indígena Fakcha Llakta a partir de la práctica ambiental turística comunitaria y el desarrollo sustentable en la comunidad indígena servirá para fortalecer el saber andino, recíproco, participativo, integral y equitativo.

En este contexto, la presente investigación, se sustenta en el paradigma cualitativo de tipo interpretativo, donde el enfoque humanista del aprendizaje experiencial desarrollado por Rogers y Stevens, (1983) fundamenta los principios relacionadas al desarrollo de la personalidad sobre la base de sus experiencias conscientes y subjetivas, indicando que este es un ser que existe, deviene, surge y experimenta; es decir, el ser humano es capaz de crear y recrear el mundo; así, el conocimiento práctico proposicional y el experiencial, incorpora las experiencias de vida y de la persona al aprendizaje. Por tanto, el conocimiento y la experiencia se construyen a medida que va creciendo y modificando la vida; por ello, este se desarrolla y cambia. (ob.cit)

De igual manera, El término "cualitativo", ordinariamente, se usa bajo dos acepciones. Una, como cualidad: "fulano tiene una gran cualidad: es sincero". Y otra, más integral y comprehensiva, como cuando nos referimos al "control de calidad", donde la calidad representa la naturaleza y esencia completa y total de un producto. Martínez, M. (2006)

Estos aportes teóricos son útiles en la tarea de reconocer las prácticas educativas ambientales de los indígenas a partir de sus experiencias vivenciales, como producto del contacto con los factores, sociales ecológicas y culturales; es decir en la vida, se aprende, se enseña, se actúa, se construye, reconstruye y se transfieren los saberes para que exista continuidad de su aplicabilidad.

Para poder construir el saber investigativo se debe complementar primeramente, con la interacción social y el esfuerzo interpretativo y allí se elabora el reconocimiento de otro, donde nace la incertidumbre y produce un tránsito de una comprensión inmediata a otra más profunda, llegando a diferenciar la conjetura de la interpretación: la primera es "imaginación creadora" con un número de posibilidades, que es lo que llama Márquez (2007) el "zigzagado"; y, la segunda, despliega un incesante proceso de interpretación que abre el camino para varias interpretaciones posibles, pero siempre bajo el supuesto de la probabilidad, lo incierto, sin posturas de certidumbre lo que implica que está ligada a diversas interpretaciones posibles. Además, en el proceso interpretativo hay un ir y

venir, no es lo primero que viene a la mente, tiene que ver con lo que dice Gadamer, (1998) en cuanto a que se retoman las interpretaciones iniciales y se transita paulatinamente hacia otra más definitivas, “hay que romper el cerco cientificista y liberar al pensamiento para que se abra a la experiencia hermenéutica, a la comprensión como acontecer del sentido”

Tipo de Investigación

Con el fin de dar operatividad al marco epistemológico, esta investigación tuvo el carácter cualitativo y de tipo interpretativo.

El construccionismo social fue la base paradigmática en la investigación para llegar a comunicar organizar y construir el modelo; en el aspecto ambiental muchas veces el objetivo es llegar a comprender las construcciones sociales que las personas elaboran respecto a su entorno.

Cabe indicar que la investigación cualitativa presenta cuatro propiedades que la caracterizan (Stake, citado por Rodríguez, Gil y García 1999): la holística por su contexto y desarrollo en un lugar determinado y en un tiempo prudencial; empírica orientada en la práctica social, donde la observación es primordial para revivir lo que mira; Interpretativa porque demanda de la percepción y la interiorización de estas vivencias; y empática, porque se relaciona con el campo afectivo en cuanto al proceso de confianza de seleccionar a los actores intencionalmente; el diseño es emergente y sensible a los ajustes durante el camino investigativo.

Es de tipo etnográfico, porque la investigación permitió describir grupos sociales (Caballero, 2003) a través de la inmersión del investigador en la reconstrucción histórica ambiental de la experiencia de turismo rural comunitario de la población indígena, Fakcha Llakta, Cantón Otavalo, Ecuador, para llegar a develar cómo la comunidad indígena concibe los procesos educativos ambientales en el turismo desarrollado y finalmente emerger de las entrevistas a profundidad, un modelo educativo-ambiental para contribuir al turismo sustentable comunitario, a través de la aproximación etnográfica.

Los diseños etnográficos pretenden describir, analizar ideas, creencias significados, conocimientos y práctica de grupos, culturales y comunidades, implica la descripción e interpretación profunda de un grupo o sistema social o cultural. Martínez, (1996) indica que la etnografía sería la nueva realidad que emerge de la interacción de las partes constituyentes, sería la búsqueda de esa estructura con su función y significado. Esta realidad no está en los elementos, sino que aparece por las relaciones que se dan entre los elementos, o las propiedades del significado al relacionar varias palabras en una estructura lingüística.

Es el método etnográfico, el que da lugar a críticas y avances, que permite progresar en la discusión hacia la configuración de una epistemología aplicada a la comunidad conforme señala Pannoso (2008). De igual manera, León (2009) indica que uno de los más grandes problemas epistemológicos es poder conciliar un marco teórico referencial para la ciencia ambiental, y una metodología coherente que permita el trabajo científico. El ámbito de la investigación puede ser un grupo, una colectividad, una comunidad en la que sus miembros compartan una cultura determinada (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). Por eso es de suma importancia tomar los aspectos señalados en párrafos anteriores, para poder sistematizar la experiencia investigativa del investigador y comunidad de acuerdo a los referentes teóricos señalados

Procedimiento

La presente investigación no tiene procedimientos técnicos a priori ni una guía de procesos, en razón de que la realidad es compleja; los conocimientos se construyen mediante la interacción de los actores sociales, en ese universo simbólico interpretativo (Martínez, 2007).

La investigación comprendió las siguientes fases:

Fase 1. Contexto e inmersión del investigador a través de la reconstrucción histórica educativa ambiental centrada en el turismo

Para la presente investigación se tomó en consideración a la comunidad Fakcha Llakta de Peguche-Otavalo- Ecuador, un pueblo milenario de raíces culturales y étnicas que siempre ha mantenido como un baluarte su patrimonio cultural ambiental, como un escenario de investigación para este trabajo, en donde como investigador formé parte del convivir comunitario de este pequeño pueblo indígena andino.

Los aspectos que comprenden esta fase son:

Caracterización histórica del área: información sobre la línea de tiempo de reconstrucción histórica del turismo que se desarrolló en la comunidad Fakcha Llakta, a través de investigaciones desarrolladas por el autor en proyectos anteriores.

Componente social-histórico:

La investigación se enriquece de la fuente de información del Plan de manejo ejecutado por la Fundación Ecuatoriana de Desarrollo Social FUNEDES (2000) donde existió el apoyo del programa de pequeñas donaciones PNUD-PPD a través del proyecto ECU-01/018, del 2001, el principal objetivo del Plan fue: manejar sustentablemente el bosque protector, y cuyos componentes fueron el uso y tenencia de la tierra, declaratoria de bosque protector, sinergias comunitarias e institucionales, organización y empoderamiento, manifestaciones culturales, contexto de patrimonio cultural, instituciones involucradas, equidad de género y gestión ambiental y turística.

Cabe resaltar, que el investigador de este proyecto se insertó por el lapso de seis años en el desarrollo ambiental y turístico del sector con apoyo de Organismos internacionales tales como la embajada del Japón, Ministerio de Obras Públicas, entre otras, donde los conocimientos adquiridos respecto a la metodología investigativa y la experiencia acumulada con respecto al campo de estudio facilitaron el proceso investigativo permitiendo optimizar la interacción entre la recogida y el análisis de la información.

Fase 2. Experiencia de saberes educativos ambientales en la práctica del turismo comunitario

Se realizaron conversaciones, tanto individual como grupal a través de la entrevista a profundidad a informantes claves de la comunidad Fakcha Llakta para llegar a recoger la información en su propio medio. Según Taylor y Bodgan (2002) indica que existe un completo contraste con la entrevista estructurada, las entrevistas cualitativas son flexibles y dinámicas.

Guber, (2001) al respecto indica que las entrevistas a profundidad, han sido descritas como no directivas, no estructuradas, no estandarizadas y abiertas, donde se utiliza la expresión, es decir el encuentro cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, expresiones o situaciones, tal como la expresan con sus propias palabras, sigue el modelo de una conversación entre iguales y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas.

La información obtenida fue registrada en videos, fotografías, libreta de campo y luego en categorías (Martínez, 1986), o expresiones de sentido para construir las experiencias de los conocimientos educativos a través de un modelo educativo ambiental en la práctica del turismo comunitario, Como lo expresa Guber (2001) se debe tomar los discursos que emergen constantemente en la vida diaria, de manera informal, por comentarios, anécdotas, términos de trato y conversaciones, es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe piensa y cree.

Fase 3. Conceptualización y construcción con la comunidad el modelo educativo-ambiental que contribuya al turismo sustentable comunitario

Para finalizar el proceso investigativo de emerger el modelo educativo ambiental de las experiencias de los saberes educativos ambientales en la práctica del turismo comunitario indígena Fakcha Llakta, se consideraron las siguientes premisas:

El investigador conjuntamente con la comunidad revivió las vivencias para la conceptualización y construcción social del modelo Educativo ambiental, partiendo de la propia realidad obtenida, interpretada e interiorizada, como el escenario de organización, realización y participación conjunta en base a un contexto conceptual, teórico y metodológico, sus principios éticos y su posición ideológica en la sociedad en común acuerdo con los participantes. Estos aspectos constituyeron la base del modelo educativo ambiental que permite consolidar la gestión del turismo sustentable desde el diálogo de saberes de la comunidad indígena Fakcha Llakta

Se complementó con la metodología cualitativa de *Grounded Theory* de Glaser y Strauss (1967), que representa un método en la que una persona investigadora desarrolla una teoría, un modelo apropiado al fenómeno empírico estudiado, basándose en la información recabada, los cuales son generados al mismo tiempo. Y es durante y después del proceso de recogida de información, cuando la persona investigadora busca las comprensiones pertinentes para el fenómeno bajo estudio a partir de la información cualitativa realizada; es decir, que conjuntamente con el socioconstruccionismo acepta que hay diferentes interpretaciones de la realidad, ello porque hay un reconocimiento del mundo subjetivo de los actores sociales y por la intersubjetividad que se construye en interacción.

Técnicas de recolección de información

La información fue registrada a través de las siguientes técnicas e instrumentos:

1. La técnica de la observación.
2. La entrevista a profundidad que es la técnica que permita que emerja la opinión, el sentir ¿de?, y conocer las vivencias ambientales. Al respecto, Ruíz (2012) menciona que es el método de recoger información mediante la conversación sistemática, utilizando la mayéutica, que ayuda al actor a que éste reproduzca la realidad social tal como ha sido producida. De igual manera para Taylor y Bogan (1994) las entrevistas en profundidad son encuentros cara a cara entre el entrevistador y los informantes, que permiten la

comprensión de las perspectivas de los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, expresadas en su propio idioma.

Como instrumento se empleó una grabadora con el consentimiento informado del actor para develar cómo se aprende desde el conocimiento nativo la sostenibilidad, a través de algunos enunciados. Otro instrumento utilizado fueron las notas de las entrevistas fueron detalladas completas y precisas, registrándose todo lo observado, fecha, hora, lugar, los objetos, los actores sociales, las actividades, los acontecimientos, los procesos, el clima, el universo simbólico, a través del diálogo, las apreciaciones, las intuiciones, comentarios, sentimientos, frases, vocabulario, asociaciones

Selección de los informantes

Son los miembros de la comunidad quienes dieron las opiniones, implicaciones, acciones y significados; de acuerdo a Creswell (1998) “implican más de una persona, pueden ser grupos pequeños (una familia) o grupos grandes, que atienden interacciones sobre una base regular y lo han hecho durante cierto tiempo atrás, que comparten creencias, comportamiento y otros patrones, y poseen una finalidad común” (pg.75). La selección se hizo de acuerdo a la disposición y cooperación, entre los que se tiene: dirigentes, nuevos y antiguos, adultos mayores que son cuatro, y jóvenes de la comunidad con características de liderazgo.

Interpretación de la información

La información obtenida se organizó en narrativas, expresiones de sentido, Márquez (2009) enunciados, categorías y dimensiones, (Martínez, 2007, Vasilachis, 2009) para luego triangular la información de los entrevistados, con los referentes teóricos y del investigador, y así posteriormente emerger el modelo educativo ambiental para la puesta en valor de las prácticas del turismo comunitario de la comunidad indígena Fakcha Llakta.

En el proceso de interpretación de la información obtenida a través de las entrevistas, se trianguló con las áreas temáticas previas que son extraídas del aspecto teórico conceptual. Seguidamente, se presentó no solo la comprensión-interpretación de la información y el proceso hermenéutico de triangulación que se construya, sino que además se mostró el testimonio de cada uno de los actores sociales.

Consideraciones éticas de la investigación

Antes de realizar cada una de las entrevistas se conoció a las personas indicando que su participación es absolutamente voluntaria, sin ninguna presión u ofrecimiento económico, indicándole que la información es única y exclusiva con fines académicos, y socio culturales que pueden apoyar en un futuro a desarrollar nuevas propuestas investigativas para el sector y ser un referente bibliográfico muy importante en su comunidad por lo que investigador dejó plasmada una copia para la biblioteca del sector; se tuvo el respectivo consentimiento de los informantes a través de una firma o huella que ellos lo plasmaron y a cambio se les entregó una copia de las entrevistas realizadas (Anexo B).

La metodología planteada, hizo que emerjan narrativas significativas de parte de los informantes claves, apoyadas en una reconstrucción histórica de la experiencia turística que se describe en el siguiente Capítulo.

CAPÍTULO IV

RECONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DE LA EXPERIENCIA TURÍSTICA DE LA COMUNIDAD INDÍGENA FACKHA LLAHTA DE PEGUCHE

El presente capítulo comprende la reconstrucción histórica-ambiental de la experiencia turística de la comunidad Fakcha Llakta, Peguche, a través de la línea de tiempo de la comunidad, donde se obtuvieron, 16 hitos históricos identificados, desde la **perspectiva social, ecológica, turística, institucional y económica** (Gráfico 1).

Cabe resaltar que existen otros hitos históricos, como la construcción de los obrajes (1613), la posesión de los mismos en tiempos de la colonia (1832) y la posesión de la hacienda Peguche por la comunidad y luego comprada y vendida por el Banco Ecuatoriano de la Vivienda en 1988 a los posesionarios actuales, que no son descritos en esta investigación, se inicia la reconstrucción histórica, desde la experiencia turística de la comunidad.

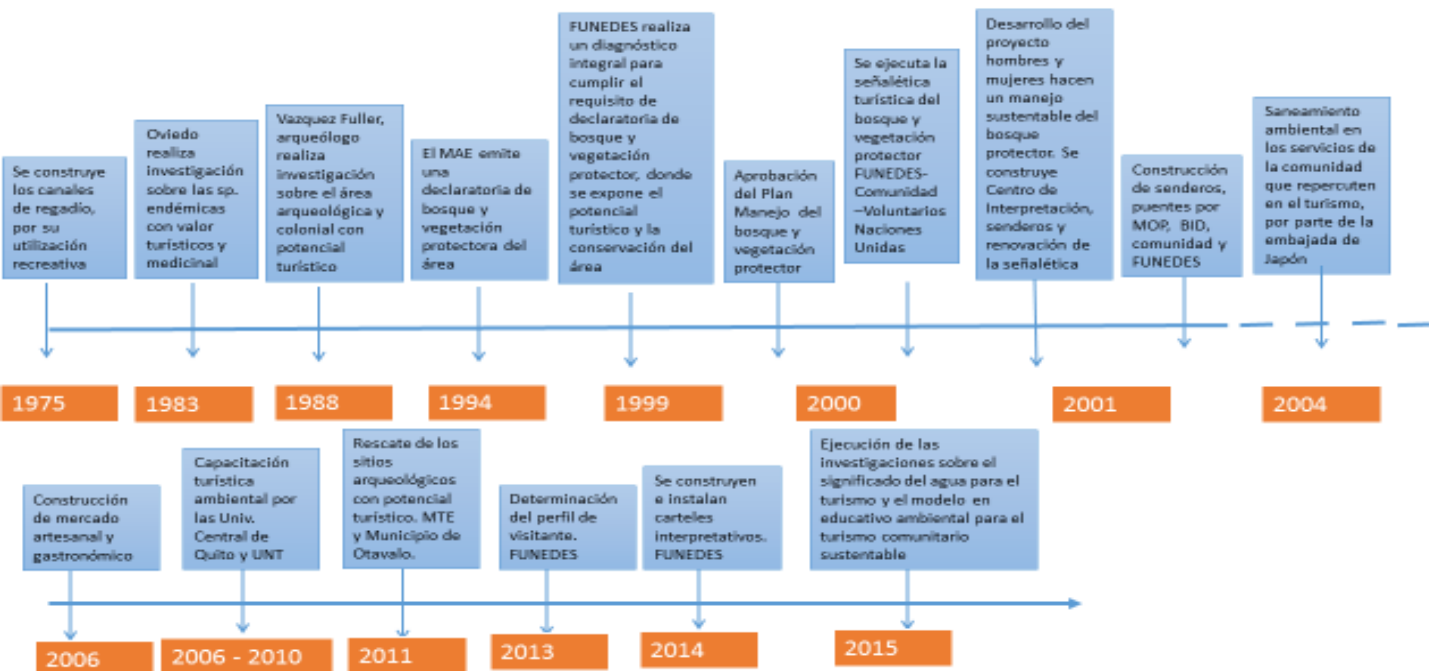


Gráfico 2. Línea de tiempo del desarrollo turístico de la comunidad Llakta

A continuación, se describen cada uno de los hitos identificados a partir del año 1975, según los actores sociales entrevistados:

a. Construcción de canales de regadío (1975)

San Félix (1988) indica que la comunidad Fakcha Llakta, se encuentra junto a un desaguadero de la Laguna de San Pablo, formando una Cascada, la misma que en su curso da origen al río Jatunyacu, y otros riachuelos que se reúnen en Cotama y afluyen al río Blanco (Gráfico 2). Herrera, citado por San Félix ob. cit, señala que el río Blanco tiene su origen en los páramos de Inguincho, Sigsicunga, Pisabo y Achupallas, afluye a él el Pastabí (Quichinche), se junta al Jatunyacu y toma la denominación de Ambi. (p. 52).

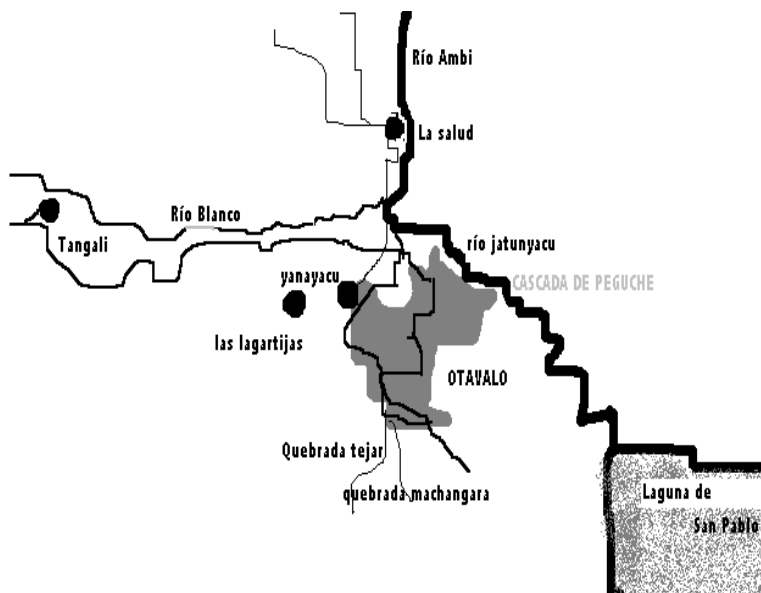


Gráfico 3. Red Hidrográfica del cantón Otavalo, Ecuador.

Actualmente, además de la alta contaminación que presenta, una parte de sus cauces se encuentran canalizados, perdiendo su encanto natural, permitiendo suponer que, en un futuro próximo, serán totalmente cubiertos para aprovechar su terreno en función urbanística y proteger a la ciudadanía de problemas sanitarios.

Inicialmente, dentro del plan de Vivienda Fakcha Llakta, implementado por la Junta Nacional de la vivienda-Banco Ecuatoriano de la Vivienda, JNV-BEV (1975) se construyó un reservorio que captaba las aguas del canal de riego en la parte alta de la Cascada. Esto produjo en la población una serie de problemas de salud debido al alto grado de contaminación, por lo que la comunidad planteó un sistema alternativo de captación para dotar de agua potable de una vertiente en el margen izquierdo del río Jatun Yacu.

El ex Instituto Ecuatoriano de Obras Sanitarias (IEOS) y Visión Mundial construyeron un tanque de almacenamiento y un tanque de recepción, con una caseta adicional para la colocación de una bomba eléctrica; sistema que luego de ser construido en 1983 no presta ningún beneficio a la población. En la actualidad, se está programando realizar en toda la provincia un proyecto llamado Pesillo Imbabura para dotar de agua a varias comunidades. (Trujillo y Lomas, 2014)

Los proyectos de regadío desarrollados por el ex Instituto Ecuatoriano de Recursos Hídricos (INERHI) impactan al paisaje del lugar, ya que toma caudales de agua de la parte superior de la caída, y la conducen a través de canales construidos inconsultamente con hormigón (ob.cit).

El agua de la cascada y del río Jatunyacu se encuentra actualmente contaminados, ya sea por el propio lago de donde nace la cascada, ya que sufre un deterioro sistemático, producto de los cultivos y urbanismo que se encuentran en su entorno, o por el uso variado que le dan en su recorrido a la caída de agua las comunidades aledañas al área (Coronel y Jiménez, 2006).

Esta agua al mismo tiempo es usada para el consumo doméstico: como abrevaderos de animales, para desaguar alimentos básicos como el chocho (*Lupinus mutabilis sweet*), la quinua (*Chenopodium quínoa*), para el lavado de ropa de lana, o para el aseo personal. Situación que debe tratarse con urgencia para evitar posibles afecciones a la comunidad Fakcha Llakta y a los turistas.

Desde 1975 el Instituto Ecuatoriano de Recursos Hídricos (NERHI), ha ejecutado los siguientes canales de riego cuyos nombres son:

- Natabuela, que toma las aguas en la cúspide misma de la cascada, la cual le quita el caudal al río, lo que impacta su espectacular caída.
- Quinchuquí, construido en la base de la cascada, para lo cual se construyó un muro que le quitó la base natural a esta área.
- San Vicente, que toma el agua a 500 metros al norte de la cascada, creando una red de canales que lo derivan del río, alterando incluso su cauce normal.

Estas obras realizadas sin ninguna visión integral de la importancia de la zona, ha destruido, de modo irreparable su paisaje natural, afectando incluso el derecho de las comunidades a contar con caudales suficientes para sus diferentes usos y necesidades, además de afectar la actividad turística al deteriorar el atractivo natural. Por lo tanto, se debe prever la posibilidad de rediseñar estos sistemas de riego, empleando tecnologías alternativas que permitan la recuperación del ambiente natural y del paisaje en su totalidad.

A pesar de toda la historia planteada referente a los canales de riego que atraviesan el bosque protector de la comunidad, es importante resaltar la utilización recreativa que tienen estos, debido a que son utilizados para juegos, baños y rituales de niños, jóvenes y adultos mayores, en fechas vacacionales y festivas como Pawkar



Gráfico 4. Equinoccio indígena de Fakcha Llakta y Cochasquí. Ecuador

Raymi, (florecimiento del maíz, febrero), el Inti Raymi, (fiesta del sol, junio), Coya Raymi, (fiesta de la luna, septiembre) Kapak Raymi (fiesta religiosa en honor al sol, diciembre), de acuerdo a las fechas de los solsticios y equinoccios (Gráfico 3).

Las festividades mencionadas anteriormente, fueron prohibidas en 1572, cuando el virrey Francisco Álvarez de Toledo, las consideró fiestas paganas, por lo que se hacía la celebración en forma clandestina, Y es , Espinoza, W. (1988) quien ejecutó una reconstrucción histórica del Inti Raymi, basado en las crónicas de Garcilazo de la Vega, pero sólo se refiere a la ceremonia religiosa, es decir el baile de San Juan, ya que desde esa fecha la ceremonia vuelve a ser un evento público y de gran atractivo turístico, en las provincias de mayor indigenismo del Ecuador, y que han sido retomadas en la actualidad por la mayor parte de la población del país.

Es importante resaltar estos elementos ancestrales, porque son de gran significado para la cultura andina y el turismo del Ecuador. Además, la Cascada de Peguche es un referente nacional e internacional para la celebración a nivel mundial de estas festividades, puesto que en estas fechas regresan al Ecuador los ciudadanos indígenas que han salido del país a expender sus productos artesanales y se

reencuentran en esas fechas, por lo que estas fiestas se han considerado un atractivo turístico muy visitado, no sólo por turistas nacionales sino también por visitantes de diferentes partes del mundo.

Durante estas festividades las comunidades exhiben a los turistas sus rituales, confección de artesanías y visitas guiadas al bosque protector con su vestimenta ancestral. Además, en la escuela se utilizan como estrategias educativas tanto en el aula como fuera de ella, utilizando las fiestas y el bosque como un recurso de enseñanza aprendizaje ambiental.

b.- Las especies endémicas con valor turístico Oviedo (1983)

La comunidad Fakcha Llakta se encuentra en un interesante complejo natural, turístico, recreativo, ecológico y étnico-cultural que fue declarado como bosque protector. La declaratoria incluye el área de la cascada y sus alrededores, por importancia ecológica. Esta decretoria se sustenta en las investigaciones realizadas por el antropólogo Oviedo (1983), quien, con fines de elaborar un proyecto integrado de manejo, describe especies de animales endémicas, posibles de ser estudiadas y protegidas, así como la presencia de un desequilibrio ecológico marcado, a causa del mal manejo de la cascada, de las prácticas inapropiadas de la población sedentaria y flotante.

La mayor parte del sector ha sido repoblada de especies exóticas, como el eucalipto (*Eucalyptus sp.*), sector que para el antropólogo Oviedo (1983), tiene gran importancia ecológica, por la sobrevivencia de algunas especies arbustivas y forestales autóctonas como el matico (*Piper aduncum*) y la mora amarilla (*Rubus ulmifolius*) en el interior del bosque protector y a orillas del río Jatunyacu, (nombre del río, que significa río grande) donde se origina el Lago San Pablo y de él se desprende la cascada.



Gráfico 5 .Sendero y gorrión de la comunidad Fakcha Llakta.

Esta investigación realizada por Oviedo (1983), es de suma importancia porque demuestra el valor ecológico que tiene el sector donde se ubica la comunidad de Fakcha Llakta y el cuál es utilizado como uno de los atractivos del producto turístico del área.

Asimismo, de las investigaciones realizadas por Oviedo (1983), existen otros elementos naturales que son considerados atractivos turísticos, por su impresionante y espectacular salto de agua, producto de un gran caudal del Lago San Pablo. Esta belleza es el atractivo de muchos visitantes de todo el mundo, quienes acuden a este sitio a enriquecer su espíritu, porque tiene un significado mítico-religioso. (Gráfico 6).



*Gráfico 6. **Cascada de Peguche de Fakcha Llakta, Ecuador.***

Otras bellezas paisajísticas descritas por Trujillo y Lomas (2014), lo constituyen los remanentes de bosques, adornados con una gran cantidad de especies de flora muy representativas de la zona que en cada rincón dan matices verdes que ante la mirada de

quienes llegan a este lugar despiertan el interés y la motivación por regresar una y otra vez a seguir contemplándolo.

El bosque de eucalipto, que adorna el paisaje de la cascada con sus gigantes trunks unidos formando dúos, tríos y cuartetos, plantadas hace más de cien años, por iniciativa del Presidente García Moreno, quien, sin darse cuenta del valor biológico de las plantas autóctonas, reemplazó las especies florísticas nativas de la cascada, quedando aún espacios calificados como reliquias verdes que atestiguan la existencia de una exuberante vegetación, digna de ser rescatada.

El río Jatunyacu, que con sus aguas resplandecen cada mañana y emiten el sonido de la naturaleza en constante fervor, como desafiando al viento y a la vida por ser el refugio y el alimento del verdor de miles de especies que viven por él.



Gráfico 7. Red Hidrográfica y espacios naturales de la comunidad Fakcha Llakta

c.- El área arqueológica y colonial con potencial turístico (1988)

En la comunidad Fakcha Llakta se observa una arquitectura colonial con arquerías y muros que conducían el agua para mover el Batán, (piedras de agua

coloniales para lavar la lana de oveja) en el que centenares de indios mitayos, en condiciones deplorables, terminaron sus existencias atados al telar, sin vislumbrar un rayo de sol ni de libertad; son los llamados Obrajes Peguche, adscrito al de Otavalo, el cual fue fundado el 2 de Octubre de 1613 por Acuerdo de la Real Audiencia, para satisfacer las crecientes demandas de los mercados interno y externo de las manufacturas de los obrajes de la Presidencia de Quito.

También, se encuentra la vieja casona, utilizando los restos de la mansión señorial, construida en el siglo XVI, donde se edifica la casa hacienda, que hoy está convertida en un jardín escolar (Gráfico 8)



Gráfico N° 8. Casa Hacienda de los obrajes y batanes (máquina destinada a transformar tejidos abiertos en otros más tupidos).

Los obrajes funcionaban por la fuerza de la corriente de agua que hace mover una rueda hidráulica, que activa los mazos que posteriormente golpeaban los tejidos hasta compactarlos.

Contiguas, están las semi-destruidas torrecillas de observación, donde más de 300 indios asignados (mujeres y niños) habrían de agotar sus vidas junto al telar.



Gráfico 8. Telar indígena comunidad Fakcha Llakta

Ya en el interior del bosque se encuentran unas piscinas, de aguas termominerales, ocultas entre los bosques y matorrales, construidas en el siglo XVII, que hasta no hace mucho tiempo estuvieron al servicio de sus “propietarios” y de quienes podían gozar del privilegio de obtener permiso para beneficiarse de sus curativas aguas, las cuales en la actualidad están ya refaccionadas y utilizadas por los turistas.



Gráfico 9. Piscinas incaicas, de la comunidad Fakcha Llakta.

Sobre el río Jatunyacu, se conserva aún intacto, el puente colonial, que es otra reliquia histórica, en peligro de destrucción, fabricado en piedra finamente labrada, por hábiles indígenas de la Colonia. Este puente forma parte del camino Real que comunicaba a la Sierra ecuatoriana, con otras regiones del país, pasando por Monserrat.



Gráfico 10. Puente incaico de la comunidad Fakcha Llakta

El camino histórico, es otro atractivo del sector que lo descubre Vásquez (1987), descrito por él como:

un tramo aproximadamente de 4 Km. construido por otavalos, y que fuera ampliado y mejorado por los Incas para unir los aposentos de Otavalo y Caranqui con los restantes del reino de Quito, impulso dado por Hauyna Capac y Atahualpa para facilitar el paso de las tropas de Tahuantinsuyo y transitado por valientes chasquis. En la colonia prestó importantes servicios de intercomunicación entre los Virreinos de Santa Fé y Lima. Por este camino y puente atravesaron las tropas de la segunda revolución emancipadora de 1812 y, en las épicas jornadas libertarias, los bravos soldados de los ejércitos de Bolívar.

El bohío y las cuevas constituyen otro punto focal histórico que se considera para enriquecer y rescatar la cultura indígena de Otavalo (Gráfico N°12).



Gráfico 11. Bohío Cacical (inti huatana) y cuevas de Fakcha Llakta

Fakcha Llakta por su paisaje, manifestaciones sociales, historia, magia y leyenda, es el centro de encuentro de los más reconocidos turistas, religiosos misioneros, científicos del mundo, que han prestado interés a las necesidades de este pueblo.

Cabe resaltar que la comunidad mantiene importantes manifestaciones culturales prehispánicas y preincaicas que a pesar de los procesos de aculturación, mantienen intactos muchos rasgos de lo que constituye nuestra identidad cultural; entre ellos hay que subrayar la prevalencia del idioma Kichwa como lengua principal, la singularidad del vestuario, la práctica de la música y la danza con características absolutamente peculiares y la persistencia de costumbres, ritos y tradiciones, gran parte de la cual se realiza en torno a los totens culturales que perduran en el área de la comunidad.

En lo que respecta a la Cascada, está considerada hasta ahora una divinidad, donde los shamanes adquieren fuerza y energía, cuyos poderes obtienen al contacto directo con las aguas de este sitio sagrado, mediante rituales masivos que se realizan en determinadas fechas del año.

Durante la Colonia con la conformación del sistema hacendario, toda esta zona quedó integrada a la hacienda Quinchuquí-Peguche, en cuya casa hacienda se creó uno de los más famosos obrajes de la Colonia, “El Obraje de Peguche”, cuyos vestigios

arquitectónicos pueden verse aún a simple vista, aunque, otros han desaparecido o se encuentran ocultos bajo la vegetación o por capas superficiales de suelo y materiales recientemente colocadas.

Todas estas características históricas de existencia confirmada, aunque carentes de estudios, le aseguran al área una importancia natural con fines económicos. Trujillo, y Lomas (2014), recogen parte de la historia natural y cultural en su libro “Gestión Sostenible de Turismo Comunitario” manifestando en uno de sus apartados:

el transitar por el encantado bosque de Peguche, donde se observa comunidades vegetales de helechos, musgos, rosáceas y pocas especies de bosque primario, y secundarios, que pueden ser recuperados para utilizarlos con fines económicos en el desarrollo de las comunidades establecidas, cuyos matorrales constituyen un nido preferencial para la producción de buena parte de las especies de aves de la zona.

d. Declaratoria de bosque y vegetación protectora del área (1994)

Para darle un manejo legal al área, se logró declarar al lugar como “Bosque y Vegetación Protector”, a través de un oficio al director del Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre (INEFAN), donde se plantearon los siguientes objetivos:

- Observar y describir las condiciones ambientales que presenta el área objetivo de estudio.
- Determinar y definir el área de bosque y su vegetación, en la que se encuentra inmersa la Cascada de Peguche, siempre y cuando cumpla con los requisitos y condiciones establecidos en el Art.5, Capítulo II de la Ley Forestal y de Conservación de Áreas Naturales y Vida Silvestre:
- Conservar y preservar el paisaje escénico del área.
- Promover su difusión turística tanto nacional como internacional.
- Determinar los tipos de vegetación y fauna del área.

- Promover su difusión turística tanto nacional como internacional.
- Determinar los tipos de vegetación y fauna del área.
- Definir y cuantificar la influencia del ser humano sobre el área
- Conservar los recursos naturales existentes en el área protegida

Es así, que mediante resolución 058 del Director Ejecutivo del INEFAN, considerando que, mediante oficio No. 682 de 8 de noviembre de 1993, el Presidente del Ilustre Municipio de San Luis de Otavalo, consciente de que el área de la Cascada de Peguche, por su importancia ecológica, cultural, turística y recreativa, está amenazada por falta de un manejo adecuado de la zona y por el mal uso de sus recursos, que hacen los turistas que la visitan, solicita a este Instituto, que, previos los estudios técnicos correspondientes, se declaren Bosque y Vegetación Protectoras a la referida área.

La Comisión Interinstitucional conformada por funcionarios del INEFAN y del INERHI, mediante memorando No. 006787 de 28 de Octubre de 1994, luego de realizada la inspección de campo pertinente, recomienda que:

Se declare Bosque y Vegetación protectores el área de la Cascada de Peguche, ubicada al noreste de la población de Otavalo, cantón del mismo nombre provincia de Imbabura, por reunir los requisitos previstos en la Ley y Reglamento de la materia, en orden a conservar su paisaje escénico; promover su difusión turística; determinar su fauna y flora silvestres y conservar los recursos existentes en el área. Registro oficial (2000) pag 5.

Por lo tanto, el INEFAN (2002), en ejercicio de las atribuciones prescritas en los Arts. 6 de la Ley Forestal y de Conservación de Áreas Naturales y Vida Silvestre, en concordancia con los Arts. 2 y 9, letra C, resuelve:

“Art. 1.- DECLARAR BOSQUE Y VEGETACION PROTECTORES, el Área de 40 hectáreas de la Cascada de Peguche, ubicada al noroeste de Otavalo, parroquia Miguel Egas, cantón Otavalo, provincia de Imbabura”

Así mismo,

Art. 2.- Disponer que se elabore el Plan de Manejo del área, la misma que se incorpora al régimen forestal, cuya administración corresponde al INEFAN, con la colaboración de los organismos gubernamentales, Seccionales y no Gubernamentales, vinculados con la conservación de la naturaleza y sus recursos”

Otro aspecto que consideró la resolución fue:

Art. 3.- Prohibir, en consecuencia, toda actividad que no sea compatible con los fines que persigue el área, especialmente relacionado con la conservación”, preservación y restauración de la misma, conforme a la prescripción del Plan de Manejo.

Posteriormente a la declaratoria de bosque y vegetación protectora, el Ministerio de Patrimonio Cultural en el año de 1984, declara a la casa Hacienda de los obrajes en la cascada de Peguche como patrimonio cultural de la nación, solicitando al Municipio de Otavalo, realice las adecuaciones pertinentes, pero hasta la actualidad la casa hacienda está ocupada por la Fundación Alemana como albergue de niños de las comunidades aledañas al bosque protector.

e. Declaratoria de bosque y vegetación protector: potencial turístico y la conservación del área (1999)

Para lograr la declaratoria del área como bosque protector se realizó un diagnóstico en la comunidad Fakcha Llakta y comunidades aledañas como: Peguche, Agato, Quinchuquí, Arias Uco, Yacupata, Pucará, La compañía, Rey Loma, Monserrat, La Bolsa, Guanansí y Cotama, determinado sus principales actividades económicas que desarrollan en torno a la agricultura de autoconsumo y a la producción de diversas artesanías, especialmente textiles, el tejido de la totora, el bordado y la cestería.

En ese contexto, como área aledaña al bosque, se asienta la comunidad Fakcha Llakta, establecida por el Banco Ecuatoriano de la Vivienda –Junta Nacional de la Vivienda, en la cual viven 127 familias todas indígenas, siendo su principal actividad la artesanía textil. La población cumple un importante papel en la protección del área, en vista de que desde su asentamiento ha demostrado preocupación por el mantenimiento de la flora y fauna del lugar, impidiendo que el bosque sea talado por extraños y el ingreso de cazadores furtivos. Igualmente, la comunidad ha sido factor importante para impedir diferentes eventos de inmoralidad y violencia en perjuicio de los turistas especialmente extranjeros.

Dentro del área protegida, la población residente posee propiedades de menos de media hectárea, dedicadas al cultivo de maíz, fréjol, habas, arveja, hortalizas en pequeña escala para el consumo de la familia. Se ha detectado que varias extensiones especialmente de la zona occidental, que estaban destinadas a áreas de recreación, espacios verdes y forestación, han sido invadidas con fines agrícolas sin ninguna clase de manejo de suelos. En el lado sur del área, propiedad municipal, se ha detectado la presencia de falsos posesionarios, quienes han provocado erosión del suelo a causa del monocultivo y falta de técnicas agrícolas en suelos con pendientes fuertes, lo cual trae como resultado un impacto para la zona protectora del bosque.

En lo referente al bosque, es un sitio poblado de árboles, arbustos y hierbas, tanto en las riveras del Río Jatunyacu como en la parte colinas y zonas baja. La biodiversidad tiene una importancia económica fundamental para la vida humana local, pero también posee un significado cultural, psicológico, especialmente en la Cascada que está rodeada de comunidades autóctonas, con sus propias leyes, costumbres y tradiciones.

La flora es una rica fuente de productos naturales de importancia actual o potencial con especies desconocidas en su gran mayoría, a la espera de ser investigadas y utilizadas como un cuantioso recurso renovable de actividades económicas, al utilizar

sus hojas, flores, frutos, látex, resinas, fibras, aceites esenciales y derivados fitoquímicos de uso industrial o medicinal.

En la zona de la Cascada existe una comunidad vegetal combinada por helechos, musgos, hierbas. Dentro del paisaje, se encuentran esporádicamente árboles de aliso, palmas; abundan las Rosáceas, Asteráceas, como especies nativas, que pueden ser utilizadas con fines económicos para el desarrollo de las comunidades del lugar.

La vegetación se puede caracterizar en dos secciones: una, donde se encuentra el bosque protector de la cascada, predominando: chilca (*Baccharis latifolia*), sigse (*Chenopodium ambrosioides*), pasto (*Brachiaria Brizantha* Hochst), kikuyo (*Pennisetum clandestinum*), moras (*Rubus ulmifolius*), asteráceas, y un bosque de eucalipto (*Eucaliptus sp.*), y otra zona de los sistemas cultivados con sembradíos de maíz (*Zea mays*) y fréjol (*Phaseolus vulgaris*). Entre las especies silvestres con proyecciones para mejorar la producción alimenticia son: mora (*Rubus ulmifolius*), taxo (*Passiflora tripartita*) y uvilla (*Pourouma cecropiaefolia*), entre otros.

FUNEDES (2000) a partir de la información de Vásquez (2002), elaboró una lista de especies, en base a registros de campo obtenidos a partir de rastros, nidos, entrevistas a los habitantes del lugar y observación directa. Los autores indican que, los remanentes de bosque constituyen el refugio de especies, al brindar alimentos y cobijos, permitiendo además la proliferación del bosque mediante la polinización y la producción de sus propias especies para hacer de este lugar un paraíso de aves que cautivan la mirada del turista.

En cuanto a los mamíferos se evidenció cuevas de armadillos (*Dasypodidae sp.*), chucuris (*Mustela frenata*), excretas de conejo de monte (*silvilagus brasilienses*), raposa (*Saimiri sciureus*), rata común (*Rattus sp.*), y murciélagos, (*Pipistrellus pipistrellus*) en las cuevas ubicadas en la base de la cascada. En lo que respecta a reptiles, existen lagartijas (*Psammodromus hispanicus*) y culebras pequeñas como (*Liophisepinephelus sp.*); los anfibios como ranas (*Perezi seoane*) tienen limitado número, estos últimos son indicadores de la calidad del ecosistema.

La diversidad de zonas al interno del complejo ecológico cultural de la cascada de Peguche, permite clasificar a los atractivos efectivos o potenciales en distintas categorías, lo que diversifica la oferta turística y constituye una amalgama de oportunidades en un pequeño sector, por lo que se estructuró un mapa, clasificando al área en diferentes zonas; recreación, una de ellas, está caracterizada por dos instancias diversas de la historia

La época preincaica y la época colonial: la primera que hace referencia a la existencia de un bohío cacical, que fue recuperado en el proyecto de las Naciones Unidas y es un Inti Huatana (reloj solar), y varios vestigios de cerámica y otros elementos que presume la existencia de una cultura aborígen en el área. Por sus características privilegiadas de ser un sitio estratégico para divisar la cordillera occidental, se dice que fue un posible camino de integración a la costa por la zona de Intag.

El segundo aspecto hace referencia al sitio de la Casa Hacienda, donde se desarrolló el obraje más importante de la zona norte del país, del cual quedan muchos vestigios como: el molino, batanes, canales de conducción y evacuación de aguas.

También existe un espacio cercano a la cascada caracterizado por ser muy fangoso, el cual el antropólogo Gonzalo Oviedo (1983) y el arqueólogo Vásquez (1987) designaron como zona de especial interés y que necesita ser investigada ya que se han encontrado importantes vestigios prehistóricos.

Así mismo, Ibarra (2003), cita la entrevista realizada a Vásquez, Fuller, el cual indica:

La Municipalidad de Otavalo le ofreció el servicio de un secretario para la edición de un nuevo libro para dar a conocer un complejo rupestre cerca de Otavalo que tiene relación con astronomía. Los otavaleños eran grandes científicos y con tanta perfección grabaron en las piedras las constelaciones y los solsticios de veranos, primavera, otoño. Usaron su mitología para ubicar los meses y las semanas. Va a ser una verdadera revelación, algo sorprendente.

El Carchi tiene muchos petroglifos, pero es necesario desentrañarlos y hacerlos conocer.

Estas áreas astronómicas son espacios de ritualidad de los aborígenes actuales y pasados. Estas zonas están vinculadas al elemento vital del agua, por ello las vertientes, y las caídas de agua se consideran sagradas, pues estos sitios sirven para ritos de purificación espiritual y corporal. Estas zonas deberán conservarse sin alteración, respetando la cosmovisión que tienen los indígenas respecto de estos elementos esotéricos; es muy conocido el ritual que se practica previo al *Inti Raymi* (fiesta de San Juan), en el cual los danzantes realizan el baño sagrado en la cascada para recobrar “energías cósmicas” e iniciar la festividad.

Por otra parte, es importante señalar, que, en la comunidad, existen cuatro (4) vertientes distintas de aguas minerales, especialmente con disolución de minerales ferruginosos. Una de las vertientes ha sido utilizada tradicionalmente como balneario, inclusive existe una fuente construida en el tiempo de la hacienda, que se encuentra ya recuperada y rehabilitada, generando un atractivo adicional y su entorno ha sido repoblado por plantas aromáticas y medicinales.

Cabe resaltar los espacios de uso y recreación de la comunidad en su conjunto, como: plazas, áreas educativas, recreativas y de parques, fundamentalmente vinculados al trazado del plan habitacional y que está fuera del bosque, circunvalando por la vía de acceso desde el punto en que converge el río con la carretera y que viene desde Otavalo, por la misma hasta la plaza adjunta al bosque, área que fue vendida por el BEV, repartidas en 167 lotes para vivienda, en el que están inmersas 325 familias. Tiene un sistema de agua potable con acometidas familiares, carece de alcantarillado, no tienen el trazado aún definitivo de vías y calles, las construcciones carecen de reglamentación por estar comprendida dentro de la zona rural, y se le ha denominado como zonas de integración comunitaria.

Finalmente están ubicados 2 parqueaderos, el primero en el sector norte al ingreso de la comunidad adjunto a la casa hacienda y un segundo parqueadero se instaló en el sector sur a fin de integrar este sector a la zona en su conjunto, además para descargar la presión en el sector norte. Este parqueadero se ubica junto a una de las zonas de recreación y descanso lo que permite que personas con impedimentos tengan fácil acceso.

e. Aprobación del Plan Manejo del Bosque y Vegetación Protectora (2000)

A inicios del año 2000, para manejar el bosque protector, se ejecuta un convenio tripartito entre el Ministerio del Ambiente Ecuatoriano (MAE), la Fundación Ecuatoriana de Desarrollos Social (FUNEDS), y la Comunidad Fakcha Llakta. Dentro de los objetivos estaban el cuidado, protección y manejo del área. (Trujillo y Lomas 2014)

A fin garantizar la correcta coordinación y ejecución de las actividades previstas en el convenio, se conformó una comisión de control y seguimiento, que estuvo integrada por el jefe forestal, como delegado del MAE, un delegado de la Fundación y un delegado de la comunidad. Este convenio fue firmado por el Ministro de Ambiente Ecuatoriano Ing. Héctor Ayón Jo, la Dra. Carmen Trujillo, representando a FUNEDS y el sr. Enrique Santacruz, presidente de la comunidad (ob.cit).

Una vez que se firmó el convenio, FUNEDS, tuvo que estructurar un Plan de Manejo, sin costo alguno, y presentado al MAE, que fue aprobado el 31 de enero del 2000, el mismo indicaba que:

después de haber procedido a la revisión del Plan de Manejo del bosque Protector Cascada de Peguche, resalta el interés y el enfoque del plan hacia un manejo integral de la cascada, esto se refleja en los claros objetivos del plan, los mismos que se ajustan a lo que se establece en los artículos, 11, 14, 15, de la ley Forestal, respecto a los bosques protectores, siendo además una superficie pequeña (40 hectáreas) lo que se va a manejar, no exige una riguridad en el desarrollo de las actividades contempladas en los programas, por lo tanto, y en consideración del franco interés de FUNEDS, de realizar un manejo integral del área, y por el paisaje

de singular belleza y el alto valor histórico cultural que encierra la cascada de Peguche esta dirección decide aprobar el Plan de Manejo de este bosque protector, firma Hans Thiel, director Forestal. Oficio de aprobación Plan de Manejo (2000)

Para el logro de los objetivos del convenio, se planificaron y ejecutaron acciones relativas al manejo, que regulen la conservación de uso y protección de dicha área. Así, el MAE, permitió a la Fundación y comunidad el manejo participativo del bosque, coordinando y supervisando la ejecución del Plan de Manejo del Bosque Protector, apoyar acciones para la gestión de la Fundación encaminadas a obtener recursos técnicos y financieros, para la ejecución del plan, participar con profesionales en la planificación de congresos, seminarios, talleres y otras actividades que se requieran a favor de la conservación de los recursos renovables, facilitar la intervención del distrito forestal, en casos emergentes con la finalidad de garantizar la integridad territorial y física del bosque protector.

La Fundación elaboró el plan de manejo, fijó en el terreno los linderos físicos del bosque protector y procedió a la señalización adecuada, para conocimiento de los colindantes de la población local y nacional, además desarrolló bajo las directrices del MAE, acuerdos de control, de la deforestación, contaminación, cacería y cualquier otro daño que pueda afectar al bosque protector, las áreas de amortiguamiento y sus zonas de influencia, contratar en coordinación con la comunidad y el MAE, al personal destinado a la vigilancia del bosque protector, capacitar y acreditar de acuerdo a las normas que rigen para el ministerio, a los guías naturistas para el bosque protector; la fundación será la encargada del manejo administrativo y económico del bosque bajo la vigilancia del MAE.

En cuanto a la comunidad, fue y es la encargada de participar activamente en el desarrollo del plan a través de trabajo comunitario con mingas en colaboración con la Fundación para buscar la conservación del entorno natural, a través de la organización comunitaria, turnos para la vigilancia del bosque y capacitación como guías turísticos

para desarrollar actividades con los visitantes y vigilar la conservación de la cascada de Peguche.

f. Ejecución de la señalética turística del bosque protector a través de la alianza FUNEDES-Comunidad –Voluntarios Naciones Unidas (2003)

Con el apoyo del Consorcio de Consejos provincial y cantonal CONNOR, en el año 2002, se creó la zona de uso público y recreación infantil, según su especificación en el levantamiento topográfico y el plano de zonificación, demarcando el terreno (Gráfico N° 12), con las siguientes características:

Sobre el canal de agua, y el río Jatunyacu, habría que construir dos puentes de madera, para asegurar el paso, generar una barrera natural junto al canal con plantas ornamentales, crear un parque infantil dotado de varios juegos contruidos con elementos naturales acordes con el sitio, para recreación y esparcimiento y complementarlo con construcciones de pequeñas casetas y chozas entre los árboles, para crear un ambiente de seguridad entre los usuarios. Trujillo y Lomas (2014)



Gráfico N° 13. Sitos de descanso e ingreso al bosque de la comunidad Fakcha Llakta

De igual manera, se planificó la zona de descanso familiar que son tres espacios destinados a esta finalidad; el primero, adjunto a la zona de recreación infantil, generando

un sistema articulado; cuenta con seis fogones para cocción de alimentos y suficiente área dentro del bosque para descanso y actividades de campo. Un terreno que se encuentra en la parte sur alejada de los sitios de mayor tránsito y concentración turística, que por sus características está destinada al descanso pasivo (Gráfico N° 13).



Gráfico N° 14. Zonas de uso público de Fakcha Llakta

En este espacio se construyeron jardines mediante la reforestación de especies exóticas y nativas, dotándole de un puente estructurado en madera para integrarlo al área norte del bosque.

Los usuarios de la cascada, realizan prácticas de alojamiento en carpas, con actividades deportivas, de cocción de alimentos al aire libre y juegos diversos; por ello se previeron dos espacios: uno abierto que permita todas estas actividades en un solo sitio; el otro, al lado sur con similares características; estas áreas forman parte de la zona de campamento (Gráfico N° 15).



**Gráfico
N° 15. Zonas**

de acampar y juegos diversos de Fakcha Llakta

En el segundo espacio se diseñó un área de observación y de recorridos guiados, donde se considera importante brindar a los visitantes zonas adecuadas y ambientadas desde donde se pueda observar el paisaje del valle. Por ello se construyeron seis miradores en las partes altas del área: dos miradores frente a la cascada de agua y cuatro distribuidos en puntos estratégicos.

El tercer espacio comprende una zona para construir un jardín etnobotánico, para que la comunidad recupere las prácticas ancestrales del uso y mantenimiento de plantas medicinales y alimentarias, frutas silvestres, plantas ornamentales y árboles nativos, los que son utilizados en diversas actividades diarias y de rituales.

A través del proyecto se crearon: un vivero y parcelas de hortalizas y cereales para el uso de los comuneros y venta de los visitantes, para ser el centro permanente de dotación de plántulas para sustituir, reintroducir y reforestar toda el área, en un proceso de autogestión comunitaria (Gráfico N° 16).



Gráfico N° 16. Construcción de senderos, invernaderos y viveros de Fakcha Llakta.

Se implementaron zonas naturales y de interés específico, que son las que están cubiertas por densos matorrales y se ubican estratégicamente junto al río en los bordes de los canales, vertientes o pantanos, los cuales alojan una variedad de vegetación y sirven para la reproducción de las distintas aves que viven en el área. De particular interés es la flora existente en el cañón de la cascada, que fue inventariada para fines de reintroducción de la flora endémica desaparecida, especialmente las orquídeas blancas como la *Cattleya*.

Cabe destacar que, por su variedad, estas zonas naturales son fuente de riqueza de especies botánicas con aplicación a la medicina tradicional; esta zona es preferida de yachacs y shamanes, los que además de utilizar las plantas medicinales, aplican otras prácticas curativas místico-mágicas en asociación a otras manifestaciones naturales, como el arco iris que se forma en la cascada, o el golpeteo del agua.

También se cuenta con una zona de arborización y ornamentación, que está dirigida a crear cercas vivas y barreras naturales con plantas nativas y exóticas especialmente junto a los senderos, canales y ríos para que se genere una situación natural entre ellos, así como para darle configuración y composición del color al bosque y promover su uso entre los linderos de los lotes de la organización.

La arborización está ligada a las zonas que son consideradas como de uso e integración comunitaria; se plantaron árboles de utilidad para la población, tales como el capulí (*Prunus serotina*), nogal (*Juglans sp.*), níspero (*Manilkara sp.*), arrayan (*Gaultheria sp.*) y naranja agria (*Citrus aurantium*), entre otras, que tanto su plantación y cuidado como su aprovechamiento fueron de interés para la comunidad.

En el diseño del proyecto ejecutado por FUNEDES, fue importante la zona para reforestación, en vista de que el 95% de la población forestal de toda el área está compuesta por eucaliptos (*Eucalyptus*) y por otras especies exóticas que ha alterado la estructura original del área, desplazando flora y fauna menos resistente, además, de fomentar el empobrecimiento del suelo. Existen en la zona escasos ejemplares de ciprés (*Cupressus sp.*), nogal (*Juglans sp.*), lechero (*Sapium stylare*) y aliso (*Alnus sp.*). Se pretende a futuro diseñar una estrategia para la sustitución continua y permanente del eucalipto con variedades nativas, así como el reforestar con estas especies todos los terrenos que según la zonificación es factible de realizar.

Una vez que se realizó la señalética y otras actividades comunitarias compartidas con la comunidad, se presentó una propuesta al programa de Naciones Unidas para poder emprender en la ejecución del Plan de Manejo aprobado, el cual se describe a continuación.

g. Recuperación del Bosque Protector Cascada de Peguche y manejo sustentable de servicios ambientales: construcción del Centro de Interpretación, senderos y renovación de la señalética (2000).

El proyecto “Recuperación del Bosque Protector Cascada de Peguche y manejo sustentable de servicios ambientales” en el año 2000 y segundo año de ejecución planteó los siguientes objetivos específicos:

- Reforestación del bosque protector con especies nativas.
- Capacitación en educación ambiental
- Desarrollo de la propuesta de ecoturismo
- Formación de una empresa de ecoturismo y capacitación de sus miembros

Por lo tanto, el proyecto **se** basó en capacitar, reforestar, contribuir al fortalecimiento de la organización comunitaria, generar cambios en los comportamientos ambientales en las comunidades campesinas y en los visitantes a la cascada y al bosque protector Peguche, por medio de la capacitación educativa ambiental. Se construyó la infraestructura, que estaba planificado en el proyecto de FUNEDES, con la colaboración de la comunidad para un manejo sustentable del Bosque Protector y así promover el turismo comunitario de naturaleza con la formación de intérpretes ambientales comunitarios.

Debido a que el bosque protector de aproximadamente 40 hectáreas estaba conformado por una sola especie como es el eucalipto, se propuso, como un aporte a la recuperación de la biodiversidad, la siembra de árboles nativos intercalados con los árboles introducidos. El objetivo planteaba la reforestación con 10.000 árboles pertenecientes de 8 especies nativas. Se realizó la siembra en los bordes de los caminos con plantas ornamentales como el narciso africano y la cresta de gallo.

Según Tomado de Trujillo y Lomas (2014), durante el primer año de ejecución del proyecto existió un retraso, pues no se cumplió la meta planteada de 4.000 árboles sembrados. En el segundo año se revitalizó este componente con el aporte de los

miembros de la comunidad mediante mingas por lo que se sembraron aproximadamente ocho mil (8.000) árboles de las siguientes especies:

Cholán (*Tecoma stans*)
Chin - chin (*Cassia canescens*)
Nogal (*Juglans neotropica*)
Capulí (*Prunus serotina*)
Quishuar (*Buddleja incana*)
Polylepis (*Polylepis incana*)
Tupial (*Geissanthus sp.*)
Arrayan (*Eugenia halli*)
Aliso (*Alnus acuminata*),

La siembra de especies forestales nativas en la plantación de eucalipto contribuyó en cierta medida a incrementar la diversidad del mismo, siendo un hecho importantísimo para los miembros de la comunidad y visitantes en general. El impacto visual al observar los cambios, de acuerdo a los testimonios de los miembros de la comunidad de Fakcha Llakta, indicaba que se pueden identificar nuevas especies de aves que antes eran muy escasas y en el mediano y largo plazo se espera un efecto positivo mayor.

Para la reforestación de los árboles se construyó en la comunidad un invernadero y un vivero para la producción de árboles, el cual fue manejado con personal financiado por el proyecto hasta el tercer trimestre del segundo año (2002).

Otro logro de la comunidad fue haber disminuido el pastoreo de animales dentro del bosque, por parte de los propietarios de los terrenos vecinos y de algunos miembros de la comunidad. El daño principalmente se producía en los árboles recién trasplantados.

El no contar con el convenio con el Municipio de Otavalo para dar a la comunidad autoridad para el manejo del bosque, afectó directamente el desarrollo de la reforestación, pues al carecer la comunidad legalmente de los derechos para controlar la

entrada de los visitantes y sus acciones, algunos de los árboles sembrados fueron dañados por visitantes que no tuvieron el cuidado necesario. Este aspecto sigue siendo una amenaza para el gran esfuerzo realizado por la comunidad en el bosque.

En cuanto a la diversidad de especies plantadas, aunque se manejaron hasta 8 especies, existió un desbalance sobre todo en el segundo trimestre del segundo año pues del total sembrado hasta ese momento 5.000 árboles -el 60%- pertenecía a sólo dos especies; por tanto, no se cumplió completamente con una reforestación ajustada a principios técnicos científicos, que permitan la recuperación de especies animales y plantas y de las funciones ecológicas del bosque.

El diseño de siembra de especies se fundamentó en la asociación de varias especies, aunque en algunos casos se formaron bosquecillos de una sola especie de acuerdo a condiciones específicas, como áreas anegadas cerca del río o partes con mayor pendiente y suelos superficiales, lo que limitaba el número de especies a sembrarse.

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo con su Programa de pequeñas donaciones (PNUD-PPD), apoyó el proyecto con ayuda financiera. La Fundación ecuatoriana de Desarrollo Social coordinó y ejecutó el proyecto. Así mismo, brindó apoyo técnico y orientación a la comunidad local, y más especialmente a los miembros y responsables de una compañía turística, que fue organizada por trece miembros de comunidad, cuyo objetivo a medio plazo es que la misma fuera autosuficiente y auto-gestionada para la propia comunidad local.

En el segundo año del proyecto (PNUD-PPD), se apoyó en la Asociación Ecuatoriana de ecoturismo comunitario (ASEC), quienes brindaron apoyo técnico mediante la capacitación en los rubros de la norma técnica y mejores prácticas de manejo. Por otra parte, se desarrolló un acuerdo con los voluntarios de Naciones Unidas para que apoyen, dando clases de inglés en la comunidad en el ámbito de la botánica.

Los logros dentro del proyecto financiado por el programa de las Naciones Unidas, en forma conjunta entre la fundación FUNEDES y la comunidad Fakcha Llakta fueron: recolección de especies *ex-situ* e *in-situ*, clasificación taxonómica de especies nativas y medicinales, plantación de especies y adecuación del jardín, creación de un Vivero Forestal para la producción de especies que contribuirán a embellecer el bosque protector. Producción, protección y reforestación del bosque, por la comunidad, organizadas en mingas lo cual consistió en: construcción del vivero forestal el acondicionamiento, preparación del terreno, y mantenimiento del vivero forestal.

Otro objetivo que se desarrolló con la comunidad fue, la capacitación en educación ambiental, teniendo como meta el cambio de actitud y valoración de los recursos existentes para la sustentabilidad y estilo de vida saludable, realizando actividades de capacitación en educación ambiental al personal administrativo y de servicio de la Cascada, a los directores de las escuelas de Otavalo y a un grupo de jóvenes que posteriormente serían los guías turísticos.

También, se elaboraron materiales impresos con la finalidad de reducir, reciclar, reutilizar la basura y recuperar las condiciones ambientales del sector mediante el manejo de desechos sólidos, para el desarrollo socio económico de la comunidad, realizando actividades de recolección y aprovechamiento de la basura, lumbricultura y compost.

El proyecto, también permitió reconstruir los sitios arqueológicos para rescatar la cultura e historia de la zona; para ello se reconstruyó el bohío, con la finalidad brindar al visitante conocimientos acerca de la importancia de la cultura histórica de los aborígenes de la provincia de Imbabura.

De igual manera, se realizaron análisis de la calidad de agua que permitieron conocer la potencialidad de las mismas. Se crearon tiendas tradicionales de artesanías otavaleñas, para la promoción del arte y la cultura plasmada en los tejidos con elementos naturales y culturales del país, se realizaron exposiciones y ventas en la tienda tradicional.

Se estableció un Programa de huertos tradicionales *en las casas y en la chakra*, que es el espacio productivo femenino que expresa el conocimiento tradicional, los elementos rituales y simbólicos, que forman parte de la cosmovisión indígena de los miembros de la comunidad, para proporcionar productos sanos, naturales y abundantes a las familias de la comunidad Fakcha Llakta a la vez que utilizan sus tierras en forma sustentable, esto permitió desarrollar el turismo agroecológico de la zona.

A través del proyecto se promocionó la belleza natural de la Cascada con la venta de un paquete turístico en ferias internacionales y agencias de viajes del Ecuador para desarrollar el turismo comunitario.

Se construyó un jardín etnobotánico con especies nativas, lo que permitió incrementar los conocimientos de la flora autóctona y rescatar la importancia de esta dentro de la vida del otavaleños, así como los derechos tradicionales y ambientales de las comunidades indígenas, adicionalmente, los comuneros recibieron capacitación a través de talleres, en los ámbitos de administración, manejo contable y operación de empresa.

Se ha de resaltar, que en educación ambiental se han logrado alcances significativos; dentro de la comunidad, existe la conciencia de que es esencial conservar los recursos de la zona y mantener el sendero, no solamente para fomentar el turismo sustentable, sino también, para conservar los recursos. Cabe mencionar al respecto, que la zona cuenta con diversos atractivos que beneficia a la comunidad al cantón y a la provincia de Imbabura.

La comunidad aportó con ideas, para desarrollar las actividades ecoturísticas alrededor de la cascada. Más específicamente, el arreglo de una piscina cerca del manantial donde la comunidad se provee del agua. Además, existe un interés fuerte, para implementar el servicio de alojamiento a través de un sistema de hospedería comunitaria.

Sin embargo, durante el desarrollo del proyecto, se detectó que el mayor problema de la comunidad estaba relacionado con los pocos ingresos que se generaban,

debido a que no se cobraba la entrada a los turistas. Por lo tanto, el beneficio a la comunidad estaba limitado. Lo anterior aminoraba una de las metas del ecoturismo y del proyecto que consistió en mejorar las condiciones de vida de la comunidad y una buena conservación del área.

En la comuna Fakcha Llakta, el proyecto de Ecoturismo en la Cascada de Peguche, la reforestación con árboles y arbustos nativos dentro de una plantación de eucalipto, fue una propuesta innovadora que permitió recuperar paulatinamente la biodiversidad de la zona. Hubiese sido importante, establecer una línea base y sistematizar sus efectos, incluyendo indicadores de biodiversidad, pues esta propuesta, tuvo el potencial de constituirse en una importante experiencia de referencia para comunidades con condiciones y procesos similares a éste, en los que se plantee recuperar la biodiversidad a partir de un remplazo paulatino de eucalipto, mediante el raleo forestal.

Los proyectos de ecoturismo plantearon iniciativas económicas que continúan después de finalizado el proyecto PPD, por lo que se conformó una estructura funcional, en donde jugó un rol fundamental el proceso de capacitación inicial en los temas ambientales y otros generales como administración y promoción.

Los proyectos ejecutados directamente por la ONG lograron importantes alianzas con diferentes actores tales como Universidades, Ministerios, y en menor grado con los Municipios. Estas alianzas aportaron en forma importante a la ejecución del proyecto: programas de capacitación, aportes para infraestructura, investigaciones con tesis y mano de obra para reforestación, entre otros.

Para la difusión y evaluación del impacto de las propuestas, fue importante realizar capacitaciones de campo participativas incluyendo a los y las participantes desde el inicio del proyecto junto con los técnicos, para realizar los ajustes a los enfoques y a los indicadores.

Al finalizar el proyecto, la falta de concreción de las expectativas en torno al mejoramiento de ingresos con el funcionamiento de una compañía de ecoturismo, debilitó el interés de los comuneros por la reforestación, pero a su vez existen ingresos personales de sus ventas de artesanías, de comida típica, donaciones que entregan los visitantes en el centro de información y el cuidado de vehículos de los visitantes en el parqueadero, los cuáles se invierten en la remuneración de los trabajadores que realizan el mantenimiento de los árboles, riego, deshierbas de matorrales invasivos de mora y con la siembra de árboles autóctonos de la zona.

i. Construcción de senderos y puentes por el MOP, BID, comunidad y FUNEDES (2001).

A partir de la disciplina de Interpretación ambiental, que según Morales (2000): “...es el arte de revelar *in situ* el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita esos lugares en su tiempo de ocio” p 47, se diseñó en la comunidad Fakcha Llakta un sendero Interpretativo autoguiado. Este tipo de sendero constituye una actividad educativa-interpretativa a lo largo de una determinada ruta, donde los usuarios tienen una actitud de autonomía frente a los diferentes elementos que se explican utilizando diversos medios para que el público capte, entienda, aprenda e interiorice mediante la observación directa del lugar motivo de interpretación (Gráfico N° 17).



Gráfica N° 17. Sendero de Interpretación Ambiental de Fakcha Llakta

Para el diseño y construcción del sendero interpretativo se diseñaron planos estructurales y arquitectónicos, así como los de levantamiento topográfico; posteriormente la comunidad organizada en forma de mingas arreglando los senderos y colocando los

rótulos o carteles interpretativos en cada parada como: la antigua casa hacienda, el reloj solar, los árboles de eucalipto, una piedra musical, el río, la cascada y un árbol de ciprés (Gráfico N° 18)



Gráfico N° 18. Construcción de letreros de Fakcha Llakta

j. Saneamiento ambiental en los servicios de la comunidad por parte de la Embajada de Japón (2004).

Los técnicos de FUNEDES impulsaron la realización de convenios y acuerdos con diferentes instituciones que colaboraron con el proyecto, entre las que se destaca el de infraestructura con la participación del BID- Ministerio de Obras Públicas (MOP), y la Embajada de Japón, para construir el mercado artesanal y gastronómico, además del saneamiento ambiental del lugar.



Gráfico N° 19. Mercado artesanal de la comunidad de Fakcha Llakta

Las infraestructuras ejecutadas en la cascada de Peguche tuvieron efectos positivos en el fortalecimiento organizativo. Al crearse una compañía de ecoturismo dentro de la comunidad, donde participaron casi la mitad de los comuneros; así mismo, el centro de venta de artesanías y comidas típicas y saneamiento ambiental con lo cual se construyeron baños en la comunidad y en el área turística.

El trabajo de los miembros de la comunidad en mingas para obras de infraestructura, junto con el apoyo de los técnicos de FUNEDES facilitó y contribuyó a la implementación de nuevos proyectos de infraestructura básica, como el alcantarillado con el Gobierno de Japón y la construcción de un mercado para ventas con apoyo del Ministerio de Bienestar Social. Estas infraestructuras contribuyeron al bienestar de la comunidad e incremento de turistas a la zona (Gráfico N° 19). Ministerio de Bienestar Social (MBS)

k. Construcción de Mercado artesanal y gastronómico (2006).

Otro aporte beneficioso en este componente de infraestructura, es que se revalorizó el papel de la minga para la consecución de objetivos propuestos, donde se observó una importante participación de las mujeres en el proceso de desarrollo e implementación de las actividades; sin embargo fue notoria una menor participación en las mujeres en la esfera de toma de decisiones de la empresa de turismo comunitario, de la que son parte, en donde uno de los logros importantes fue la donación del Ministerio de Bienestar social para la construcción del mercado artesanal y gastronómico, donde la comunidad organizada través de una empresa de Turismo Pakarina Fakcha entregó los planos para la construcción, y apoyo la terminación de la obra.

l. Capacitación turística ambiental por las Universidades Central de Quito y la Universidad Técnica del Norte (2006-2010).

Reviste de interés el poder contrastar las actividades de Educación Ambiental, diseñadas por el autor de esta investigación en el plan de manejo ambiental año 2002 aprobado por el Ministerio del Ambiente del Ecuador.

Con el plan de manejo ambiental de la comunidad de Fakcha Llakta, la Educación Ambiental se plantea como la herramienta transformadora de actitudes y valores, tendientes a un mejor estilo de vida, considerando el contexto social y natural del ámbito geográfico de la comunidad, donde ocurre el hecho ambiental.

Para implementar la Educación Ambiental en el Plan de manejo de la comunidad en el año 2006, se ejecutó un programa de capacitación, con contenidos y estrategias metodológicas considerando las necesidades y tipología de la comunidad. Donde la tarea educativa, fue una integración de ideas, propuestas y procedimientos, que permitieron la participación de todos los involucrados en el proceso, logrando esa apertura hacia la comunicación y la integración social.

Para fortalecer el impacto de la Educación Ambiental en el desarrollo de la comunidad, fue importante rescatar los múltiples aspectos positivos de las experiencias comunitarias realizadas, de los programas implementados, así como también de las iniciativas que tuvieron los educadores ambientales y la comunidad; como dice Vasilachis (2009), “la lucha con identidad compartida una eficiente relación transformadora de la sociedad”.

En este ámbito, el desarrollo del programa de capacitación contribuyó también con la formación integral de los estudiantes, líderes comunitarios, comunidad educativa en general, en cuanto a conocimientos, actitudes y valores ambientales que permita la conservación y el desarrollo de la actividad turística de forma responsable.

Los beneficiarios de la capacitación, fueron principalmente la comunidad Fakcha Llakta del Bosque Protector “Cascada de Peguche”, permitiéndoles participar en la toma de decisiones para la solución de sus problemas ambientales, así como la posibilidad de bienestar y desarrollo de las familias campesinas e indígenas.

En ese sentido, el programa de capacitación educativo-ambiental, puso a consideración un esquema innovador acorde al entorno natural y social, y al propósito

que enmarca la educación para solucionar en gran parte la problemática de la calidad de vida en el desarrollo de los pueblos del país.

Para desarrollar el programa educativo-ambiental, se diseñaron materiales instruccionales como módulos y guías con textos interpretativos, el programa de capacitación estuvo dirigido a Líderes comunitarios, directores de escuela, docentes, comunidad Fakcha Llakta, visitantes, y otras entidades de la provincia; el programa presentó orientaciones sobre la capacitación que el educador ambiental, tiene que adecuar según la realidad de su contexto (Lomas, 1998).

La capacitación ambiental en escuelas y colegios tuvo resultados alentadores y contó con un programa establecido y con contenidos específicos a través de módulos, por lo que pueden ser considerados como un precedente para los proyectos que trabajen en capacitación ambiental.

Como ya se señaló, el proyecto de ecoturismo en la Cascada de Peguche, se trabajó en forma intensiva sobre las capacitaciones en educación ambiental en 22 escuelas y 2 colegios, mediante charlas en sus propios centros de formación y complementado con visitas al sendero del bosque; esta capacitación la realizó el equipo técnico de FUNEDES, con una participación de los miembros de la comuna Fakcha. En la misma, se desarrollaron diversos temas ambientales; tuvo poco éxito en el primer año de ejercicio; en el segundo año tuvo un mayor realce a través de capacitación formal, para formación de guías nativos. Este componente contó con el apoyo de la Universidad Técnica del Norte. En la fase final del proyecto, se implementó el centro de interpretación ambiental, el cual, tiene un importante aporte en la educación ambiental no formal de los visitantes.

Aunque la diversidad del bosque era muy limitada al estar conformado principalmente por eucaliptos, el Programa Pequeñas Donaciones de Naciones Unidas asumió el reto de apoyar el presente proyecto debido a su potencial como eje para la capacitación ambiental de los visitantes en general y de las escuelas y colegios del Municipio.

Durante el primer año se enfocó este componente a la capacitación de estudiantes de escuelas y colegios junto con la formación de cuatro miembros de la compañía como capacitadores en educación ambiental. En el segundo año se abordó el tema con la implementación de un centro de interpretación ambiental y la formación del personal de la comunidad que asumiría directamente la capacitación.

En la formación de los capacitadores, miembros de la comunidad, aunque se lograron importantes avances, faltó involucrar elementos técnicos sobre biodiversidad. En el segundo año faltó de práctica con los visitantes, debido a que no se contó con el centro de interpretación hasta el último trimestre, lo que impidió fortalecer los conocimientos adquiridos.

En el primer año se implementaron paradas turísticas dentro del bosque con sus respectivos carteles y leyendas. Los textos para cada una de las paradas fueron elaborados empleando las técnicas de interpretación ambiental, aunque en menoscabo de su exactitud y rigurosidad científica, tanto en los aspectos socioculturales como en los biológicos.

El centro de interpretación fue el principal logro en este objetivo, que entró en funcionamiento en el último trimestre del proyecto. En el centro se desarrollan contenidos de biodiversidad y culturales, que se presentaron mediante carteleras y maquetas y un espacio para proyección de videos sobre la temática y de la sistematización de la experiencia del proyecto.

La presencia de estudiantes de las Universidades Central de Quito y Técnica del Norte, que colaboraron con la guiatura de visitantes en el centro de interpretación, fue un aporte valioso, impulsando el involucramiento de los propios miembros de la comunidad, quienes debieron asumir esta responsabilidad progresivamente.

II. Rescate de los Sitios Arqueológicos con Potencial Turístico. MTE y Municipio de Otavalo (2011).

Otro resultado del proyecto de las Naciones Unidas a través del programa de pequeñas donaciones y la Fundación Ecuatoriana de Desarrollo Social (FUNEDES), en donde el investigador participó durante los años 2000 y 2010, tenía como objetivo ayudar al mejoramiento de la calidad ambiental y de vida de la comunidad de Fakcha Llakta, a través del desarrollo de la actividad turística.

Con el proyecto, la comunidad asumió la responsabilidad de proteger los recursos naturales que existen en el sector, como también rescatar los valores históricos, étnico-culturales y ecológicos de las comunidades indígenas, que forman parte de los atractivos turísticos locales, por lo que las distintas directivas de la comunidad, siguieron ejecutando el Plan inicial y fueron solicitando apoyo a instituciones gubernamentales, para así conseguir finalizar el proyecto.

El apoyo fundamental fue del Ministerio del Ambiente de Ecuador (MAE) 2006, en convenio con el Municipio de Otavalo, al ejecutar un proyecto de senderismo y remodelación de los sitios arqueológicos como el Inti huatana, las piscinas incaicas y los senderos, conjuntamente con la construcción de dos miradores y puentes colgantes, que han fomentado el turismo nacional e internacional.

La Comunidad Fakcha Llakta, fue la beneficiaria directa, por cuanto se ubica junto a la cascada de Peguche, en su área turística, obteniendo de forma directa los beneficios socioeconómicos y ambientales del manejo sustentable de todos los recursos existentes.

Para el rescate de los sitios históricos, de igual manera, los protagonistas directos fueron los miembros de la comunidad investigada, quienes participaron con inquietudes, intereses, necesidades y el trabajo comunitario (mingas) conjuntamente con los miembros de la Fundación.

Para el trabajo de las mingas fue necesario, la organización comunitaria que tiene registrados sus estatutos en el Ministerio de Bienestar Social, encargada de regular los

mecanismos para la toma de decisiones comunitarias, para poder ejecutar los trabajos en convenios con las instituciones que apoyaron la infraestructura.

El sector, con la intervención de estas instituciones aumentó el valor turístico, por la restauración de los sitios arqueológicos, permitiendo que el visitante, conozca y disfrute de las bellezas escénicas que tiene la comunidad al estar insertados los elementos arqueológicos, de tal manera que se constituye en un lugar de ejemplo ecológico-cultural-conservacionista para el rescate de la riqueza cultural, histórica y ambiental que caracteriza a esta comunidad.

Una vez concluido el proyecto, éste fue generador de fuentes de empleo para los miembros de la comunidad y sociedad en general, en donde las personas incrementaron su nivel socio económico al desempeñar funciones en los diferentes programas ambientales que contempló el manejo integral del área.

m. Determinación del perfil de visitante. FUNEDES (2014)

La determinación del estudio del perfil del visitante de la comunidad Fakcha Llakta de Peguche estuvo a cargo de la Fundación FUNEDES, con el objetivo de caracterizar al visitante y proponer alternativas de manejo sustentable y mejorar el turismo comunitario del sector. Para ello, se determinó: a) la tipología del turista, b) caracterización de la visita, c) valoración del lugar, d) expectativas del visitante y e) nivel de satisfacción de la visita.

Los datos del estudio de visitantes realizado por FUNEDES (2014), demuestran que la mayoría de turistas son nacionales, jóvenes entre 15 y 30 años, bachilleres y profesionales, que visitan la cascada varias veces en el año, por recreación y relajación; permanecen tres horas y frecuentan en grupos familiares y amigos; valoran la atención de la comunidad, les agrada el bosque y desean conocer sobre etnobotánica y sus diferentes usos, historia del lugar, recibir la información en carteles interpretativos y visitas guiadas; apoyarían en reforestación; evitarían el uso de plástico en el bosque protector y, expresan un nivel muy bueno de satisfacción.

Para el visitante, el Bosque protector “Cascada de Peguche”, situado en la comunidad es un sitio natural, cultural-histórico, convertido en un referente de desarrollo turístico sustentable comunitario

Manifiestan deseos de estar más informados del lugar por medio de carteles interpretativos y visitas guiadas, ya que estos medios permiten un mayor conocimiento y aprendizaje, tanto personal como no personal y también difundir el área natural mediante un mensaje verbal ameno, claro y emotivo.

Es importante destacar que el bosque y la cascada siempre han sido un motivo de visita y atractivo para el visitante, por cuanto la altura de los árboles de eucalipto llama la atención; tienen una altura entre 30 y 40m y un DAP de hasta 80 cm (diámetro a la altura del pecho), conforme señala el Plan de manejo FUNEDES (2000), en donde es posible permanecer bajo la contemplación y la meditación por lo que constituye el sitio ideal para acampar. Igualmente, la “cascada grande” es frecuentemente visitada por ser considerada “sagrada” Trujillo y Lomas, (2014). Por tanto, es el lugar predilecto para rituales de purificación y ofrendas de agradecimiento por yachags y shamanes conocedores de la cosmovisión andina, quienes manifiestan un profundo respeto al “espíritu del agua”, en conexión profunda con el ser humano (MEC/DINEIIB, 1990).

La determinación del perfil del visitante por parte de FUNEDES (2014), permitió planificar los espacios turísticos, las actividades que se ofertan y servicios que necesita, para satisfacer sus necesidades que cada vez son más exigentes en cuanto a información, participación y motivos de su visita. Por lo tanto, concluyeron que, el estudio permitió que la comunidad conociera su visitante, y así poder compartir sus experiencias, sentimientos y conocimientos.

n. Carteles y exhibiciones interpretativas de la comunidad Fakcha Llakta. FUNEDES (2014).

Los carteles elaborados por la Fundación FUNEDES (2014) para la comunidad de Fakcha Llackta, consideró utilizar tres tipos de rótulos en cuanto a su diseño, y en cuanto

a las exhibiciones al aire libre y en interiores en el centro de interpretación; se utilizaron medios versátiles que incorporan varios objetos para producir el clima y efectos deseados, que promuevan el uso de los sentidos.

Las exhibiciones de los lugares históricos (bohío cacical), se construyeron en piedra tallada: una figura incásica, incrustada con un texto corto, atractivo y claro que irá protegido de vidrio. El soporte será también de piedra, estará protegido por un techo de paja. Se colocará junto a la construcción de este monumento, indicando que este arte tallado representa una fase de este monumento.

Los carteles y exhibiciones que se encuentran en la comunidad de Fakcha Llakta, respondieron a las necesidades de información de los turistas que la visitan, así como a las características del paisaje natural y cultural de la misma, como se puede evidenciar en las siguientes fotografías (Gráfico 20)



Gráfico N° 20. **Exhibiciones en el centro de interpretación**

o. Ejecución de las investigaciones sobre el significado del agua, para el turismo y el modelo en educativo ambiental para el turismo comunitario sustentable (2013-2015).

Para finalizar el recorrido imaginario por el tiempo de la reconstrucción turística de la comunidad Fakcha Llakta, se desarrollan durante el lapso 2013-2015, dos investigaciones, productos de los cursos doctorales en Educación Ambiental, del Instituto Pedagógico de Caracas, Universidad Pedagógica Experimental, y que son el “Significados de la cascada de Peguche para la comunidad indígena Fakcha Llakta de Otavalo-Ecuador: orientaciones en educación ambiental para el buen vivir”, que permitirá comprender los significados que tiene el agua para la comunidad indígena, y la presente tesis “Modelo educativo ambiental para la gestión del turismo sustentable en la comunidad Fakcha Llakta, Ecuador”. Ambas investigaciones complementan la reconstrucción histórica de la experiencia turística de la comunidad indígena Fakcha Llakta de Peguche, que se ha pretendido realizar en este capítulo.

CAPÍTULO V

LOS PROCESOS EDUCATIVOS AMBIENTALES EN EL TURISMO COMUNITARIO INDÍGENA DE LA COMUNIDAD FAKCHA LLAKTA

En este capítulo se presentan los procesos educativos que emergieron de la comunidad de Fakcha Llakta, que permitirán aportar un nuevo paso en la construcción del modelo de educativo ambiental para el turismo comunitario.

El turismo comunitario indígena representa una oportunidad de generación de ingresos y de desarrollo para comunidades ubicadas cerca de atractivos turísticos, como es el caso de la comunidad de Fakcha Llakta, donde además los procesos educativos ambientales han sido las bases para desarrollar un turismo ambientalmente responsable.

Por lo tanto, el turismo comunitario no tiene una visión solamente mercantilista, sino también una visión que considera un manejo razonable de los recursos, que sea respetuosa con el ambiente. El turismo comunitario es una buena alternativa para esta nueva mirada del territorio, en donde los recursos pueden ser mejor manejados en forma colectiva que individual.

En las siguientes páginas se presentan las prácticas educativas ambientales de la población de Fakcha Llakta, que permitieron emerger procesos educativo ambientales, los cuales son: reconocimiento cognitivo y su relación con la naturaleza; establecimiento de alianzas interinstitucionales; consolidación de lo aprendido y la continuidad del aprendizaje; integración escuela comunidad en la enseñanza del turismo comunitario y, la incorporación de saberes ancestrales en el desarrollo del turismo.

Reconocimiento Cognitivo y su Relación con la Naturaleza

Los miembros de la comunidad manifiestan que los cambios ocurridos en los aspectos ecológicos, son positivos, permitiendo que el turismo genere beneficios económicos para la comunidad Fakcha Llakta, lo que es en opinión para el SJ-1 como algo bueno, ya que indica: *“ya hemos venido viendo cambios, bastantes cambios*

positivos en el aspecto ecológico, ambiental”, lo manifestado por el informante es citado por Banzat (2012) como:

El desarrollo no sustentable sería un programa economicista a corto plazo, un crecimiento económico sin ningún escrúpulo con respecto a la ecología y a las generaciones futuras, en cuanto al desarrollo sustentable sería un proceso más lento, menos agresivo, que en las condiciones actuales de lo que se llama desarrollo dejarían más tiempo a la naturaleza para morir, sería un cáncer lento en vez de un infarto fulminante, tal como se concibe el desarrollo (con o sin adjetivo sustentable) este va en contra de la madre Tierra y por tanto, en contra de la misma humanidad.

La comunidad está atenta a estos planteamientos, ya que ella cubre sus necesidades y no piden más nada a la Pacha Mama (madre naturaleza); a pesar de su aparente “atraso” comparten una civilización del ser, mientras los pueblos “desarrollados” no son capaces de apaciguar sus deseos y ambiciones, viviendo mal en la civilización del tener bien, pero siempre insatisfechos.

Los habitantes de Fakcha Llakta se insertan como una sociedad dentro de la naturaleza, dándole un sentido ecológico puesto que organizan la comunidad y su economía de tal forma que esta no dañe la naturaleza y logren un buen vivir en su comunidad.

Los comuneros (habitantes del sector) manifestaron que la relación entre las comunidades y la naturaleza cada vez es más estrecha, ocurriendo cambios de esta interacción a nivel de país; así lo exteriorizó SJ-1 cuando señala:

“eso se ha hecho bastante eso ha estado adelantado, por eso tenemos resultado en el país. Hace unos veinte años atrás en todo el país estaban devastando los bosques primarios los montes, las montañas, el caso de la provincia de Esmeraldas casi fue devastada en los años 85 y 90, sin embargo, mediante unos decretos y la educación misma ya se ha controlado, se está reforestando y por qué no decir, eso se ha observado a nivel del Ecuador en todas las provincias.”

Lo manifestado por el entrevistado indica que está presente la dimensión de conservación de recursos a través de acciones como la reforestación de los bosques, las cuales se realizan a través de mingas (trabajo comunitario) con plantas nativas, lo que ha repercutido en el turismo comunitario al conservar los recursos naturales, como lo indica Guzmán y García y (2010):

Al mismo tiempo se podría plantear que los recursos naturales y culturales de los países subdesarrollados pueden ser fuentes de recepción turística de enorme importancia económica y de enriquecimiento espiritual.

Es decir, que los recursos naturales y el turismo van en forma conjunta, apoyando a los miembros de las comunidades que tienen el turismo como una forma económica de bienestar y ésta apoyada con la espiritualidad comunitaria

El SJ-2 indica la importancia ecológica del área con fines didácticos dentro del aula de clase, señalando:

El bosque es como un espacio de práctica, en las aulas dan teoría, pero ya dentro del bosque lo practican por ejemplo en la observación de las aves, a este espacio llegan aves migratorias donde nos hemos dado cuenta que cruzan del litoral a lo oriental, por tener esa travesía bastante larga quedan a pernoctar aquí unos dos días, una semana.

Se puede indicar entonces, que existe un cambio de actitud de los habitantes del sector a través de las expresiones enunciadas, que hacen del proyecto ejecutado una labor no sólo del componente social, sino ecológico y son ellos quienes enseñan a los turistas sobre la importancia de la conservación de la biodiversidad del ecosistema que conforma el área.

Además, el reconocimiento cognitivo se manifiesta con el manejo responsable de residuos sólidos en la comunidad, donde el proyecto ejecutado en la comunidad Fakcha Llakta, a través del Programa de las Naciones Unidas, planteó objetivos que han permitido que la comunidad tenga un conocimiento del manejo de residuos; así lo indica

el SJ- 1 *“La basura es un elemento que siempre está ingresando, pero de alguna manera nosotros hemos enfrentado eso”.*

Lo dicho por el informante de la comunidad es un referente importante para deducir que se están manejando en forma responsable los residuos sólidos, especialmente en el lugar del bosque donde llegan los turistas en forma masiva; ellos son los encargados de educarlos ambientalmente, como expresa el SJ- 1, *“Siempre tenemos a compañeros que están a las personas educando”, “Ya en el Ecuador mismo, la cuestión de educación en forma general lo estamos aplicando lo que es la educación ambiental”.* Por lo que, la práctica educativa ambiental en la comunidad para la gestión del turismo es desarrollada en forma práctica en el bosque, y esta fue fortalecida por las capacitaciones impartidas durante la ejecución de los diferentes proyectos educativos ambientales desarrollados en el área.

De igual manera, las acciones para la conservación de los recursos naturales en las áreas donde se desarrolló el plan de manejo, como el buen uso del agua, cuidado de las plantas que plantaron ellos mismos en mingas, el no permitir que ingresen animales a dañar el bosque y, lo principal, mantenerse atentos a las actividades que los turistas realicen dentro del área para que no permitan quemar, talas indiscriminadas en un sector que ha sido acondicionado para su recreación. Por lo tanto, cabe afirmar que el uso de los recursos fue una lección aprendida por la comunidad como lo señala el SJ-3:

“Sobre las plantas como ve hay trabajadores adentro, ellos, tratan de cuidar y más que todo aquí la directiva ha hecho que no entren animalitos para que no destruyan las plantas, porque si entran los animalitos ellos lo comen o le quiebran, en esa parte si la directiva controla que no entren los animales al bosque, de esa forma le dan un cuidado y siempre están en tratamiento dándole la limpieza”

El informante SJ-8 refleja, mediante su discurso, que han realizado acciones en conjunto destinadas a favorecer al ambiente, por medio de estrategias en el proyecto de FUNEDES, que incluyen la participación activa, las visitas a lugares parecidos a los de la comunidad, algunas actividades de forestación, manejo de desechos sólidos y plantas,

así como reflexiones hacia la problemática global ambiental. Esto se ve reflejado cuando Bansart (2012) indica que la categoría de sustentabilidad proviene de las ciencias de la vida, cuya lógica es circular e incluyente, mientras que el desarrollo, tal como lo define el capitalismo, es lineal y excluyente. La sustentabilidad es la tendencia de los ecosistemas al equilibrio dinámico entre las fuerzas vitales, a la interdependencia entre éstas y a su complementariedad y la cooperación de todos los elementos entre sí. La economía capitalista y la ecosocialista son antagónicas (p. 260), por lo que se indica que la comunidad maneja su entorno ecológico conservando los recursos para sí y para los demás.

También, el conocimiento ambiental y su relación con el turismo aprendido se manifiesta en el relato del informante SJ-8, que comenta sobre la experiencia de aprendizaje adquirido:

“El servicio al turista, porque fueron muchas de las cosas que aprendimos; más que todo a tratar a los turistas, nacionales e internacionales como ellos se merecen. Pero, necesitamos complementar muchas cosas como hablemos por ejemplo el hospedaje, necesitamos que la persona que vive aquí, tenga sólo ese oficio, quienquiera que venga, pues bienvenido sea y pueda hospedarse tranquilamente y esto se complementa con lo que tenemos acá como es el bosque.”

Por lo descrito, se indica que el reconocimiento cognitivo con el proceso educativo ambiental en la comunidad está plenamente desarrollada, primeramente por la conservación de los recursos naturales desde la perspectiva generacional donde los saberes se transmiten de padres a hijos, combinado con el conocimiento escolar-institucional y conocimiento técnico-científico, al ir relacionando las actividades escolares con la práctica en el bosque.

Otra de las consideraciones asociadas a este aspecto, es el manejo de ciertas plantas en el bosque protector, cuando tanto mujeres como hombres explican de manera detallada los procedimientos de los cultivos que pueden asociarse a la actividad turística. Esto resulta interesante al analizar algo que se considera cotidiano, como es la siembra,

la cosecha, la venta en los mercados de Otavalo, y como puede ser utilizada en el turismo, como indica el informante SJ-5:

“Yo, si es posible, quisiera participar, mostrar al turista con mi pala, como trabajo yo, si es posible sembrar, unas plantitas sembrar y colmar hacer con huacho, yo por mi parte no necesito abono, yo tengo majada para abono de pollito, cuicito, y en caso donde se está perdiendo las cositas pongo abono, aunque no me den plata los animales, pero tengo abono, en cada plantita pongo abono y tapo con tierra, así le pongo por eso tengo mis animales, así le pongo.”

Es muy importante hacer el recuento de como aprendieron. Como ahora enseñan a los turistas y como además guardan para sí, sus costumbres, su relación aprendizaje-naturaleza, porque además existen otros elementos que mantienen ocultos, y lo manifiestan en sus fiestas, sus rituales y a personas allegadas a ellas que están aceptando su vivencia, como lo manifiesta De la Cruz, Szauer, López y Guinand (2005):

Los países andinos en temas de biodiversidad, han convenido apoyar el desarrollo de un marco normativo regional para la protección de estos conocimientos relacionados con la biodiversidad y, en general, con el conjunto de la sabiduría ancestral de los pueblos indígenas.

De igual manera, surge otro reconocimiento cognitivo relacionado con lo ecológico, con la vivencia diaria en el bosque protector, como es el:

Respeto y responsabilidad a los recursos naturales

En el caso del contexto de respeto y responsabilidad de los recursos naturales, al revisar el discurso de los informantes, se pudo conocer de qué manera adquieren su aprendizaje para este proceso educativo ambiental, manifestando que lo aprenden de boca a oído.

En la conversación se realizaron una serie de interrogantes; entre ellas, se le preguntó al informante SJ-1 cómo fue aprendiendo en el proyecto ejecutado, la relación bosque comunidad y turismo, para lo cual respondió:

“...nos hace falta mejoramiento tal vez en el bosque, en seguir buscando proyectos para mejorarle el bosque y que sea más llamativo para el turismo. Sería por ejemplo tener algo recreativo, como es esos juegos, tarabitas, canopy, de pronto por ahí pero siempre vaya cuidando al ambiente. El turista necesita tal vez de pronto quedarse un momento más para que se recreen, más los turistas acá.”

En el caso de SJ-2, después de preguntarle, si tenía algunas explicaciones sobre las lecciones aprendidas en el proyecto ejecutado, destacó: *“sí, nosotros aprendimos mucho de FUNEDES”*. También, SJ-3 expresó sobre la capacitación recibida: *“esta ha sido importante para el aprendizaje”*, y al indagar acerca de cómo aprendió sobre las plantas y las aves en el bosque explicaba:

“En épocas viene un tipo de águilas.... Águilas... no tenemos acá, pero se quedan un tiempo las águilas... descansan aquí y eso nos satisface y para esa contingencia nosotros hemos sembrado algunas plantas que den frutas, están familiarizadas con las aves, con los animales, con las plantas que sembraron y para ellos eso es lo atractivo”

Es la visión que tienen de su lugar, así lo señala el mismo sujeto:

Hemos tenido esa visión y es parte de la atracción, nosotros en nuestro pensamiento en nuestra visión en nuestro pueblo siempre tenemos la dualidad. Osea somos recíprocos, ellos vienen a nosotros y recibimos de buena manera, pero no le estamos disparando con escopeta más bien queremos que estén bien.

A partir de las afirmaciones antes expuestas se puede decir que los ocho informantes coincidieron en que la manera de aprender es escuchando, de boca a oído; ellos afirmaron que para aprender basta mirar, oír y observar al otro.

De allí que se hace presente un tipo de aprendizaje sociocultural que, además de la observación, está asociado a la imitación, es decir, la demostración de lo que se

hace para que se aprenda es uno de los mecanismos utilizados por distintas generaciones.

Al entrevistar a SJ4, en relación con el uso de plantas medicinales en la comunidad: ¿Y cómo fue que usted iba aprendiendo todo eso? Respondió: *“...bueno cuando uno está enfermo así pues le dan y entonces uno ve que se siente bien, entonces ya uno le dice a otra persona, porque uno aprende lo que ve a otro”*. El sujeto reveló que a partir de su experiencia obtuvo un aprendizaje útil para otras personas, pues al comprobar que su salud mejoró mediante el uso de las plantas, fue que se atrevió a sugerir su uso.

A fin de reafirmar la información, se continuó indagando acerca de la manera en que se ha aprendido y SJ 4 resaltó lo siguiente:

“Yo las he ido aprendiendo del día a día y del observar y de ver de toda la problemática que estamos viendo ahora en nuestro planeta, de la contaminación, de la deforestación y todos esos problemas que tenemos ahora”.

El SJ-7 destacó que a través de los proyectos comunitarios que se han desarrollado en la comunidad, principalmente de la fundación FUNEDES y que, además, la práctica del diario vivir, le permite apoyar el desarrollo del turismo y sobre todo las ventas de artesanías, de tal manera que la vida envuelve al sujeto y lo hace partícipe de cada acontecer. Los comentarios de SJ-1 y SJ- 6 indican la posibilidad de acercarse al turismo comunitario de forma vivencial y utilitaria, donde la cotidianidad de la práctica turística permite al ser humano involucrarse en el contexto y aprender de las relaciones entre los sujetos.

Al continuar con las conversaciones, se hizo evidente que las demostraciones de los técnicos de FUNEDES hicieron que los miembros de la comunidad adquirieran destrezas y habilidades para desenvolverse en su contexto, pero también apoyados en lo que ellos saben hacer, su vivencia del buen vivir, trabajando comunitariamente, en forma cooperativa y el compartir las comidas en las mingas desarrolladas.

Se muestra como factor importante la guía constante de los adultos mayores, quienes enseñan a las generaciones venideras, su idioma, su vestimenta, sus fiestas y ritualidad, su labor en el campo. En este sentido el SJ-7 manifiesta:

“En eso sí, ¡todos los padres de familia saben cómo criar a sus hijos!, porque a los jóvenes de hoy no les gusta usar el poncho o el sombrero; mmm..., solamente cuando se van a una presentación, ahí ponen y dicen, ¡papá présteme el poncho!, ¡présteme el sombrero! y, después vuelta, ya están cambiados de ropa, como un sanjuanito. Los mayorcitos si nos mantenemos con nuestras tradiciones.”

El diálogo permitió interpretar que los entrevistados comunitarios usan sus experiencias vividas para comprender lo que han realizado en el proyecto y que es la práctica diaria, la que permite acercarse al conocimiento y que por medio de la organización comunitaria y la cooperación se ejerce lo aprendido, puesto que la explicación se hace en la práctica, en el lugar donde se desarrolla la actividad y por medio de los recursos: sociales, ecológicos, históricos, culturales y económicos existentes.

Desarrollo local a partir de un turismo alternativo: el Ecoturismo

De la misma manera las actividades comunitarias indican la posibilidad metodológica en la promoción del desarrollo local a partir del turismo alternativo y concretamente del ecoturismo, donde se pretenden, aplicar los conceptos y aspectos teóricos de los sistemas complejos y la sustentabilidad, además de establecer un modelo básico de planificación del desarrollo local sustentable partiendo de proyectos turísticos, que permitan establecer principios, como los señalados por Camelo y Ceballos (2012):

- Principio de sustentabilidad: indica que las actividades llevadas en un espacio geográfico propicien condiciones que mejoren la calidad del ambiente (natural y sociocultural) en un proceso permanente e irreversible de evolución.
- Principio de complementariedad: fomenta la diversificación de actividades para la autosuficiencia y autodeterminación de las comunidades insertas en un espacio

geográfico. Desde este punto de vista epistemológico, se busca propiciar la complementariedad de teorías y metodologías.

- Principio de sistemas complejos: la sociedad constituye el subsistema sociocultural inseparable, interrelacionado e interdependiente del subsistema natural; juntos constituyen un homo-ecosistema, una totalidad indisolublemente integrada.

De lo planteado anteriormente se deriva el desarrollo sustentable como ideología o pre-comprensión culturalmente asumida de ambiente; el desarrollo local: el mundo inmediato, cierto espacio geográfico, en este caso local; el turismo armónico: cooperación y participación de actores sociales como son los funcionarios, investigadores y comunidad local, para el desarrollo del turismo sustentable, que esté en armonía entre la sociedad y la naturaleza (Camelo y Ceballos, 2012).

Al combinar el referente teórico de sustentabilidad, desarrollo local y lo que emergen de las comunidades indígenas, se tiene una mezcla real de lo que se debe hacer en turismo comunitario, lo que en Kichwa se llama *mistura* (mezcla), pero organizada, planificada y orientada al bienestar común, partiendo de su realidad, y esto se ve reflejado en la comunidad de Fakcha Llakta en su preocupación por conservar el bosque, tal como lo expresa el informante SJ-2 cuando indica:

“Seguir buscando proyectos para mejorarle el bosque y que sea más llamativo para el turismo. Sería por ejemplo tener algo recreativo, como es esos juegos, tarabitas, canopy, de pronto por ahí pero siempre vaya cuidando al ambiente. El turista necesita tal vez de pronto quedarse un momento más para que se recreen, más los turistas acá. Aquí a los dirigentes les hace falta poner más empeño en esa parte y también necesitamos proyectista para que más o menos nos den apoyo en esa parte, capacitándonos en cómo fortalecer en lo que le digo eso de recreación, capacitarse más y ver si hay los sitios o ver que más se podría hacer.”

Desde esta perspectiva teórica del desarrollo local, la población debe obtener los beneficios del uso de los recursos disponibles en su territorio, donde el ecoturismo como modalidad de turismo sustentable toma fuerza como lo expresan Camelo y Cevallos (2012)

El ecoturismo puede ser una alternativa para que el desarrollo local se lleve a cabo en un área determinada, ya que presenta una lógica de desarrollo más integral, que involucra la participación directa de la población y toma en consideración los principios de la sustentabilidad.

En este contexto, es necesario llevar a cabo iniciativas locales considerando a las personas en su totalidad, a fin de utilizar los recursos de cierto territorio (naturales, culturales, económicos, políticos y sociales) de manera más productiva y eficiente, como indica (Ob.cit).

Los puntos básicos del turismo alternativo, que es de vital importancia para que se realice el desarrollo local, incluyen el principio de la gestión, la cual se debe llevar a cabo por la propia comunidad y no por empresarios intermediarios privados; ésta sería la única forma de que los beneficios económicos y sociales incidan en el medio local y de esta manera se gaste un desarrollo “para” y no “con” la población.

En este sentido, se distinguen nuevos espacios de actuación, actores, planes y estrategias más integrales, en donde el territorio no sólo es visto como un espacio físico de los objetos (actores, infraestructura, actividades y procesos económicos), sino como un agente de transformación social con posibilidades de incrementar las oportunidades de empleo y la calidad de vida de los habitantes de cierta localidad (Ob.cit)

Armonización de las actividades agrícolas ganaderas con las turísticas

En el caso de la comunidad Fakcha Llakta, existen actividades pecuarias que pueden formar parte de la actividad turística, como indica el SJ- 7:

Hay muchas personas por ejemplo internacionales que quieren venir a vivir aquí, pasar por lo menos 24 o 48 horas juntos con nosotros, por ejemplo, como es el ordeño de las vacas todas esas cosas o sea les encanta, lo que nos hace falta aquí son los terrenos...

De igual manera, otros informantes en sus expresiones indicaron que el aprendió las actividades del campo por los saberes transmitidos de generación a generación y que

a los turistas les gustaría aprenderlos también. SJ-1 destacó que aprendió de sus padres a sembrar en el terreno adjunto a la cascada y SJ-6 al referirse a sus padres dijo:

...bueno aprendimos al pie de la montaña, haciendo ella su chukchido (recogida de las cosechas) y nosotros al pie arando la tierra y sembrando, ayudando a sembrar....

Al conversar con el SJ-5, persona líder de la comunidad que había comentado que sus padres le enseñaron lo que aprendió, se le preguntó ¿cómo le enseñó? Y precisó que directamente en el campo ellos lo guiaron para hacer el trabajo y manifestó que a los turistas también les gustaría aprender hacerlo. Igualmente, SJ 7, señala:

Los turistas me preguntan que como se prepara el terreno, yo les indico como hay que poner el arado al ganado, esto hacen algunas nomas de aquí de la comunidad y yo soy el único que le indica esto al turista cuando viene.

Otro de los testimonios pertenece a SJ-8, a quien se le hicieron varias interrogantes después de enumerar los diferentes rubros que siembra, como ¿los sabe sembrar? ¿hay que seleccionar la semilla? Después de solicitar que explicara cómo se siembra cada cultivo, mencionó lo siguiente:

yo por mi parte no necesito abono, yo tengo majada para abono de pollito, y en caso donde se está perdiendo las cositas pongo abono, aunque no me den plata los animales, pero tengo abono, en cada plantita pongo abono y tapo con tierra, así le pongo por eso tengo mis animales, así le pongo.

Por lo tanto, en la comunidad de Fakcha Llakta, se busca la armonización del sistema agropecuario con el turismo a través de los procesos educativos dirigidos al visitante, cuando se planifican actividades turísticas en las áreas donde se desarrolla la agricultura y la ganadería.

}

Establecimiento de Alianzas Interinstitucionales

Un proceso educativo ambiental que se debe rescatar en las comunidades indígenas, son las alianzas estratégicas que mantienen en su vivir bien; se organizan y se reúnen para solucionar las necesidades que tienen, para mejorar su economía la cual según los pueblos originarios, debe ser transformada, administrada equitativamente e inteligentemente; tienen la habilidad para economizarlos, capacidad de producir, para cubrir necesidad, repartir la riqueza de manera justa, consumir de manera ponderada, respetar los equilibrios de la naturaleza, valorar el ahorro y no el derroche, consumir según las necesidades y según los deseos, ser solidario ante el individualismo a través de las mingas, y con todo ello llegar al equilibrio naturaleza ser humano.

Como indica Bansart (2012) al referirse a este aspecto:

La economía que se ha impuesto a la humanidad, ha provocado cambios climáticos, y numerosos desequilibrios, los pueblos de antaño calificados de primitivos y que llamamos pueblos originarios, estos que siguen en contacto estrecho con la naturaleza, pueden ayudarnos a construir un modelo de vida diferente, un sistema político, económico y social que sería capaz de conciliarnos con nosotros mismos.

A este proceso educativo ambiental que también permite impulsar el desarrollo del turismo, hay que añadir la unión en redes, en empresas y cooperativas, como lo están haciendo las comunidades de la región central del Ecuador, como es Ambato donde han proliferado una serie de cooperativas de ahorro y crédito con el objetivo de colaborar en forma organizada créditos para la agricultura, y turismo, al respecto López (2010) indica:

Los Estados Latinoamericanos en aras de la construcción de un Desarrollo verdaderamente Sostenible, deben adquirir un eficiente y efectivo compromiso integral, revertido en una injerencia generosa e integral. Integralidad que no solamente debe corresponder al desarrollo de una infraestructura científico-

tecnológica, sino también ella debe estar sujeta a las exigencias ecológicas actuales para el planeta en un sentido holística.

Se debe de indicar, además, que de los 100 millones de personas latinoamericanas que viven de un dólar por día, un ochenta por ciento pertenecen a la población nativa y mestiza, que viven en el campo y en las grandes barriadas urbanas (Estermann, 1998), por lo que es necesario, como lo está haciendo el Ecuador, un cambio en la matriz productiva, siendo el turismo un componente que está propuesto en el plan del buen vivir como prioritario.

Sobre el mismo tema Hall y Patrinos (2012) indica, que los indígenas, a pesar de que representan la mayor diversidad cultural del mundo, y que poseen los conocimientos tradicionales capaces de preservar la rica biodiversidad del planeta, representan un tercio de los 900 millones de personas que viven por debajo de la pobreza extrema en las zonas rurales.

Por lo tanto, de acuerdo a lo que quieren los miembros de la comunidad de Fakcha Llakta, su objetivo es salir adelante, seguir capacitándose, estar organizados, y desarrollar cada vez más la actividad turística, desde un punto de vista diferente, descolonizador, donde los pueblos originarios participen plenamente no sólo de los proyectos, sino también de las decisiones y, desde luego, de los beneficios.

Para ello es obligada la implicación de todas las partes en los grupos de trabajo en cooperación y la participación en estudios que favorezcan procesos de desarrollo local acordes a las aspiraciones de las comunidades. Y aquí el papel de la cooperación internacional juega un papel importante dentro del proyecto ejecutado al ser el Programa de Naciones Unidas el cooperante importante, seguido de la embajada del Japón y de ministerios nacionales como Turismo, Ambiente, Bienestar Social, y Ministerio de Obras Públicas; pero, también existen contradicciones, en cuanto al rol de las ONG, las que en la actualidad pretenden utilizar políticamente a la población, por lo que el Presiente actual, ha descalificado el rol de las ONG.

Cooperación e integración GADs, las ONG y comunidad.

La cooperación es la relación de dos o más instituciones de diferentes países, entre las que se crea un vínculo a fin de trabajar con ciertos colectivos, que resultarán beneficiados mediante aportaciones de diferente especie. La participación puede variar, según los objetivos de los proyectos planteados, desde el apoyo para la construcción de infraestructuras básicas en ciertas localidades, hasta la formación de algunos sectores de la población.

Como se manifestó en párrafos anteriores, no es siempre la solución, en vista de que los implicados no participan de las decisiones y procesos y solamente reciben ciertos apoyos, decididos desde instancias externas; por tanto la situación de dependencia se mantiene, incluso se agudiza, tornándose compleja, como lo vivido entre la Fundación alemana “Nosotros ayudamos a los niños del Ecuador” y FUNEDES, donde la una administraba lo educativo y la otra lo ambiental y turístico, pero una de ellas quiso manejar todo, dividiendo a la comunidad.

Desde otra óptica, algunas de las ONG que realizan cooperación internacional en turismo, limitan el desarrollo local de los pueblos originarios al sólo estar presentes durante un espacio de tiempo muy corto, no permitiendo el seguimiento y la evaluación de impacto que ocasionaron. También éstas buscan la mercantilización de los recursos naturales a través de la actividad turística que desarrollada en los proyectos. Esto último lo refiere Hernández (2006), cuando expresa:

Lo cierto es que el turismo es una fuerza poderosa que fomenta el contacto entre culturas y que crea un nuevo marco de relaciones interétnicas. El turismo atraviesa fronteras, divulga imágenes pre-existentes, las re-crea y también genera nuevas imágenes sobre los otros, incidiendo en la redefinición de límites culturales y creando nuevas formas culturales que se mercantilizan.

Esta mercantilización hay que ponerla en relación con el nuevo modelo de turismo sustentable, los proyectos de desarrollo turístico para combatir la pobreza

(estrategia metodológica del «pro-poor tourism») y la cooperación internacional (Gascón, Morales y Teserras, 2009).

Como dice un miembro de la comunidad Fakcha Llakta, SJ-1:

El Ministerio de Turismo nos ha capacitado, el Ministerio de Cultura también nos ha capacitado, el Ministerio de Medio ambiente, y todas esas capacitaciones nos ayudó un poco más a orientar a las personas a que esto se dé de buena manera.

Además, indicó:

De todas maneras, necesitamos más capacitaciones, por ejemplo: como dije hay turistas de todas partes del mundo y por qué no siquiera saber lo básico que es el inglés, por ejemplo, para tener una interrelación cultural de lenguas. Igual también estamos un poco fomentando nosotros, también replicar queremos dar talleres de lengua Kichwa.

Para una mejor comprensión, se debe ver el peso que puede tener el turismo en las comunidades indígenas, analizándolo desde la óptica del contexto de la cultura. Según la OMT (2009), el turismo cultural es uno de los segmentos de más rápido crecimiento dentro del turismo mundial.

Diversos académicos están de acuerdo en que la historia, las tradiciones, la cultura viva o el sentido de lugar, son aspectos críticos para el desarrollo de los productos culturales. Los expertos en marketing consideran que la diferenciación, la singularidad o la identidad son elementos cruciales para mejorar el atractivo de los destinos turísticos.

A pesar de todo ello, en numerosas ocasiones, gobiernos y planificadores ignoran estos hechos a la hora de desarrollar estrategias de turismo cultural. La imitación de modelos de éxito, la falta de atención a las características locales y la implementación de estrategias estandarizadas conduce a la “reproducción serial de la cultura”, diseñándose productos y actividades sin carácter propio, y obteniendo como resultado destinos homogéneos, sin identidad y, finalmente, sin interés para el viajero. Y esto lo reafirma el SJ-5 que indica:

La participación de los comuneros hay un poco, pero si habemos 10 o 15 personas. Que del turismo queremos revivir, porque ahorita de la artesanía que nosotros vendimos ya está muriendo y del turismo siempre ha de haber algo. Por ejemplo, en guianza... artesanía que ya está perdiendo, porque antes nosotros tejíamos manualmente y no en máquinas como ahora, por eso la gente y los turistas que viene ya no quieren comprar dicen ve este es a máquina no, si es hecho a mano si puedo comprar así sale un poco caro, pero así le gusta al turista. El turista no queda bien satisfecho porque hay bastante artesanía peruana y no cree que es de aquí de Otavalo

Como plantean, Gatón, Morales y Teserras (2013), en las economías en desarrollo, el problema se agrava, ya que los gobiernos implementan planes nacionales de turismo siguiendo las estrategias exitosas de otros países. Los empresarios, por su parte, aprovechan las economías de escala y replican proyectos idénticos en distintos lugares de la geografía local; por otro lado, la falta de recursos y la capacitación inadecuada lleva también a los gerentes locales a imitar modelos ya establecidos por sus competidores en sus propios destinos, sin diversificar el producto turístico, y esta combinación de factores genera destinos estandarizados, sin personalidad y con una oferta ambigua que no logra atraer al turista cultural.

Como sucede en el Ecuador, todos quieren hacer turismo comunitario, turismo de aventura, sin conocer de lo que se requiere para su certificación, la implementación técnica, llegando a la proliferación clandestina y sin preparación de las actividades turísticas.

Las comunidades locales sufren las consecuencias y el turismo no consigue sus objetivos como instrumento para la mejora social, económica y cultural de los territorios. Entre las comunidades locales, los grupos más desfavorecidos, y por tanto, las personas que sufren en mayor medida el costo de las estrategias fallidas, son los pueblos indígenas.

El presidente de Ecuador, Correa (2015), expresa sobre la cooperación internacional y la relación con los pueblos:

“Sobre la nueva cooperación para el desarrollo, ya América Latina y el Caribe no necesita la cooperación tipo ONG, la clave para el desarrollo y la justicia social está en la difusión de conocimientos y en el apoyo a la educación”

Uno de los elementos diferenciales más notables es que la cadena de distribución del turismo no hace llegar un producto al cliente, sino que desplaza al cliente hasta el producto: en el turismo, el cliente viaja al lugar donde el servicio o producto turístico se genera.

Además, el contacto directo entre visitantes y anfitriones y el ecosistema local tiene implicaciones específicas que no se dan en otros sectores, como lo señalan

Gascón, Morales y Teserras, (2009):

Las acciones lógicas de apoyo referidas al turismo, deben orientarse hacia una visión altermundista, en la que la lucha contra la pobreza pase por un cambio en las estructuras socioeconómicas a fin de permitir la redistribución justa de la riqueza, ya que en el turismo se refleja claramente, como en otros aspectos, el conflicto social.

El mismo autor indica:

La cooperación internacional, por tanto, tiene que apostar por alguno de los sectores en conflicto; en puridad, en base a sus principios pragmáticos, por la población contemporánea marginada, promoviendo la equidad en la distribución de los beneficios, y por las generaciones futuras, reclamando un uso sostenible de los recursos naturales.

Se concluye indicando, que unos de los puntos fuertes de la cooperación internacional debe ser la formación de los agentes involucrados para lograr una buena comprensión del funcionamiento del sistema turístico y, con ello, poder decidir respecto a los pasos más adecuados para poner en marcha sus propios proyectos, como lo hizo FUNEDES, insertándose en la comunidad, diagnosticando el conocimiento previo de la comunidad, partiendo del estudio etnográfico, averiguando el grado de interés e implicación de la comunidad y poniendo sobre la mesa las expectativas así como los

recursos reales con que cuentan. El trabajo conjunto y, por supuesto, la financiación de ciertas acciones, dieron forma al proyecto y programas ejecutados.

Gobernabilidad democrática

Otro aspecto del análisis de la estructura comunitaria tiene que ver con su forma de organización, y tiene que observarse en relación con los niveles de gobierno tradicional, cultural, religioso y político que prevalece en las comunidades. Sobre este punto, se observa que las funciones del gobierno comunal tradicional representado por el cabildo y su presidente están bien definidas, generándose problemas cuando normas o reglas externas que no se adaptan a las necesidades de la comunidad tratan de imponerse de manera arbitraria por alianzas interinstitucionales a través de directrices que señalan las ONG, instituciones del Estado y la empresa privada.

Este aspecto de análisis de la estructura comunitaria según el SJ-1, tiene que ver con su forma de organización, y tiene que observarse en relación con los niveles de gobierno tradicional, cultural, religioso y político que prevalece en las comunidades, señalando estos aspectos en la siguiente expresión:

inconvenientes a como aplican la política externa a nuestra realidad, entonces generan un conflicto entre comuneros, sin embargo nosotros tenemos una raíz, una norma ya general, una norma ya tácita de los pueblos de que siempre tenemos que estar organizados, puede,, puede,, haber factores externos como la política, la religión u otros factores ideológicos que quieran dividir. Sin embargo, yo como digo, ya hay una norma, una regla donde nosotros tenemos que practicar lo que es la organización, siempre ha habido, pero problemas, sin embargo, nosotros hemos podido solucionar éste de alguna manera, entonces para esas soluciones de esas situaciones nosotros tenemos esa estructura orgánica de... de..., asambleas, sea... reuniones masivas los solucionamos los problemas sin ningún inconveniente que tenemos

En la comunidad existen niveles o jerarquías en la estructura organizativa; es decir, está normada por una serie de valores comúnmente respetados. En cada uno de los cargos existe una distribución de responsabilidades, funciones, facultades y obligaciones estipuladas claramente y con antelación, a través del reglamento

comunitario aprobado por el Consejo de Nacionalidades y Pueblos del Ecuador CODENPE (2008) y así también lo expresa el SJ-1 y SJ-8.

“Eso es lo que horita acabo de decir, los dirigentes tienen que ser con buen talento empezar a manejar la comunidad, sin perezas, je..je..je sin interés, tratar honradamente salir adelante, nada de destruir digamos, eso llama ama killa, ama llulla. ama shua. Esas costumbres hay que tratar de poner a un lado y seguir el reglamento como debe de ir.” (SJ-1)

“Vivimos del turismo y nuestros hijos también viven del turismo, debemos hacer un reglamento un plan de manejo y debemos seguir esos reglamentos, sino nunca saldremos, pero habiendo otros buenos dirigentes ahí poniendo mingas y dar platita la gente de la comunidad para con tractores, remover esa tierrita, volver a sembrar una buena planta como por ejemplo aquí el guabo, el aguacate, el cedro y ahí unas granadillas... chuuuta ahí se hiciera un paraíso pues esto” (SJ-8)

La organización de los pueblos está basada en la experiencia y aprendizajes de sus miembros que se sustenta en un conocimiento milenario, que constituye lo que se conoce como derecho consuetudinario y que se trasmite por generaciones en forma oral (Ramos, 2012). Este conocimiento de las comunidades debe ser considerado en los proyectos comunitarios, para lograr mejores alianzas que procuren el bien colectivo.

El consentimiento informado en las alianzas interinstitucionales

Los pueblos indígenas tienen incertidumbre sobre los resultados de las investigaciones que se hacen en sus comunidades, ya que sus conocimientos son aprovechados con fines privados o son tergiversados con fines comerciales. Dentro de la lógica del pensamiento indígena, esto no es claro. Además, los investigadores pocas veces devuelven los resultados de sus estudios a las comunidades, así como los beneficios económicos se relacionan con una serie de prácticas, la necesidad de su protección surge como un tema novedoso que cobra relevancia por su papel estratégico en la conservación y uso sostenible de la biodiversidad, lo que ha llevado a los pueblos

indígenas a adoptar posiciones estratégicas en foros multilaterales buscando su protección para evitar una apropiación indebida sin su consentimiento informado.

Los grupos indígenas deben recibir beneficios de sus conocimientos; pero para ello es necesario que existan acuerdos interinstitucionales que permitan el resguardo de sus saberes ancestrales, y para ello se debe firmar el consentimiento informado que es el procedimiento mediante el cual se garantiza que el sujeto ha expresado voluntariamente su intención de participar en la investigación, después de haber comprendido la información que se le ha dado, acerca de los objetivos del estudio, los beneficios, las molestias, los posibles riesgos y las alternativas, sus derechos y responsabilidades. El S1, comenta;

“La atención es muy importante, la atención a la persona que viene al visitar, y para tener una relación, una relación más cercana, es la lengua, la lengua anglosajona que domina el mundo y otro. Pero también deben respetarnos, deben pedir permiso cuando nos toman fotos y cuando se llevan nuestra información”.

Consolidación de lo Aprendido y la Continuidad del Aprendizaje

Las comunidades como nivel de organización social, son formas humanas de ocupación del medio, presente en diferentes partes del planeta. En este contexto, estas necesitan fortalecer sus conocimientos para dejar de ser entidades muy vulnerables. Los cambios cognitivos que estas experimentan conlleva a un proceso constante de actualización de información y seguimiento por parte de los actores que desarrollan el proyecto; de esta manera se logra la consolidación de lo aprendido, reflejado en la actividad turística comunitaria con la participación generacional de niños, niñas, jóvenes y adultos, permitiendo un turista informado y satisfecho por los servicios locales. Lo expresado anteriormente es reflejado por el SJ-1, quien señala:

“Para arrancar este proceso de desarrollo turístico social, ambiental y por qué no cultural, es muy importante dar a conocer que ha habido personas, grupos, entidades públicas y privadas también, que se han interesado en ayudar, en apoyar a esta sociedad que es la comunidad

Fakcha. En ese caso pues se ha tenido varias capacitaciones. Todos sabemos que ese rato no se puede aplicar, pero con el transcurso del tiempo esos conocimientos se aplican entonces los conocimientos, las capacitaciones, los talleres, las reuniones que han hecho. Nos han servido mucho”

Por lo tanto, la capacitación logra la unión comunitaria para el éxito del aprendizaje individual y colectivo, donde hombres y mujeres emergen como líderes comunitarios que facilitan el aprendizaje y la continuidad de lo aprendido, posibilitando la apertura de espacios de actuación en diferentes ámbitos de intercambios de experiencias dentro y fuera de su contexto, promoviendo oportunidades para un aprendizaje y el fortalecimiento del trabajo comunitario a través de las mingas, como un sistema de costumbre tradicionales.

Promover la unión comunitaria para el aprendizaje y el éxito del trabajo conjunto.

El turismo étnico e indígena puede llegar a convertirse en una excelente oportunidad para que los pueblos originarios superen el estado de marginación social, económica y política al que tradicionalmente han sido sometidos (Butler y Hinch 2007); esto puede lograrse a través de los aprendizajes individuales y colectivos y su aplicación en el turismo comunitario.

Sin embargo, para que este tipo de turismo tenga un impacto positivo en los grupos más desfavorecidos, es fundamental que se dé una evolución desde un turismo centrado en la realidad indígena, donde los pueblos originarios a través de su aprendizaje continuo y con su trabajo colectivo, gestionen establecimientos de alojamiento y restauración, diseñen rutas y actividades turísticas, manejen los programas de los centros turísticos, controlen el acceso a sus recursos patrimoniales, y sobre todo sean los dueños de las tierras, los recursos y sus propios destinos (Zeppel 2007).

Construcción del aprendizaje social en la comunidad

Esta realidad del aprendizaje está constituida no sólo por hechos observables y externos, sino también por significados, simbólicos e interpretaciones elaboradas por el

propio sujeto a través de una interacción con los demás. Por lo tanto, se indagaron los fenómenos sociales buscando patrones de intercambio, para obtener resultados de compartir significados e interpretaciones sobre la realidad.

La práctica de interacción y consenso que los sujetos entrevistados mantuvieron en un diálogo abierto y objetivo donde se obtuvo las expresiones de sentido como dice Martínez, (2007), fue la construcción de teorías, configuradas desde la misma práctica y constituidas por reglas, no por leyes, donde las comunidades indígenas, tienen “ el conocimiento no aséptico ni neutro; sino un conocimiento relativo a los significados de los entrevistados en interacción: sólo tiene sentido en la cultura y en la vida cotidiana” (Pérez, 1990).

Bansart (2012), señala que la revolución educacional, en el seno del ser colectivo, indica que cada individuo se educa a si mismo ayudando a los demás a educarse; la educación es ante todo, un dar y recibir, una reciprocidad mental y espiritual, un esfuerzo colectivo para llegar a ser más; ante esto la comunidad necesita de un organismo que les capacite, que se interaccione con los visitantes, que lo que haya aprendido sobre turismo sea llevado la práctica en forma unida, organizada como dice el SJ-6: *“debemos tener capacitación en organización y liderazgo, gastronomía, atención al turista, alojamiento, artesanía, shamanismo, elaboración de proyectos, promoción, difusión de los productos turísticos e idiomas.”*

Por lo tanto, ellos no lo hacen solos, siempre necesitan de los demás; no sienten recelo o rechazo hacia los mestizos, sino que la consolidación de lo aprendido debe ir de la mano con la unión de todos, como lo expresa el SJ-1:

Hay inconvenientes, vivimos en una organización de que luego no es una maravilla, pero sí, hemos tenido este proceso de seguir adelantando, de seguir en desarrollo. Tandajushpa tannajushpa tandanajushpa, unidos, unidos, unidos en nuestra cosmovisión, Una visión que es ecléctica; nosotros caminamos en sentido de un caracol, hemos avanzado desde esta parte (indica el suelo), pero vamos avanzando en sentido circular, y lo vamos ensanchando más y más. ¡Esa es nuestra visión!, no nos quedamos cerrados, no nos sentimos solos;

nos sentimos acompañados y, vamos llevando a todos los que nos acompañan en nuestra visión.

Por consiguiente, el desempeño de la escuela en la comunidad es de importancia, para integrar, el espacio natural, los saberes ancestrales, la consolidación de lo aprendido en un todo organizado, para que el turismo que se practica sea manejado como un ejemplo a exteriorizarse a otras comunidades indígenas.

Integración Escuela Comunidad en la Enseñanza del Turismo Comunitario

Es importante la integración de los contenidos de turismo, de la oralidad y la cosmovisión andina al currículo de la escuela comunitaria, como lo señala el informante SJ-1:

“Entonces estamos en ese proceso de hacer algunos materiales, algunas cartillas para poder facilitar a los turistas, por lo menos, para que conozcan algo de las palabras en kichwa. Por ejemplo, en el ingreso está puesto allí shamushca caipichi, welcome bienvenido, entonces eso le impacta a las personas. Sin embargo, las personas como que necesitan conocer más y para eso estamos preparando algunos materiales para facilitar a las personas.”

El turismo que se practica en la comunidad se denomina de muchas formas: turismo étnico, etnoturismo, turismo indígena y etnoecoturismo, entre otros. Para esta forma de turismo se necesitan de estrategias educativas ambientales participativas que contribuyan a incrementar el aprendizaje de la realidad actual y local, y que estas sean aplicadas en la actividad turística. Por ello, es necesario como indica Bansart (2012), que cada individuo se eduque a sí mismo, ayudando a los demás a educarse; la educación es, ante todo, un dar y recibir, una reciprocidad mental y espiritual, un esfuerzo colectivo para llegar a ser más; no ha de tener más, sino a lograr el buen vivir de todos (pag. 256).

De igual manera, Pereiro (2013) menciona que existe un modo de hacer turismo, vinculado con la creencia y la mirada turística occidental para estar a la vanguardia y necesidades de las tendencias del turismo, donde se integran los valores humanos para

la convivencia del aprendizaje en la naturaleza y las costumbres gastronómicas y espirituales, donde se utilizan los alimentos andinos. Lo señalado por el autor es indicado por el informante SJ-1, cuando expresa:

“Por ejemplo en las costumbres en la cuestión de las comidas, de la alimentación. Queremos exponer en la plaza nuestras comidas, nuestros granos, la alimentación andina con las que hemos vivido siempre, por ejemplo, algunos alimentos los tubérculos están desapareciendo entonces eso queremos recuperar. ¿Por qué comemos cierta clase de tubérculos?, ¿por qué debemos comer?, ¿Para qué debemos comer? a más de que nos alimentamos a más de que es alimenticio, nosotros eso queremos dar a conocer a las personas por ejemplo van a gastar el momento conocemos en el Ecuador la papa, es un tubérculo que utilizamos diariamente pero estamos olvidando del melloco y el mashua que son tubérculos también entonces esos dos tubérculos como que van perdiéndose la densidad de la modernidad pero sabemos nosotros que esos dos elementos son alimentos y medicinas entonces queremos si queremos dar a conocer a las personas también tanto nosotros fortalecenos pero también con ella otra vez dar conocer la cuestión de los alimentos.”

Expresiones, que apoyan, que lo aprendido, se mantiene siempre en la mente de los comuneros, ansiosos de un saber cotidiano y que combinado con su saber originario, motiva a que los turistas vayan insertándose en forma mayoritaria en la comunidad Fakcha Llakta, al tener una variedad de manifestaciones propias que facilitan el aprendizaje y la integración escuela y comunidad, donde exhiben su cultura a través de su vestimentas típicas, en danzas y rituales, entre otras.

Por eso es necesario siempre la preparación, capacitación en los aspectos que ellos necesitan para la atención al turista; es decir que la originalidad exista como un referente de servicio de calidad; para ello es necesario implementar y adecuar los espacios naturales como el bosque protector, y es allí donde la escuela debe desempeñar un rol protagónico en la formación turística vivencial, ambiental y local para un turismo sustentable.

Conservación del bosque como espacio de práctica en la escuela

Uno de los aspectos de la Educación Ambiental para el manejo sustentable de bosque y la práctica educativa es que se deben considerar los fenómenos de degradación ambiental generalmente asociados a la alteración de los sistemas físico naturales y la ruptura del equilibrio ecológico, los cuales conllevan en sí mismos un componente social, situación que se evidencia en el recurrir del tiempo y en los cambios de las interacciones de los seres humanos y la naturaleza.

La información anterior también es expresada por el SJ-1 en sus propias palabras, al indicar que: *“en este caso es muy importante la educación, darle, aplicarle la educación a nuestro a nuestra sociedad.”*

De igual manera, manifiesta la importancia educativa ambiental para el Estado ecuatoriano:

“Eso se ha hecho bastante eso ha estado adelantado, por eso tenemos resultado en el país. Hace unos veinte años atrás en todo el país estaban devastando los bosques primarios los montes, las montañas, el caso de la provincia de Esmeraldas casi fue devastada en los años 85 y 90, sin embargo, mediante unos decretos y la educación misma ya se ha controlado, se está reforestando y por qué no decir, eso se ha observado a nivel del Ecuador en todas las provincias.”

En cuanto al lugar comunitario como es el bosque protector adjunto a la comunidad Fakcha Llakta, indica:

“Los niños en caso nuestro, aquí en la cascada han venido los estudiantes a sembrar plantas, algunas instituciones han traído, también han ofrecido plantas y han hecho observación personas de otros países. Que están bien dicen, y de esa manera eso nos satisface, que hemos planeado acá en la cascada. Plantas que se plantó desde hace diez años ahorita recién están jóvenes esos árboles, eso nos complace de las personas y de las instituciones que nos ayudaron, y eso, eso las personas están respetando y están replicando en otros lugares.”

El bosque como espacio práctico para la escuela, es fundamental para que el estudiante se ponga en contacto con su realidad ecológica y social, además, de permitirle

entrar en contacto con los saberes ancestrales de su comunidad, al aprender lo espiritual y los efectos sobre la salud que este bosque genera. Estos constructos sociales y ecológicos permiten la integración de los niños y niñas escolarizados a las actividades turísticas del sector.

Este aprendizaje en espacios abiertos motivan el desarrollo cognitivo, lúdico y la formación valores para la conservación del área natural, donde confluyen vivencias, saberes, tradiciones, experiencias comunitarias, que enriquecen el currículo escolar en instituciones que tienen el recurso natural a su alcance para ser utilizado en las estrategias educativas, que permitan la interacción directa con los bienes patrimoniales naturales y culturales, que son utilizados en la actividad turística comunitaria.

Es decir, que la consolidación de lo aprendido en la naturaleza, está siempre presente en estos espacios turísticos donde la comunidad y la escuela son actores activos para impulsar un turismo responsable acorde con las demandas actuales del sistema educativo ecuatoriano y del Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017, que buscan la integración escuela-comunidad y sociedad, para fortalecerse y generar un aprendizaje colectivo y significativo, en contenidos tan importantes como la conservación de áreas naturales, turismo sustentable, trabajo cooperativo y el rescate de saberes locales.

Educación comunitaria: una educación no formal en Fakcha Llakta

El indígena o nativo participa en la co-creación del mundo gracias a valores que implican un alto aprecio a la vida y que se expresan en la complementariedad y reciprocidad, su cosmovisión se manifiesta más en su modo de vivir que en la comprensión verbal de su filosofía, que constituye una escuela de aprendizaje comunitario y participativo.

En esta premisa intervienen ciertos componentes del universo como el sol, la luna las estrellas, que tienen un orden de sacralidad conjuntamente con la naturaleza y su sentido de vida y del vivir comunitario, relaciones que se manifiestan en armonía, reciprocidad y convivencia, porque dentro de la cosmovisión andina existe la

complementariedad, por tanto, el ser andino no puede vivir sin la vida del otro, ya que el aprendizaje es colectivo: cada uno aprende del otro.

Banzart (2013), señala que la existencia de estos elementos contribuye al aprendizaje de la realidad material y espiritual, dentro de las dinámicas de la realidad comunitaria, donde ser colectivo andino, es estar ligado al aprendizaje en la naturaleza. Tal vez la naturaleza no necesite del ser humano, pero, este sí; por eso, existe el respeto y la veneración dentro de los pueblos originarios; ya la Pacha Mama le ofrece un cúmulo de experiencias para el aprendizaje individual y comunitario a partir de la observación directa, por lo que descubren las fuerzas, las energías y algunas leyes naturales, que hacen que el aprendizaje comunitario se inserte en la sensibilidad ambiental y en las actividades turísticas con elementos del patrimonio cultural y natural. Lo cual es expresado por el SJ-6:

Tonces tenemos muchas cosas importantes aquí dentro de la cascada mismo como por ejemplo: tenemos el puente incaico, las vertientes, que son sagrados, el manto blanco mismo de lo que es la Cascada. Ahora, por ejemplo, si la persona dice, necesito una guía mmmm, no tengo título, pero igual, si salgo satisfecho porque le llevo a la segunda cascada y conversamos ahí, nos mojamos y palpamos lo que es el agua mismo en sí y, también le voy explicando para qué sirve la caída del agua, por ejemplo, en la cabeza y esas cosas.

La educación comunitaria para el buen vivir de los pueblos andinos, puede resumirse como el vivir en armonía con la naturaleza, con sus semejantes en la práctica de los principios ancestrales de la cultura Kichwa, donde el agua es el componente activo que integra la educación comunitaria indígena como fuente de comunicación vial del aprendizaje de los pueblos (Trujillo y Lomas, 2014).

El nativo de los Andes construye su educación en la realidad social donde produce sus conocimientos y aprendizajes desde la comprensión comunitaria, a través de la continua convivencia fundamentada en las prácticas cotidianas que desarrollan

significativos conocimientos y construyen la identidad local del andino en su relación cosmogónica.

Los valores como aprendizaje comunitario contribuyen en la sustentación de los conocimientos generados al interior de la vida social de los pueblos andinos como es el caso de Fakcha Llakta, un espacio natural y social que permite el despliegue de conocimientos y experiencias que son llevadas al turismo comunitario de manera responsable para la conservación del área.

La Incorporación de Saberes Ancestrales en el Desarrollo del Turismo

A partir de Constitución de Montecristi donde expresamente se indican los derechos para el pueblo afroecuatoriano (art. 58), los pueblos montubios (art. 59), reforzando su autonomía organizativa para la preservación de su cultura (art. 60), se inserta en el Plan Nacional del Buen Vivir (PNBV) la norma programática para definir los lineamientos fundamentales de la política pública y, con ello, la efectividad del pacto constitucional. En el PNBV 2013-2017, existen distintos objetivos en alusión a la promoción de los saberes ancestrales, que deben considerarse para analizar el rol que éstos pueden desempeñar en una economía social del conocimiento; entre ellos se pueden mencionar:

A ello se suma lo dispuesto en el Objetivo 9; Garantizar el trabajo digno en todas sus formas, para lo cual deberá fortalecer los programas de capacitación que permitan el desarrollo de buenas prácticas donde los saberes ancestrales sean los fundamentos de la misma y contribuyan a la producción de bienes y servicios

En el contexto del Objetivo 4, *“Fortalecer las capacidades y potencialidades de la ciudadanía”*, a través del diálogo intercultural como eje articulador del modelo pedagógico y del uso del espacio educativo” (obj. 4.8), destinados al fomento de los saberes (4.8.a), de la investigación (4.8.f), del uso de lenguas ancestrales (4.8.g) y su adaptación a los contenidos curriculares (4.8.b). Además, este objetivo insta a la promoción de los conocimientos generados en el país, pero generando

un sistema de protección de los saberes diversos, que garantice los derechos colectivos e individuales de propiedad intelectual de los pueblos (obj. 4.7.e).

En el objetivo 5, *“Construir espacios de encuentro común y fortalecer la identidad nacional, las identidades diversas, la plurinacionalidad y la interculturalidad”*, estos espacios permiten la incorporación y promoción cultural y de los saberes en el desarrollo del turismo comunitario, fomentando las lenguas ancestrales (obj. 5.1.r; 5.2.i; 5.5.m), las memorias colectivas e individuales en un contexto de diálogo de saberes entre la comunidad y la academia (obj. 5.2.a) y la promoción de la interculturalidad (obj. 5.7).

El objetivo 7, *“Garantizar los derechos de la naturaleza y promover la sostenibilidad ambiental territorial y global, dada la interdependencia existente entre la naturaleza y el territorio con la producción y sostenimiento de los saberes ancestrales”*, lo cual implica el reconocer, respetar y promover los conocimientos y saberes ancestrales, las innovaciones y las prácticas tradicionales sustentables de las comunidades, para fortalecer la conservación y el uso sustentable de los ecosistemas naturales y humanizados (obj. 7.2.g).

Al analizar el Plan Nacional del Buen Vivir (2013-2017), se demuestra que existe un compromiso de conservar y aplicar los saberes ancestrales, porque forman parte del acervo cultural de las comunidades andinas para el mantenimiento de la vida en los sistemas naturales que son la base para el desarrollo de la actividad turística en el Estado ecuatoriano.

Al incorporar los saberes ancestrales en el desarrollo de la actividad turística se consideran los siguientes aspectos:

Respeto a los valores sociales.

Para la protección de los conocimientos tradicionales colectivos e integrales desde la perspectiva indígena en los países andinos, se debe considerar el respeto a los valores sociales, que son un aporte en la generación y empoderamiento de los aprendizajes tradicionales, y de manera particular los relacionados con la diversidad biológica y cultural, base de la actividad turística. Esto es expresado por el SJ-1, cuando indica

“Estamos en las redes, como cascada sitio ritual, pero ellos quieren saber que ritual hacemos. Muchas veces los rituales tergiversan de manera negativa entonces eso queremos demostrar que los rituales le hacemos de manera positiva, hacemos rituales de energización... a las personas entonces pero para esto utilizamos plantas, piedras maderas, otros elementos, todas esas cosas estamos dando a conocer a los turistas.”

Como el investigador conoce el idioma kichwa y asiste a la comunidad por más de quince años, se le facilitó el rapport con los informantes y así pudo mantener el respeto a su lengua ancestral y a sus valores sociales, al sumergirse en la realidad de la comunidad.

Los valores sociales que se deben considerar en el desarrollo de la actividad turística es la sabiduría sobre la comunión del trabajo con respeto y el ritual a la naturaleza, las mingas, los rituales para construir una casa, los conocimientos sobre la labranza lo cual tiene un sentido sagrado por su relación con la naturaleza en la comunidad investigada.

Conservación de la lengua ancestral.

La modernidad ha alterado los patrones culturales: vestimenta y el cabello largo, más no la lengua materna Kichwa, recuperada mediante talleres y reuniones. Así lo expresa el SJ-1

...es más que todos nosotros, las ritualidades, las costumbres, las tradiciones, todo es práctica. No tenemos letras, más bien son prácticas que las llevamos, es la oralidad, es práctico, eso nos gusta y, eso lo hemos aplicado, eso mismo queremos llevarle en la educación en estos últimos tiempos. La atención es muy importante, la atención a la persona que viene al visitar, y para tener una relación, una relación más cercana, es la lengua, la lengua anglosajona que domina el mundo y otro.

Se indica que la lengua es un referente histórico que las comunidades, especialmente del sector donde se realizó la investigación, manejan en toda actividad, en su cotidianidad, en sus rituales, por lo que es muy difícil, especialmente para los

adultos mayores, expresarse en español cuando están con los mestizos ya que cuando se comunican en las reuniones mantienen su lengua, y sus expresiones. Su lengua ha pasado a ser un atractivo para el turista, ya que los mismos se insertan en las comunidades a aprender el Kichwa.

La colonización y su efecto en los saberes ancestrales para el desarrollo del turismo.

Varios autores de las ciencias sociales como Dussel (1993), Escobar (2010), (1992), De Sousa (2012), Lander (1993), Mignolo (1993), y Quijano (1992, 1993), entre muchos otros, han profundizado en sus estudios en los saberes y todos llegan, de una forma u otra, a la conclusión de que esta dinámica de colonización, la *colonización de los saberes y conocimientos*, ha sido y es una de las formas más potentes de colonización cultural y, por ende, de *colonización imperial*, que se inició en gran parte con la colonización de América y que ha supuesto la opresión social, política y cultural de los pueblos ancestrales de este continente.

Esta *colonialidad* del saber ha sido un mecanismo para invisibilizar los distintos saberes, tanto en los inicios de la colonización como en la actualidad con el capitalismo neoliberal. Este acontecimiento se fundamenta en excluir a los saberes locales, tradicionales; mientras que los saberes del grupo dominante se consideran como universal-científico (Jara, 2014). Es así que se encuentra frente a una dualidad de lo cierto y lo falso, trazando una línea que separa a los saberes indígenas del conocimiento occidental. Esto hecho lo sostiene De Souza (2012), cuando expresa:

Y son los conocimientos populares, laicos, plebeyos, campesinos o indígenas al otro lado de la línea. Desaparecen como conocimientos relevantes o conmensurables porque se encuentran más allá de la verdad y de la falsedad. Es inimaginable aplicarles no sólo la distinción científica verdadero/falso, sino también las verdades científicas inaveriguables de la filosofía y la teología que constituyen todos los conocimientos aceptables en este lado de la línea. Al otro lado de la línea no hay un conocimiento real; hay creencias, opiniones, magia, idolatría, comprensiones intuitivas o subjetivas, las cuales, en la mayoría de los casos, podrían convertirse en

objetos o materias primas para las investigaciones científicas. (p. 13-14)

La cientificidad al servicio del sistema capitalista en muchos casos ha sido cómplice y ha servido como herramienta para invisibilizar o aprovecharse de estos saberes y conocimientos, reproduciendo la lógica colonial imperialista y homogeneizadora, o simplemente estudiándolos como objetos estáticos en lugar de sujetos dinámicos (Gasche, 2008).

En el presente se vive esta colonización de los saberes desde nuevas dinámicas dentro de la *globalización* o *mundialización*, en una relación de dominación/sumisión que imprime a la relación intercultural, por un lado, condiciones económicas, sociales, políticas y legales, y por el otro, disposiciones, actitudes y valores asimétricos, desiguales pero complementarios y que, en su complementariedad, se reiteran diariamente a través de las acciones diarias, rutinarias y esquemáticas entre sujetos dominados y sujetos sumisos (ob.cit).

Como dice el S1.

acá en el Ecuador estamos haciendo un espacio turístico bastante grande, una plaza grande de turismo entonces eso es lo que todavía el ministerio y las autoridades están viendo y aspiramos que se dé, y mucho depende de nuestro conocimiento y poner en práctica para que el turismo vaya en desarrollo

Estas nuevas dinámicas del sistema capitalista, sistematizadas en gran parte con nuevas herramientas digitales y tecnológicas llevadas a cabo por un sistema global y homogeneizador, siguen intentando imponer dinámicas de dominación/sumisión alrededor de todo el planeta. El control, la producción y el bloqueo de los diversos conocimientos son estrategias cotidianas que se utilizan desde las esferas de poder global para mantener el dominio social, político y cultural a nivel mundial (ob.cit).

En la dinámica de un capitalismo que se basa en función de la escasez de los recursos, se ha debido crear artificialmente la escasez del conocimiento, que en sí mismo no es un recurso naturalmente escaso, para poder darle mayor valor y poder negociar con él. Es así que al encapsularlo y cercarlo a través de mecanismos como patentes y propiedad intelectual, el conocimiento se volvió una mercancía financiable muy preciada en los mercados del capitalismo contemporáneo. En este sentido, Boutag, M. Corsani, A., Lazzarato, M., Blondeau, O., Whiteford, N., Vercellone, C. y Kyrou, A., (2004) plantean que:

En el circuito productivo del capitalismo industrial, el trabajo genera conocimiento y el conocimiento a su vez, genera valor. De este modo el capital, para valorizarse, no sólo debe «subsumir» —con arreglo a términos marxistas— el «trabajo vivo», sino también el conocimiento que genera y que pone en el circuito. Ahí residen precisamente las dificultades de esta «subsunción», que impiden reducir de manera simple el conocimiento a capital y que, por consiguiente, dan sentido a la idea de capitalismo cognitivo (p. 66)

En el presente, las amenazas afectan al bio-conocimiento y a los biofármacos en especial de las comunidades indígenas. En términos generales, se puede decir que el capitalismo, tanto del siglo XV y XVI, de donde surge el sistema moderno occidental, se ha apropiado de las nuevas producciones de conocimiento (capitalismo cognitivo), a través de las distintas formas de colonialidad del saber. Este es un mecanismo que intenta gobernar, dominar, cercar y unificar el pensamiento para sostener el poder y para dominar a otros.

Estas amenazas sobre los saberes ancestrales, también afecta la actividad turística en la comunidad de Fakcha Llakta, por cuanto conlleva a la pérdida de los conocimientos tradicionales por la aculturación progresiva, por medio de la transferencia tecnológica y costumbres occidentales que han permeado desde edades tempranas a esta comunidad; esto se ve reflejado en el diario convivir educativo, cultural y económico, limitando su identidad territorial, que es base fundamental para el desarrollo del turismo local.

Ecología de Saberes desde la nueva Constitución ecuatoriana: el desarrollo del turismo comunitario.

En la actualidad, el Ecuador atraviesa un proceso de transición importante al querer implantar un nuevo paradigma de vida que implica una *bifurcación* dentro del desarrollo moderno; es el Plan del Buen Vivir, o más específico aún en lengua ancestral kichwa (quichua), Sumak Kawsay.

Dentro de esta transición, es necesario enfocar el conocimiento como una herramienta indispensable para alcanzar este Buen Vivir.

Por tanto, se debe proteger, traducir y construir un *Buen Conocer*, un *Sumak Yachay*, para alcanzar este nuevo paradigma de vida; con el conjunto de la sociedad ecuatoriana es necesario la organización, como lo indica el SJ-1

Hablando de las comunidades tenemos varios inconvenientes: uno de ellos es como se está aplicando la política externa a nuestra realidad, entonces generan un conflicto entre comuneros, sin embargo, nosotros tenemos una raíz, una norma ya general, una norma ya tácita de los pueblos de que siempre tenemos que estar organizados, puede... puede..., haber factores externos como la política, la religión u otros factores ideológicos que quieran dividir. Sin embargo, yo como digo, ya hay una norma, una regla donde nosotros tenemos que practicar lo que es la organización.

Luego de un importante proceso constituyente que vivió el Ecuador entre el año 2007 y 2008, dentro del proceso de la *Revolución Ciudadana*, una nueva Constitución emergió y, por primera vez, se tomaron conceptos de tradiciones indígenas/ancestrales como base para el ordenamiento y legitimación de la vida política. Esta nueva Constitución asume el *Buen Vivir* desde la cosmovisión indígena, como “el sentido de un objetivo general hacia el cual se orienta la vida económica, política, social y cultural”, y se empezó a desmontar “el poder colonial” justamente desde estos conceptos de pueblos históricamente marginados y colonizados (Crespo, 2010).

Estas bases epistémicas del conocimiento, son herramientas que permiten dialogar, transferir e intercambiar conocimientos y saberes entre las diversas culturas, como la plurinacionalidad, interculturalidad, que se encuentran en la Constitución del Ecuador, como dice el SJ-1:

...en nuestro país tenemos 14 nacionalidades indígenas y cada nacionalidad tiene su lengua, su propia lengua, su propia cosmovisión; entonces nosotros por lo menos, debemos tener dos o tres lenguas de aplicación. Entonces eso, dentro de nuestros pueblos estaríamos practicando la interculturalidad, entre nuestros pueblos indígenas.

Walsh (2007) se refiere a la *interculturalidad* como un elemento que:

“Señala y significa procesos de construcción de conocimientos “otros”, de una práctica política “otra”, de un poder social “otro”, y de una sociedad “otra”; formas distintas de pensar y actuar con relación a y en contra de la modernidad/colonialidad, un paradigma que es pensado a través de la praxis política. Este uso de “otro” no implica un conocimiento, una práctica, un poder o un paradigma más, sino un pensamiento, una práctica, un poder y un paradigma de y desde la diferencia, desviándose de las normas dominantes y a la vez desafiándolas radicalmente.”

Este enfoque intercultural busca descolonizar, reconociendo que, además del conflicto social, existe uno de carácter epistémico, pues se han impuesto y se imponen conocimientos, prácticas y formas de pensamiento (Jara, 2014). De esta forma, se observa que la interculturalidad es un medio que habilita el diálogo de saberes, que, a su vez, es una herramienta para intercambiar conocimientos fuera de la lógica colonizadora, lo que le convierte en una herramienta emancipadora en diversos niveles y áreas de la vida. De Sousa (2010) llama al pensamiento dominante del capitalismo o lo que se llama colonialidad del saber, un pensamiento abismal.

Es por esto que plantea la necesidad de construir un pensamiento pos-abismal, que, por el contrario, no es un pensamiento derivado de la misma lógica del capitalista, implicando una ruptura radical con los modos occidentales dominantes de pensar y actuar desde el Sur, tomando a este como un eje contra-hegemónico de los pueblos marginados por el Norte colonizador; así,

El pensamiento pos abismal puede así ser resumido como un aprendizaje desde el Sur a través de una epistemología del Sur. Esto confronta la mono cultura de la ciencia moderna con la ecología de los saberes. Es una ecología que está basada en el reconocimiento de la pluralidad de conocimientos heterogéneos (uno de ellos es la ciencia moderna) y en las interconexiones continuas y dinámicas entre ellos sin comprometer su autonomía.

Según Santos (2010), la ecología de saberes se fundamenta en la idea de que el conocimiento es interconocimiento.

Este concepto de ecología de los saberes o inter-conocimiento, presentados por Santos, es la propuesta que surge desde los pueblos del Sur, desde los pueblos ancestrales, tradicionales y populares de nuestra región, que no niegan la existencia y validez de los pensamientos externos, en este caso occidentales o científicos, sino que plantean la necesidad de conjugarlos y crear diálogos con otros saberes y conocimientos diversos que confluyen en nuestras sociedades.

Surgen como propuestas propositivas que permiten construir nuevas relaciones de transmisión de los saberes y conocimientos, lo que, a su vez, permite construir nuevas dinámicas, jerarquías y prácticas descolonizadas dentro de las sociedades. La actual Constitución del Ecuador es quizás una de las primeras a nivel mundial en darle los instrumentos de base, tanto epistémicos como legales, para llevar estas dinámicas descolonizadoras del pensamiento y del saber a la práctica (ob.cit).

Esto que se llama ecología de saberes no es más que un “diálogo permanente y constructivo de saberes y conocimientos ancestrales con lo más avanzado del pensamiento universal, en un proceso de continuada descolonización de la sociedad” (Acosta, 2011). Puesto que ningún tipo de conocimiento puede dar explicación a todas las intervenciones posibles en el mundo, todos ellos son incompletos de diferentes maneras. “La ecología de saberes expande el carácter testimonial de los saberes... para las relaciones entre conocimiento científico y no científico, por lo tanto expandir el rango

de la intersubjetividad como interconocimiento es el correlato de la intersubjetividad y viceversa” (Santos, 2010).

Se debe comprender y dejar en claro que esta ecología de saberes existe en las prácticas de vida diarias de diversos pueblos de la región y del país, incluso en los diálogos interculturales más innatos y espontáneos; es decir no es sólo una utopía, es una realidad tangible y empírica actual. Sin embargo, no se puede idealizar ni plantear como una respuesta mágica ya que está en la naturaleza de la ecología de saberes establecerse a sí misma a través de un cuestionamiento constante y de respuestas incompletas.

La ecología de saberes capacita para tener una visión mucho más amplia de lo que no se sabe, así como de lo que se sabe y también, para ser conscientes de que lo que se desconoce en la propia ignorancia de los seres humanos, no es una ignorancia general (De Souza, 2010).

Es así, que se puede dejar en claro que la estrategia de consolidar un diálogo de saberes para construir una ecología de saberes, es una alternativa propositiva que emerge con mucha fuerza e impulso desde el Sur, desde los propios pueblos ancestrales y tradicionales, que han sido marginados a lo largo de la historia, pero que hoy con el apoyo de la gran mayoría de ecuatorianos, en un profundo diálogo de saberes interculturales entre iguales, lograron plasmar conceptos en la nueva Constitución como son la plurinacionalidad o la interculturalidad, que se han convertido en herramientas activas para la construcción de un Buen Conocer y así de un verdadero Buen Vivir. Estos planteamientos deben ser considerados en la planificación y desarrollo del turismo comunitario en la comunidad de Fakcha Llakta, para viabilizar los procesos educativos que resguarden la ecología de saberes, que ha generado y que sigue generando conocimientos para el resguardo del patrimonio natural y cultural de la zona.

Intercambio intercultural.

Existen en la comunidad de Fakcha Llakta, intercambios culturales entre los miembros de la comunidad y los turistas, al mostrar sus artesanías, su idioma, gastronomía, costumbres y tradiciones, lo cual es expresado por el SJ-1, cuando indica:

“necesitamos fortalecernos culturalmente, dicen nos gusta que nos visiten, que vean lo que tenemos par aun buen comparar, viene a las cascada niños jóvenes a ver los rituales, las artesanías y eso queremos compartir con la gente, dicen, estamos para atenderles. Por eso la importancia de la relación ecología, turismo, educación generacional.”

De esta manera, el intercambio del conocimiento y el uso de la naturaleza relacionados al cosmos, rituales y actos festivos, las tradiciones y uso del arte del espectáculo, las lenguas indígenas como tradiciones orales, las prácticas ancestrales, las prácticas agrícolas, los huertos tras de la casa, su vestimenta, las leyes ambientales, creencias ambientales, la medicina ambiental, tradición folklore y música, tecnología tradicional, productos vegetales artesanales, vivienda ecológica, vida material, que son elementos que recogen las experiencias de las comunidades en la reproducción material de la vida humana y natural, son saberes que apoyan al desarrollo del turismo, como fruto de los diferentes diálogos con las personas seleccionadas. Así lo expresa el SJ-1, cuando señala:

“Por ejemplo en las costumbres en la cuestión de las comidas, de la alimentación. Queremos exponer en la plaza nuestras comidas, nuestros granos, la alimentación andina con las que hemos vivido siempre, por ejemplo, algunos alimentos los tubérculos están desapareciendo entonces eso queremos recuperar. ¿Por qué comemos cierta clase de tubérculos?, ¿por qué debemos comer? ¿Para qué debemos comer? Esto debemos indicar cuando nos visitan.”

Construcción del aprendizaje a partir de la cultura colectiva para el turismo local.

El conocimiento de lo social presenta una peculiaridad diferenciadora y específica en relación al saber cultural colectivo, enfocado en la realidad de la dimensión social y comunitaria, que define la tipología y la relación del conocimiento conforme a los preceptos locales que se gestan en el contexto del aprendizaje colectivo, inmerso en la experiencia y la práctica de la gente.

Por tanto, la actividad turística se fundamenta en las raíces culturales, en especial su patrimonio, y el éxito de ella dependerá de la importancia que se le conceda para su conservación, difusión y salvaguarda. Entonces, el turismo permite que el patrimonio sea puesto en valor, originando el interés de los visitantes, gracias a la interacción que se establece entre el destino, el turista y la comunidad receptora, lo que permitirá a este conjunto aprender, compartir y vivir experiencias nuevas. Lo antes señalado lo sustenta el SJ-1:

“Es un turismo participativo o, sea el grupo donde estamos formados, ¿no cierto?, no sólo está formado por los empresarios; por decir, todos participamos en todo, por ejemplo, hay cuatro compañeros nuestros que están trabajando en el bosque como guardaparques y, hay dos compañeros que están trabajando registrando a personas.

Pero, no podemos poner a todas las personas a trabajar al bosque; entonces, hemos implementado un mercado de comidas, algunos compañeros están ahí. Hemos implementado un mercado de artesanías, algunos compañeros están ahí, y los que todavía no estamos ahí, aportamos o nos sentimos aportados de alguna manera, ellos nos ayudan, nosotros nos sentimos ayudados en comunidad.”

El trabajo colectivo en la comunidad indígena de Fakcha Llakta, evidencia las responsabilidades de cada individuo, permitiendo compartir labores y vivencias en el área natural que posteriormente son llevadas al aprendizaje diario y a la actividad turística; esto se ve reflejado en fiestas tradicionales como la que se celebra cada 21 de Junio en homenaje al sol, denominada Inti Raymi, que integra conocimientos y aprendizajes

comunitarios, fortaleciendo los valores espirituales de los pueblos andinos. Al respecto el SJ- 1 indica:

Cada año nosotros celebramos la fiesta grande, la fiesta del Inti Raymi, que es la participación de todas las personas, la concentración en el espacio ritual que es la cascada, entonces, ahí todos nos concentramos, los niños, las mujeres, los hombres, entonces eso es aparte de la educación también, es una educación colectiva que los niños observan hasta turistas viene de todas partes del mundo ellos también participan, entonces hacemos automáticamente turismo todos.

De la misma manera, hacen valer su identidad cultural, ya que lo presentan en los viajes, en la venta de artesanías y en sus fiestas, lo que es visto de muy buena manera por los visitantes, quienes participan de sus fiestas, se insertan al baile en este caso del Inti Raymi, y hacen un turismo comunitario amigable y vivencial, como afirma el SJ-1:

No solamente estamos como una exhibición en un museo, sino que lo practicamos, y decimos ¡miren nosotros somos así ¡entonces al turista le gusta y hemos tenido la satisfacción de tener a personas que han dicho que eso está muy bien como turismo. Lo estamos haciendo. Nosotros estamos muy contentos de tener proyectos, fiestas y estas generaciones, de tener turismo y a eso hemos denominado un turismo comunitario eso hemos denominado nosotros. Un turismo comunitario.

Esto evidencia turismo basado en las costumbres, saberes y respeto hacia la naturaleza, destacándose el aspecto organizativo, que cumple un papel fundamental en la interdisciplinariedad, como referente epistemológico educativo-ético- ambiental-turístico y comunitario, que comprende todo un sistema de interacciones dinámicas de participación y aprendizajes locales, según lo señalado por el SJ-1:

“Una visión que es ecléctica; nosotros caminamos en sentido de un caracol, hemos avanzado desde esta parte (indica el suelo), pero vamos avanzando en sentido circular, y lo vamos ensanchando más y más. ¡Esa es nuestra visión!, no nos quedamos cerrados, no nos sentimos solos; nos sentimos

acompañados y, vamos llevando a todos los que nos acompañan en nuestra visión.”

En el Ecuador desde fines de los años 80 se ha venido desarrollando esta forma de turismo, con el cual los pueblos y nacionalidades indígenas herederos de las diversas culturas ancestrales y territorios de vida, han incursionado en esta actividad desde otra perspectiva, abriendo puertas al turismo comunitario, con la prestación de servicios turísticos en sus hogares; les permiten a los visitantes conocer sus costumbres y su diario vivir, mostrando además los atractivos turísticos de sus pueblos y de sus regiones.

“Entonces, toda esa práctica, es más que todos nosotros, las ritualidades, las costumbres, las tradiciones, todo es práctica. No tenemos letras, más bien son prácticas que las llevamos, es la oralidad, es práctico, eso nos gusta y, eso lo hemos aplicado, eso mismo queremos llevarle en la educación en estos últimos tiempos”

El turismo tiene potencial para promover el progreso social, elevar el nivel de vida y de conocimientos de la población local y del visitante, teniendo impactos positivos en las condiciones sociales, culturales, ecológicas y económicas de las comunidades anfitrionas. Sin embargo, muchas de estas complejas transformaciones afectan a los derechos humanos de las comunidades anfitrionas, algunas de las cuales, no perciben beneficios económicos por esta actividad.

En el nuevo turismo comunitario, las actividades y los productos deben ser originales, innovadores y rentables. Los estudiosos coinciden en que la innovación requiere un cambio radical en la mentalidad de todos aquellos involucrados en diseño, desarrollo y gestión (Williams, 2008).

Para promover ese cambio, los recursos económicos pueden ser de gran ayuda, pero el factor decisivo para fomentar la innovación es la capacidad de los equipos para ser creativos, aprender y compartir sus saberes. Sin embargo, la solidaridad de compartir y construir conocimientos y saberes locales es una característica común de toda la comunidad indígena, que sólo necesita ser fortalecida y promovida a través de un turismo comunitario.

CAPÍTULO VI

MODELO EDUCATIVO AMBIENTAL PARA EL TURISMO COMUNITARIO DE LA COMUNIDAD FAKCHA LLAKTA

El presente capítulo presenta el Modelo Educativo Ambiental para el turismo comunitario de la comunidad de Fakcha Llakta. Las bases teóricas del modelo se desarrollaron en el capítulo II de este informe de investigación. A continuación, se construye el modelo en cuatro (4) fases a partir de los resultados de la investigación.

Fase I. Del saber ancestral al modelo educativo para la gestión del turismo comunitario

Para llegar a comprender la realidad indígena de la comunidad de Fakcha Llakta, hay que dar una mirada hacia el pasado, hacia la historia, como lo demuestra el Gráfico N°21, donde la observación es un elemento manejado por la cultura originaria, al encontrarse el Ecuador en la mitad del mundo, con el privilegio de observar el cielo desde distintos ángulos, y descubrir elementos relevantes del cosmos, que direccionan la actividad y el comportamiento de los miembros de la comunidad.



Gráfico N° 21. Modelo en espiral indígena para determinar el tiempo de siembra, cosecha, sequía y abundancia.

La vida para los aborígenes tiene su dimensión en el pachakutic, (espiral de tiempo indígena), o como ellos lo denominan, el churo (caracol) que ha llegado a compenetrarse

en sus vidas y es parte de las actividades cotidianas. En los gráficos, N° 21 y 22, se pueden observar reliquias históricas y arqueológicas que sustentan el modelo de esta investigación:



Gráfico N° 22 Modelo en espiral indígena para determinar el tiempo de siembra, cosecha, sequía y abundancia.

La construcción histórica es un referente educativo ambiental para las comunidades del Ecuador, desde el principio, a fin para proponer avances en la construcción de una epistemología aplicada al turismo comunitario empleando el método etnográfico, ya que su utilización permite progresar en la discusión hacia la configuración de una epistemología aplicada a un grupo humano diverso y unido en su contexto (Pannoso, 2008).

La información obtenida del SJ-1, fortalece lo antes expresado:

“Una visión que es ecléctica; nosotros caminamos en sentido de un caracol, hemos avanzado desde esta parte (indica el suelo), pero vamos avanzando en sentido circular, y lo vamos ensanchando más y más. ¡Esa es nuestra visión!, no nos quedamos cerrados, no nos sentimos solos; nos sentimos acompañados y, vamos llevando a todos los que nos acompañan en nuestra visión.”

Partiendo de esta expresión se construyó un modelo en espiral (Gráfico N° 23), que indica el inicio de la vida y el proceso mismo de las actividades cotidianas de los comuneros, dándole la importancia al espiral que se encuentra en distintas partes de la provincia de Imbabura, Ecuador (Gráficos N° 21 y 22), el cual es un referente para sus creencias, siembras, cosechas y protección ambiental.



Gráfico N° 23. Modelo en espiral de los indígenas para determinar el tiempo, antes, después, arriba, abajo, aquí y ahora.

El Gráfico 24, representa los mundos indígenas dentro de su cosmogonía andina, que tienen relación directa con el cosmos (Hananpacha), la madre Tierra (Kaypacha) y Ukupacha (subsuelo). De igual forma, en el gráfico se observa que el ser andino no tiene pasado, presente, ni futuro; solamente tienen el ahora, el aquí; porque su mundo es cíclico, se regenera, se reproduce se activa y se reactiva, porque todo gira, crece y avanza en entorno a las experiencias vividas del grupo humano de la comunidad de Fakcha Llakta, siguiendo la dinámica espiral de forma sincrónica, como se aprecia en los siguientes gráficos, que representan el calendario agrícola ancestral.

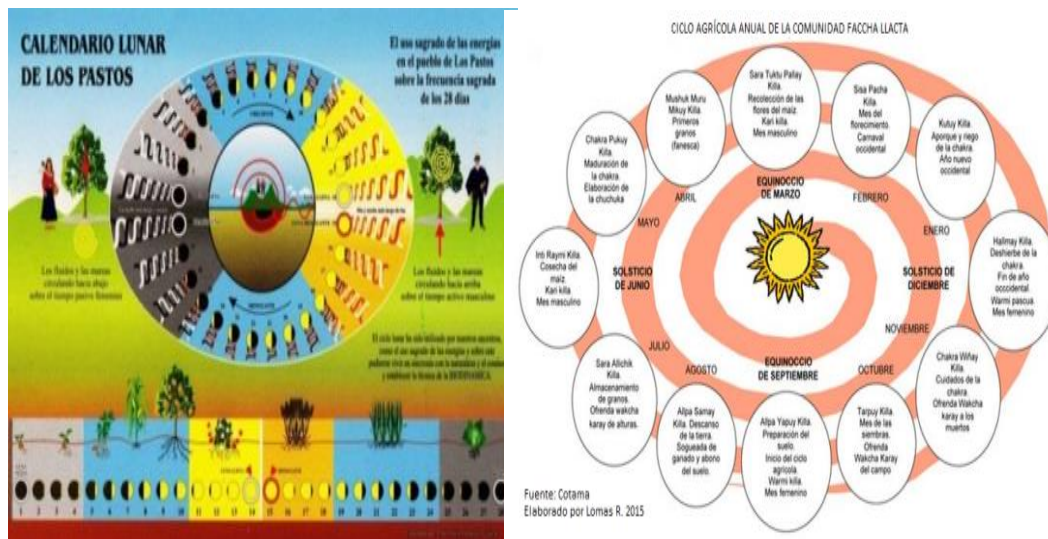


Gráfico N° 24. Solsticios, equinoccios incaicos para indicar el calendario agrícola. Tomado de: <https://www.google.es/>

Al comentar los gráficos incaicos, la realidad está constituida no sólo por hechos observables y externos, sino por sus significados simbólicos e interpretaciones elaboradas por el propio sujeto a través de una interacción con los demás. Por lo tanto, esta investigación trata de describir los fenómenos sociales y buscar patrones de intercambio, para obtener resultados de compartir significados e interpretaciones sobre la realidad social de los indígenas de la comunidad Fakcha Llakta, porque el conocimiento comunitario no es aséptico, ni neutro; es un conocimiento relativo a los significados de los seres humanos en su interacción en espiral.

Fase 2. Del conocimiento local al modelo educativo para la gestión del turismo comunitario

Los conocimientos milenarios de la población de Fakcha Llakta encierran una gran riqueza intelectual y en la comunidad se conservan, se enseñan y se practican tanto en la educación no formal, a través de las diferentes actividades que realizan en su cotidianidad, y en la educación formal a través de la inserción en el currículo de los aspectos culturales

de sus creencias, saberes locales, costumbres y tradiciones, lo que permite enriquecer la actividad turista, fuente de intercambio cultural y de ingresos económicos.

Los conocimientos locales e indígenas son los saberes que han sido desarrollados por la comunidad de Fakcha Llakta a lo largo de su historia y de su interacción con el ambiente. Estos conocimientos establecen la base para la toma de decisiones en aspectos fundamentales de la vida cotidiana, permitiendo la organización, el uso responsable de los recursos, la apropiación y respeto a sus valores, que son compartidos a los visitantes durante la actividad turística que se desarrolla en el área.

Estos saberes son parte integral del sistema cultural de la comunidad, que combina su lengua, las prácticas en la utilización de recursos naturales, las prácticas agrícolas, las interacciones sociales, la elaboración de artesanía, las expresiones musicales, las creencias, los rituales y la espiritualidad, que permiten conocer su modo de vida local y que son la base de una educación ambiental para la sustentabilidad y el desarrollo del turismo comunitario.

Los conocimientos locales son parte de la cultura histórica de la comunidad Fakcha Llakta, que son comunicados a los visitantes a través de las diferentes actividades turísticas que se desarrollan. La historia local es un medio pedagógico para lograr que, con el conocimiento de los hechos y procesos naturales y culturales más significativos de la localidad, se manejen de forma sustentable los productos turísticos de la comunidad Fakcha Llakta.

A continuación, se presentan los conocimientos locales que permitieron continuar la construcción del modelo educativo para la gestión del turismo comunitario:



Gráfico N° 25. Incorporación de los conocimientos locales que emergieron de la comunidad Fakcha Llakta en el modelo educativo ambiental para la gestión del turismo comunitario

Cada uno de estos conocimientos interactúa con las actividades turísticas que realizan los miembros de la comunidad para fomentar el desarrollo local. En este contexto, la lengua, como conocimiento local para transmitir la oralidad, que es practicada en forma cotidiana de boca a oído, como legado de su acervo cultural de padres a hijos y en reuniones comunitarias; la música, como la expresión latente y viva, cuando le cantan a la naturaleza, expresada en el agua, en los ríos, las montañas y los animales; ambas son expresiones comunitarias que acompañan la venta de artesanías.

En cuanto a las creencias, relacionada con las labores agropecuarias de acuerdo a las fases lunares, para garantizar las cosechas abundantes tanto vegetal y animal. Otro tipo de creencias, es la cura del mal de ojo, que se realiza con plantas y animales, entre muchas otras.

En relación a las prácticas agrícolas, las semillas son almacenadas en colcas (espacios aéreos en la vivienda) después de cada cosecha, para guardar las más representativas para posteriores siembras. Otra práctica agrícola es el regadío través de

surcos, elaborados con el arado con tracción animal en contra de la pendiente para optimizar el recurso hídrico.

Con respecto a la espiritualidad, la comunidad de Fakcha Llakta la práctica al cuidar las cascadas, ríos, cerros, montañas, ya que son divinidades y les ayudan a su valores éticos-culturales, al igual que taita Imbabura y la mama Cotacachi (montañas sagradas), que son parte de su diario vivir para obtener fuerzas espirituales, mediante ofrendas en las fiestas tradicionales, que son parte del producto turístico.

Otro conocimiento local que emergió fueron los rituales, que se realizan en torno al agua (cascadas y vertientes), sol y la madre Tierra, donde cada año la comunidad y los turistas se bañan para festejar el “Inti Raymi”; en este caso la cascada de Peguche, sirve de templo sagrado para este tipo de práctica. Además, constituyen otros rituales los bautizos, el casamiento, la casa nueva, las visitas al cementerio donde se comparte el alimento entre todos.

En relación a las interacciones sociales, se pueden mencionar: la organización comunitaria con sus leyes propias, como es el caso del castigo físico utilizando plantas místicas, cuando actúan de una manera inadecuada; la gobernanza, al elegir a las personas de mayor edad como sus representantes y guías de los jóvenes y niños para fomentar los valores de respeto, convivencia y autoridad, sin costo alguno para la comunidad; la territorialidad cuando hacen respetar su espacio geográfico, familiar y sagrado. Por último, en lo ético legal las uniones matrimoniales son para siempre.

En cuanto al conocimiento local relacionado con el uso de los recursos naturales, éstos son considerados como sujetos y parte de la familia al nombrarlos como madre Tierra, padre Sol, hermano río y hermana agua, entre otros.

Fase 3. De los Procesos educativos ambientales al modelo de gestión del turismo comunitario

Posteriormente, a partir de los cinco (5) procesos educativos ambientales se construye esta fase del modelo educativo ambiental para el turismo comunitario; los procesos educativos surgieron durante la investigación, fueron identificados por la comunidad de Fakcha Llakta y son los siguientes (Gráfico 26):

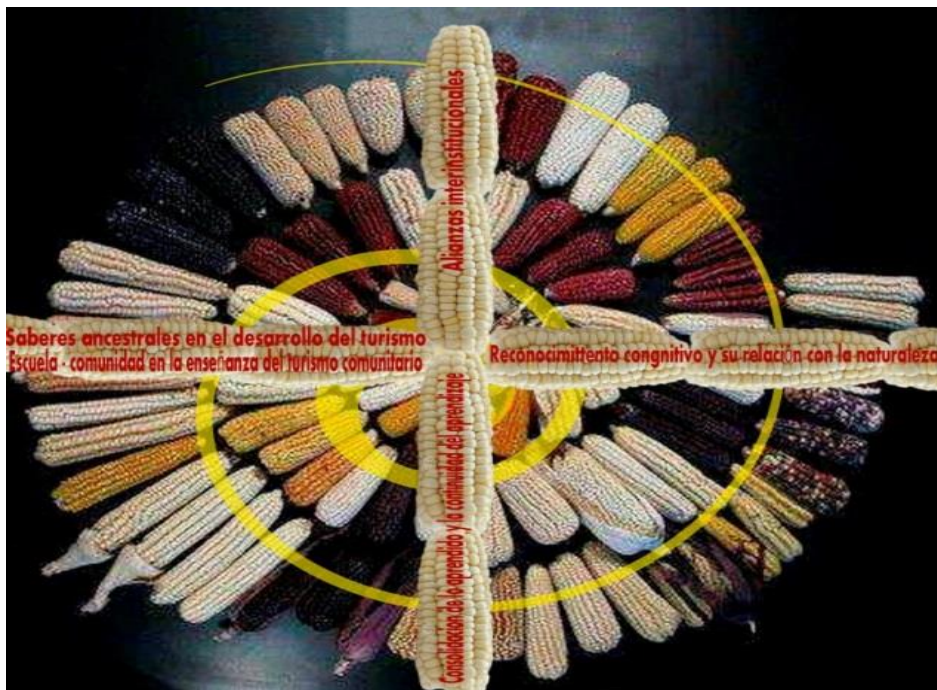


Gráfico 26. Procesos educativos ambientales que emergieron de la comunidad Fakcha Llakta en la construcción del modelo.

Reconocimiento cognitivo y su relación con la naturaleza.

El cual se inserta en los habitantes de Fakcha Llakta en convivencia con la naturaleza, dándole un sentido ecológico puesto que organizan la comunidad y su economía de tal forma que ésta no dañe la naturaleza y logren un buen vivir en su comunidad.

En este proceso educativo ambiental, los recursos naturales y el turismo van en forma conjunta, apoyando a los miembros de la comunidad de Fakcha Llakta en el turismo comunitario como una forma económica de bienestar. Además, el reconocimiento cognitivo de esta comunidad se manifiesta con el manejo responsable de sus residuos sólidos.

El reconocimiento cognitivo y su relación con la naturaleza, es un proceso educativo ambiental plenamente desarrollado en la comunidad para la conservación de los recursos naturales desde la perspectiva generacional, donde los saberes se transmiten de padres a hijos, combinado con el conocimiento escolar-institucional y el conocimiento técnico-científico, al ir relacionando las actividades escolares con la práctica en el bosque.

Otra de las consideraciones asociadas a este aspecto, es el manejo de ciertas plantas en el bosque protector, la equidad de género en las diferentes actividades agropecuarias, asignadas tanto a mujeres como hombres y que se asocian a la actividad turística.

El respeto y responsabilidad a los recursos naturales se rige por los valores culturales transmitido a través de las generaciones al existir la presencia de los fenómenos naturales como la lluvia, el trueno, el arcoíris, que se son manifestaciones de la naturaleza en reciprocidad del comportamiento ético-cultural a lo ecológico y a su propio contexto familiar y comunal.

Este proceso educativo ambiental surge al combinar el referente teórico de sustentabilidad, desarrollo local y lo que emerge de las comunidades indígenas, que se constituyen en el turismo comunitario, organizado, planificado y orientado al bienestar

común, partiendo de su realidad, que se refleja en la comunidad de Fakcha Llakta en la forma de concebir el turismo alternativo, el ecoturismo de manera sustentable.

Desde esta perspectiva teórica del desarrollo local, la población obtiene los beneficios del uso y manejo de los recursos naturales y culturales presentes en su territorio, donde el ecoturismo comunitario como modalidad de turismo sustentable es que debe prevalecer como forma de identidad productiva local.

En este sentido, se distinguen nuevos espacios de actuación, actores, planes y estrategias más integrales, en donde el territorio no sólo es visto como un espacio físico de los objetos, sino como un agente de transformación social con posibilidades de incrementar las oportunidades de empleo y la calidad de vida de los habitantes de cierta localidad.

La armonización de las actividades agrícolas ganadera con las turísticas, en la comunidad de Fakcha Llakta, busca la armonización del sistema agropecuario con el turismo a través de las actividades dirigidas al visitante, cuando se planifican acciones turísticas en áreas donde se desarrolla la agricultura y la ganadería de una manera tradicional, que atrae al turista, incorporándolo a la cotidianidad de la comunidad.

Establecimiento de alianzas interinstitucionales

Este proceso educativo ambiental permite las alianzas estratégicas, que mantienen en la comunidad de Fakcha Llakta, su buen vivir, la organización, las soluciones a sus necesidades, su capacidad de producir y repartir la riqueza de manera justa, respetar los equilibrios de la naturaleza, valorar el ahorro y no el derroche, consumir según las necesidades, ser solidario ante las instituciones con quienes mantiene nexos de apoyo y fortalecimiento.

Este proceso, permite impulsar el desarrollo del turismo a través de la unión en redes sociales, en empresas y cooperativas. Una de las alianzas más fuertes en la comunidad fue la de cooperación internacional, la cual permitió la formación de los agentes involucrados para lograr una buena comprensión del funcionamiento del sistema

turístico y, con ello, poder decidir respecto a los pasos más adecuados para poner en marcha sus propios proyectos.

La forma de organización en la comunidad es en niveles o jerarquías, y está normada por una serie de valores comúnmente respetados. En cada uno de los cargos existe una distribución de responsabilidades, funciones, facultades y obligaciones estipuladas claramente y con antelación, a través del reglamento comunitario aprobado por el consejo de nacionalidades y pueblos del Ecuador; pero también esta organización está basada en la experiencia y aprendizajes de los miembros de la comunidad, sustentada en un conocimiento milenario, que constituye lo que se conoce como derecho consuetudinario y se transmite por generaciones en forma oral y simbólica. Este conocimiento de las comunidades debe ser considerado en los proyectos comunitarios, para lograr mejores alianzas que procuren el bien colectivo.

Los grupos indígenas deben recibir beneficios de sus conocimientos, pero para ello es necesario que existan acuerdos interinstitucionales que permitan el resguardo de sus saberes ancestrales, y para ello se debe firmar el consentimiento informado.

Consolidación de lo aprendido y la continuidad del aprendizaje

Las comunidades, necesitan fortalecer sus conocimientos para dejar de ser entidades muy vulnerables. Los cambios cognitivos que ellas experimentan conlleva a un proceso constante de actualización de información y seguimiento, para que de esta manera se logre la consolidación de lo aprendido, lo cual se deberá ver reflejado en la actividad turística comunitaria con la participación generacional de niños, niñas, jóvenes y adultos, permitiendo un turista informado y satisfecho por los servicios locales.

La capacitación logra la unión comunitaria y el éxito del aprendizaje individual y colectivo, donde hombres y mujeres emergen como líderes comunitarios que facilitan el aprendizaje y la continuidad de lo aprendido, posibilitando la apertura de espacios de actuación en diferentes ámbitos de intercambios de experiencias dentro y fuera de su contexto, promoviendo oportunidades para un aprendizaje y el fortalecimiento del trabajo comunitario.

La escuela en la comunidad juega un papel importante en la consolidación del aprendizaje, articulando el espacio natural, los saberes ancestrales, fortaleciendo lo aprendido, en un todo organizado, para que el turismo que se practica sea manejado como un ejemplo a exteriorizarse a otras comunidades indígenas.

Integración escuela comunidad en la enseñanza del turismo comunitario.

En este ámbito, es importante la integración de los contenidos de turismo, de la oralidad y la cosmogonía andina al currículo de la escuela comunitaria.

El turismo que se practica en la comunidad es étnico, etnoturismo, y etnoecoturismo, entre otros, por lo que es necesario que se desarrollen estrategias educativas ambientales participativas desde la escuela que contribuyan a incrementar el aprendizaje de la realidad actual y local, las cuales sean aplicadas en la actividad turística; que cada individuo se eduque asimismo ayudando a los demás a educarse. La educación es ante todo, un dar y recibir, una reciprocidad mental y espiritual, un esfuerzo colectivo para llegar a ser más, no ha de tener más, sino a lograr el buen vivir de todos.

La incorporación de saberes ancestrales en el desarrollo del turismo.

En este proceso educativo ambiental debe considerarse el Plan Nacional del Buen Vivir (2013-2017), porque demuestra que existe un compromiso de conservar y aplicar los saberes ancestrales, que forman parte del acervo cultural de las comunidades andinas para el mantenimiento de la vida en los sistemas naturales que son la base para el desarrollo de la actividad turística en el Estado ecuatoriano. Se consideran los siguientes aspectos para incorporar los saberes ancestrales en el desarrollo de la actividad turística: respeto a los valores sociales, conservación de la lengua ancestral, la colonización y su efecto en los saberes ancestrales para el desarrollo del turismo, ecología de saberes desde la nueva Constitución ecuatoriana, el desarrollo del turismo comunitario, intercambio intercultural y construcción del aprendizaje a partir de la cultura colectiva para el turismo local. En todos estos componentes se evidencia la sabiduría andina para impulsar el turismo comunitario de la población de Fakcha Llakta.

Fase 4. Dimensiones de la sustentabilidad en el modelo educativo para la gestión del turismo comunitario

Finalmente, el modelo educativo ambiental para la gestión del turismo comunitario se construyó en cuatro (4) fases, a medida que se obtenían los resultados de campo de la comunidad de Fakcha Llakta; en la fase 1: del saber ancestral al modelo educativo para la gestión del turismo comunitario, en la cual se llegó a comprender la realidad indígena de la comunidad desde una mirada hacia el pasado, hacia la historia, permitiendo entender que la realidad de la comunidad está constituida no sólo por hechos observables y externos, sino también por significados, símbolos e interpretaciones elaboradas por el propio sujeto a través de una interacción con los demás, llegando a una primera aproximación del esquema del modelo donde se precisa que el conocimiento es relativo a los significados de los seres humanos en su interacción en espiral.

En la Fase 2: del conocimiento local al modelo educativo para la gestión del turismo comunitario, se precisan los saberes locales como parte integral del sistema cultural de la comunidad, que combina su lengua, las prácticas en la utilización de recursos naturales, las prácticas agrícolas, las interacciones sociales, la elaboración de artesanía, las expresiones musicales, las creencias, los rituales y la espiritualidad, permitiendo conocer su forma de vida local, base de una educación ambiental para la sustentabilidad y el desarrollo del turismo comunitario en la población de Fakcha Llakta.

Posteriormente, la comunidad Fakcha Llakta logra identificar cinco (5) procesos educativos ambientales para la gestión del turismo comunitario durante el desarrollo de la Fase 3; esta información permitió avanzar en la construcción del modelo, al reconocer los procesos educativos de cómo los miembros de la comunidad entregan sus valores y saberes locales a sus hijos, nietos y a los otros miembros de la comunidad, donde hay un sujeto que enseña y otro que aprende.

Con la información de las bases teóricas desarrolladas en el Capítulo II de este informe de investigación y las Fases 1, 2 y 3, se construye finalmente, el modelo educativo ambiental para la gestión del turismo comunitario en la comunidad de Fakcha Llakta, fundamentando en las dimensiones de la sustentabilidad (Gráfico 27).

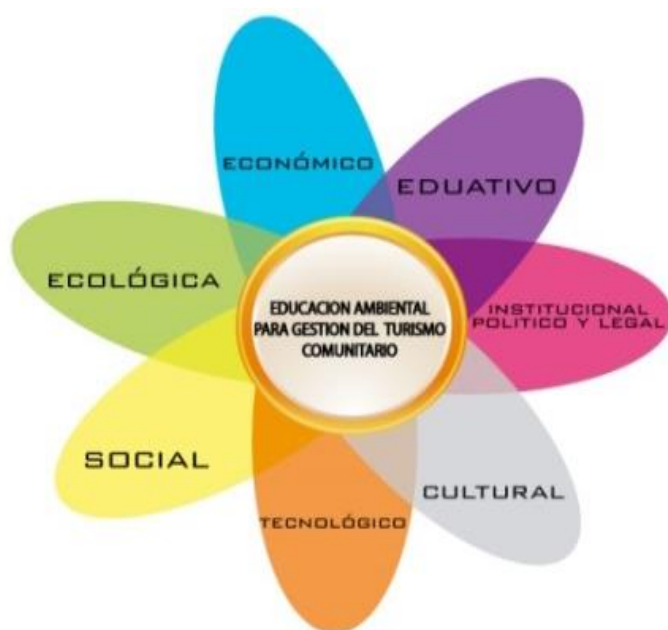


Gráfico 28. Dimensiones de la sustentabilidad en la que se enmarca el modelo educativo ambiental para la gestión del turismo comunitario en la comunidad Fakcha Llakta.

A continuación, se describen cada una de las dimensiones que forman parte del modelo educativo ambiental para la gestión del turismo comunitario en la comunidad de Fakcha Llakta:

Sustentabilidad educativa ambiental comunitaria

Solamente una educación centrada en valores humanos permitirá un cambio reflexivo y actitudinal que posibilite dar solución a los actuales problemas ambientales a nivel global, regional y comunitario.

En esta dimensión se integran los conocimientos ancestrales, experiencias y vivencias locales como aprendizajes colectivos y, procesos educativos en una determinada dirección, para el logro del bienestar integral de una comunidad, que busca el buen vivir en espacios comunitarios, donde se respetan sus valores, decisiones, organización, autodeterminación, preceptos, liderazgo y la equidad de género.

La sustentabilidad educativa en el turismo comunitario es un medio de educación y concienciación ambiental de las comunidades cuando éstas observan el interés de los visitantes por la conservación en una relación armónica propia de las culturas andinas.

Para el desarrollo de esta dimensión es necesario considerar los siguientes indicadores de orden cualitativo como valores comunitarios (solidaridad, reciprocidad, respeto, equidad); costumbres y tradiciones locales (gastronomía, medicina andina, festividades y rituales); satisfacción del aprendizaje; motivos de aprendizaje; aprendizaje y convivencia con la naturaleza; la oralidad como medio de aprendizaje generacional; contenidos educativo ambientales del currículo comunitario; métodos interculturales del aprendizaje; consenso y negociación del aprendizaje; el bosque como medio de aprendizaje; satisfacción del turista de los conocimientos ancestrales adquiridos; investigación educativa ambiental comunitaria y turística. Así mismo, el empoderamiento de proyectos educativos ambientales y turísticos con apoyo técnico-profesional en turismo y educación ambiental.

Sustentabilidad económica-productiva

Implica la satisfacción de las necesidades de la comunidad, manteniendo el patrimonio natural y cultural, desde una racionalidad económica, persiguiendo un equilibrio de los incentivos económicos que actúen ambientalmente responsable, mediante el comercio justo, el acceso al capital de inversiones y la armonización que debe de existir entre las actividades agrícolas, pecuarias, artesanales, gastronómicas y turísticas, para el logro de una diversificación y sustentabilidad económica de la comunidad de Fakcha Llakta.

Esta dimensión contempla los siguientes indicadores: estrategias de negociación con el sector público y privado; identidad y creatividad local; potencialidades de los negocios; disponibilidad de financiamiento; factibilidad de creación de empresas y cooperativas comunitarias; armonización de actividades agrícolas-ganaderas y turísticas; innovación y creación de productos turísticos locales; potencialidades económicas sustentables del patrimonio comunitario (natural, cultural y humano); tendencias del turismo comunitario; y prestación de servicios y oferta de productos.

Sustentabilidad ecológica

La sustentabilidad ecológica es la que relaciona el ser humano-naturaleza, manteniendo el equilibrio de los procesos ecológicos esenciales para la conservación de la diversidad biológica y los ecosistemas donde habitan las comunidades indígenas desarrollando el turismo comunitario, que promueve la conservación y el uso sostenible de los recursos naturales, la participación de la población local y los gobiernos seccionales en la gestión ambiental del medio rural.

Los indicadores que sustentan esta dimensión son: salud de los ecosistemas; manejo de desechos comunales; interacción del turista con la comunidad y los bienes naturales; satisfacción del turista por las condiciones de los bienes patrimoniales; condiciones del paisaje; y la interacción de la escuela con el atractivo natural.

Sustentabilidad social

Esta dimensión es la que persigue un Modelo de Desarrollo Humano Sustentable, en donde el primer factor es el ser humano; se fundamenta en formas alternativas de hacer economía, basadas en la solidaridad y el trabajo, el respeto a las personas, donde el valor principal no es el capital sino la cooperación y la solidaridad. Las actividades turísticas en esta dimensión impulsan la calidad de vida de la gente, superando la pobreza y promueve la inclusión social.

Entre los indicadores que fundamentan esta dimensión son los siguientes: el trabajo comunitario (migas); formación de redes sociales; inclusión y equidad de género; fortalecimiento comunitario; organización social; participación en actividades turísticas comunitarias; asambleas y reuniones comunitarias; liderazgo gerencial y; ordenamiento territorial.

Sustentabilidad cultural

Fundamentada en el intercambio intercultural entre los miembros de la comunidad y los visitantes, manteniendo los valores locales de la población. Debe permitir la relación de todos los actores, individuos, empresas, organizaciones, territorios, con sus entornos, desde lo más cotidiano hasta lo más sagrado. Debe facilitar una construcción coherente de

la realidad del individuo y los diferentes sistemas en que se integra. Considera el derecho a la autonomía cultural y a diseñar las prioridades para sus prácticas expresivas y creativas.

Esta dimensión se sustenta en los siguientes indicadores: fortalecimiento de la identidad local, pluriculturalidad, investigación del medio rural y la cultura local, diversidad cultural, potencialidad de los pueblos ancestrales, valores ancestrales, prácticas religiosas, manifestaciones estéticas rurales comunitarias; inter e intra acción social; cosmogonía andina; conservación del patrimonio cultural y la realidad comunitaria.

Sustentabilidad institucional-política-legal

Incorpora junto a las tradicionales concepciones de libertades políticas, los requerimientos de autodeterminación de las comunidades locales o regionales en relación a poderes centralizados, y las reivindicaciones de equidad en la participación en el ámbito de los territorios, los géneros, las generaciones y las culturas. Así mismo, la coherencia entre los ámbitos público y privado. Esta dimensión política de la sustentabilidad permite asegurar el incremento de la profundización democrática y por tanto, niveles crecientes de gobernabilidad.

Entre los indicadores que sustentan esta dimensión se encuentran los siguientes: gobernabilidad democrática; toma de decisiones; participación de la comunidad en los sistemas políticos; descentralización en la gestión del poder; la solidaridad intergeneracional (decisiones en la actividad turística sustentable para la institución bajo la óptica de la generación actual que tienen en cuenta los efectos y beneficios sobre generaciones futuras); promover, comunicar, difundir y acrecentar la identidad institucional de manera permanente; participación activa con responsabilidad en el desarrollo turístico; conciliación de las políticas institucionales con la sustentabilidad social; transparencia y desempeño en la rendición de cuentas a la sociedad con apego a las leyes comunitarias; efectividad en la gestión política del turismo comunitario.

El Estado (a través de sus gobiernos regionales y locales, en particular de las municipalidades y provinciales) debe ejercer sus competencias en la dotación de bienes

públicos básicos, el ordenamiento del territorio, la planificación local y en la creación del entorno adecuado para el desarrollo de los emprendimientos locales, entre otras funciones relacionadas con el desarrollo del Turismo Comunitario en el marco de su rol de promoción del desarrollo económico local y otros mandatos presentes.

Sustentabilidad tecnológica

Es la que acepta la posibilidad de que tecnologías no modernas puedan ser más adecuadas dentro del nuevo concepto de eficiencia económico- ambiental, lo cual supone una diversificación tecnológica. Al mismo tiempo, se destaca la necesidad de ver a la gestión productiva no como un flujo lineal sino como un ciclo. Son las tecnologías racionales desde el punto de vista ambiental, ya que dicha eficiencia depende no sólo de sus implicaciones económicas, sino de sus repercusiones ambientales. Más aún, la tecnología sustentable incorpora el contexto social en el que se desarrolla. Entre las tecnologías aplicables a los procesos productivos se encuentran: minimización de la generación de residuos; reducción en el uso de la energía y de los recursos naturales; optimización del aprovechamiento de los recursos renovables a través de su recuperación; reciclado y rehúso máximo de los residuos y productos; el empleo de enfoques sistémicos en los que las tecnologías se incorporen como parte de los procedimientos, procesos, productos y servicios asociados a la producción y al consumo. Esta dimensión considera las tecnologías de la comunicación y la información en las relaciones promocionales y comerciales de la actividad turística sustentable mediante redes de conexión tecnológica.

En este sentido, no es suficiente para hablar acerca de la tecnología; hay que hablar de la tecnología limpia, que se obtiene mediante la aplicación de estrategias tecnológicas innovadoras basadas en la búsqueda de la ecoeficiencia. La solución de los problemas ambientales de carácter social es visto por una gran parte de los agentes económicos líderes nacionales como una amenaza para la rentabilidad del negocio (Albuquerque, 2003).

Finalmente, en la Gráfico 28 se presenta el esquema del modelo educativo ambiental para la gestión del turismo comunitario de la comunidad de Fakcha Llakta,

sustentado en el modelo de desarrollo sustentable, donde se integran las dimensiones: ecológica, educativa ambiental comunitaria, económicas-productiva, social, cultural, tecnológicas e institucional- política -legal.

El esquema del modelo se presenta en forma de una rosa de los vientos, donde cada uno de los pétalos es una dimensión de la sustentabilidad y se plasman los indicadores cualitativos, que permitirán reconocer a través de la opinión y percepción de la gente, dónde se está y hacia dónde se va en la persecución de propósitos y valores que permitan evaluar cada una de las acciones que se emprendan para el logro de la sustentabilidad.



Gráfico N° 28. Modelo Educativo Ambiental para la Gestión del Turismo Comunitario de la Comunidad de Fakcha Llakta, Ecuador.

CONCLUSIONES

La reconstrucción histórica-ambiental de la experiencia turística de la comunidad Fakcha Llakta, comunidad asentada en la Cascada de Peguche, se obtuvo a través de la línea de tiempo de la comunidad, donde se obtuvieron, 16 hitos históricos identificados, desde la perspectiva social, ecológica, turística, institucional y económica.

Los conocimientos locales e indígenas son los saberes que han sido desarrollados por la comunidad de Fakcha Llakta, a lo largo de su historia y de su interacción con el ambiente. Estos conocimientos establecen la base para la toma de decisiones en aspectos fundamentales de la vida cotidiana, permitiendo la organización, el uso responsable de los recursos, la apropiación y respeto a sus valores, que son transmitidos a sus generaciones y a los visitantes durante la actividad turística que se desarrolla en el área.

Los saberes locales que emergieron en la investigación son parte integral del sistema cultural de la comunidad, que combina su lengua, las prácticas en la utilización de recursos naturales, las prácticas agrícolas, las interacciones sociales, la elaboración de artesanía, las expresiones musicales, las creencias, los rituales y la espiritualidad, que permiten conocer su modo de vida local y que son la base de una educación ambiental para la sustentabilidad y el desarrollo del turismo comunitario.

Los procesos educativos ambientales de la población de Fakcha Llakta, permitieron la reconstrucción histórica-ambiental de la experiencia turística de la comunidad, las cuales son: reconocimiento cognitivo y su relación con la naturaleza; establecimiento de alianzas interinstitucionales; consolidación de lo aprendido y la continuidad del aprendizaje; integración escuela comunidad en la enseñanza del turismo comunitario y la incorporación de saberes ancestrales en el desarrollo del turismo.

El modelo educativo ambiental para la gestión del turismo comunitario, se fundamenta en las dimensiones de la sustentabilidad, las cuales son: sustentabilidad educativa ambiental comunitaria, sustentabilidad económica-productiva, sustentabilidad ecológica, sustentabilidad social, sustentabilidad cultural, sustentabilidad institucional-política-legal y sustentabilidad tecnológica.

El turismo comunitario contribuye en la generación de actitudes responsables frente al ambiente, mediante la percepción de la problemática y la valoración de los diferentes espacios, culturas e idiosincrasias, entre otros. Estas percepciones son parte de la tarea formadora, que se asocia a una educación ambiental que va más allá de los ámbitos formales. Promueve la movilización de la gente a partir de sus conocimientos y experiencias que contribuyan directa o indirectamente en el cuidado y manejo responsable del ambiente que visitan y de su propio entorno.

Se vislumbran una serie de situaciones nuevas en la relación turismo-ambiente. Estas apuntan al desarrollo sustentable, pero aún no se han alcanzado los propósitos que este plantea. Existen muchas formas de dotar a las diferentes modalidades de turismo, de un matiz ambiental. Si esto se logra, el turismo que es una actividad en expansión en la comunidad de Fakcha Llakta, logrará aprovechar su capacidad transformadora de forma positiva y será una herramienta válida que contribuirá a la educación ambiental para la sustentabilidad.

RECOMENDACIONES

Socializar los resultados de la investigación con la comunidad de Fakcha inmersa en el bosque protector “Cascada de Peguche”.

Validar el Modelo Educativo Ambiental para la Gestión del Turismo Comunitario a nivel de expertos, instituciones gubernamentales, comunitarias y con la comunidad de Fakcha Llakta, para luego aplicarlo y hacer su seguimiento y evaluación respectiva.

Después de aplicado y evaluado el modelo puede ser adaptado en otras comunidades con características similares.

REFERENCIAS

- Acerenza, G. (2007). *Alternativas de turismo sustentable. 1era edición*. México D.F.: Trillas.
- Acerenza, M.A (2013). *Desarrollo sostenible y gestión del turismo*. Segunda edición, México D.F.: Trillas.
- Acosta, A. (2011, diciembre 23) *Estractivismo y Neoestractivismo: dos caras de la misma maldición*, ponencia en el encuentro e os pueblo de Abya Ayala por el agua y la Pachamama, junio Cuenca. Ecuador
- Albuquerque, F. (2003). *Teoría y práctica del enfoque de desarrollo local*, Net. Revista académica año 1 No.0 págs. 39 a la 61 Observatorio Iberoamericano del desarrollo local y del desarrollo social. OIDLES. Grupo EUNET.
- Angulo, G. (2009). *De la complejidad a la teoría crítica*. Revista de Investigación, 67. p.p. 35-47
- Asociación Ecuatoriana de Turismo Comunitario (ASEC), (2006) *Buenas prácticas de turismo comunitario*. Quito; Ecuador
- Bansart, A. (2012). *Ecosocialismo negroafricano e indoamericano*. Caracas: Editorial Laboratorio Educativo
- Berger, P. y Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires Amorrortu Ediciones
- Boff, L. (2012) *La sostenibilidad, que es y que no es*: Cantabria-España: Editorial Sal Terrae, del grupo de comunicación Loyola polígono de Paos
- Bogdan, R. y Taylor, S. J. (1998). *Introduction to Qualitative Research Methods*. Nueva York: Ediciones Paidós,
- Bonfil, G. (1982). *"El Etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización"*; *América Latina: Etnodesarrollo y Etnocidio*: Ediciones FLACSO. Francisco Rojas Aravena, San José Cosa Rica, p.p. 131-145
- Boutag, M. Corsani, A., Lazzarato, M., Blondeau, O., Whiteford, N., Vercellone, C. y Kyrou, A., (2004). *El capitalismo cognitivo: propiedad intelectual y creación colectiva* Madrid
- Butler, R.W. & Hinch, T. (Eds.). (2007). *Tourism and Indigenous Peoples: Issues and Implications*. Oxford: Elsevier/Butterworth-Heinemann

- Caballero, M. A (2003). *La investigación etnográfica en el campo de la educación; una aproximación meta. analítica*. Departamento de didáctica investigación educativa y del comportamiento. Universidad de la Laguna: España
- Cabezas C. (2010). *Guía Metodológica para la Elaboración de Modelos de Gestión del Patrimonio Cultural Inmueble*. Santiago de Chile: Subsecretaría de desarrollo regional y administrativo
- Cabrera, G. (2000). *Las Ciencias Sociales y el Cambio Climático Global*. La Habana: Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de La Habana.
- Camelo, A. y Ceballos, L. (2012). *Desarrollo, sustentabilidad y turismo: una visión multidisciplinaria*, ISBN: 1ra edición, Universidad Autónoma de Nayarit, Nayarit-México
- Castillo, A. y González E. (2002). *La educación ambiental para el manejo de ecosistemas: El papel de la investigación científica en la articulación de una nueva vertiente educativa*. División de Desarrollo Regional, Buenos aires Argentina.
- Conferencia Internacional sobre Medio Ambiente, Sociedad, Educación y Sensibilización para la Sostenibilidad (1997). Declaración de Salónica. Grecia
- Consejo de Desarrollo de nacionalidades y Pueblos del Ecuador CODENPE (2008). *Reglamento de la comunidad Fakcha Llakta*, Quito, Ecuador
- Constitución de la República del Ecuador (2008). Congreso Nacional, Registro Oficial N° 449 Quito, Ecuador
- Coronel, B. y Jiménez, P. (2006). *Estudio de la calidad de agua del rio Jatun yacu sector cascada de Peguche, utilizando macroinvertebrados: diseño de un plan de monitoreo comunitario*, Tesis de ingeniería publicada, Universidad Técnica del Norte Ibarra Ecuador.
- Correa, R. (2015). *Cumbre de los Pueblos II Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Unión Europea (UE)*. Bruselas: El ciudadano.gob,ec.
- Crespo, J. M. (2013) *Saberes y Conocimientos Ancestrales, Tradicionales y Populares (v.1.0) Propuesta de Políticas Públicas sobre Saberes y Conocimientos Ancestrales, Tradicionales y Populares en el Proyecto Buen Conocer/FLOK*. Quito Ecuador

- Crespo, J.M. y Vila Viñas, D. (2014). *Saberes y Conocimientos Ancestrales, Tradicionales y Populares* (v. 2.0). Buen Conocer - FLOK Society Documento de política pública 5.2. Quito: IAEN
- Creswell, J. (1998). *Qualitative Inquiry and Research Desing, Cloosing among Five Traductions*. California: SAGE
- De la Cruz, R.; Szauer, M., López, R. y Guinand, L. (2005). *Elementos para la protección sui generis de los conocimientos tradicionales colectivos e integrales desde la perspectiva indígena* Caracas: Unidad de Publicaciones de la CAF.
- De Sousa Santos Agustín Grijalva Jiménez. (2010). *Justicia indígena, plurinacionalidad e interculturalidad en Quito*. Ecuador Ed. AbyAyala.
- Díaz E., Chacón Y., Flores M., Ayala J., Romero A., Aranguren J. (2011). *Dinámica Política e instrumentos políticos administrativos que inciden en la gestión participativa de la cuenca del Río Pao. Estado Carabobo. Venezuela*. (Resumen). En primer congreso Anual de Investigación Caracas. UPEL-IPC
- Dussel, E. (1993). *Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión Política de la liberación y los alcances de un nuevo paradigma*. Mendoza-Argentina.
- Escobar, A. (2010). *Ecología Política, y antropología pos construccionista*, Oxford: Oxford University Press.
- Espinoza, G. (2001). *Fundamentos de evaluación de impacto ambiental*. BID. Centro de estudios para el desarrollo. Chile
- Espinoza, W. (1998) *Los carangues y cayambes: siglo XV-XVI*. El testimonio de la etno Historia Tomo I colección 3. Curiñan Editor Instituto Otavaleño de Antropología. Otavalo Ecuador.
- Espinoza-González, G. (2008). *El turismo factor de aprovechamiento y conservación del patrimonio cultural de la humanidad*. México.
- Estermann, J. (1998) *Filosofía Andina: Estudio Intercultural de la Sabiduría Autóctona*. Quito, Ecuador
- Febres Cordero, M. (2013, noviembre). *Tendencias y escenarios de la educación ambiental*. Conferencia UPEL-Venezuela.
- Fernández, M. (2004). *¿Qué es el Desarrollo endógeno?*, Universidad simón Bolívar, Caracas -Venezuela.

- Finotti, M. (2004). *Estudios de vida Una contribución a la segmentación del mercado*, Universidad de Sao Paulo, FEA USP.
- Fundación cooperación al desarrollo y promoción de actividades asistenciales (CODESPA), (2011). *Modelo de gestión del turismo rural comunitario, una experiencia regional andina*. Madrid España
- Fundación Ecuatoriana de Desarrollo Social, FUNEDES (2000). *Plan de manejo ambiental del Bosque Protector "Cascada de Peguche"*. Ministerio del Ambiente. Quito-Ecuador.
- Fundación Ecuatoriana de Desarrollo Social, FUNEDES (2009). Estudio del perfil del Visitante "*Cascada de Peguche*".
- Fundación Ecuatoriana de Desarrollo Social, FUNEDES (2014). Estudio del perfil del Visitante "*Cascada de Peguche*".
- Gasche, J. (2008). *La motivación política de la educación intercultural indígena y sus exigencias pedagógicas*, E. Abya Ayala Quito
- Gascón, J. Morales, S. y Tresserras, J. (2009). Foro de Turismo Responsable - Xarxa de Consum Solidari (Sant Agustí Vell 15, Barcelona) • COODTUR (Universitat Rovira i Virgili. Dep. de Geografia. Catalunya 35, Tarragona) • Universitat Oberta de Catalunya - Laboratori del Nou Turisme (Av. Tibidabo 39, Barcelona) • Universitat de Barcelona (Gran Via de les Corts Catalanes 585, Barcelona) Fotos de portada: Lon & Queta y Carlos Tomás Diseño, maquetación y aplicación virtual: El Gos Pigall Primera edición, diciembre de 2013
- Girón, A. Quintana, A. y López, A. (2009). *Introducción a la Economía: Notas y conceptos básicos*. Instituto de Investigaciones Económicas y Facultad de Ingeniería, Universidad Nacional Autónoma de México
- Glaser, B. y A. Strauss (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York: Aldine Publishing Company,
- Guber, R.- (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*,
- Guiddens, A, (1984). *La construcción de sociedades. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires. Amorrourtu.

- Guzmán, V. y García V. (2010). *Fundamentos teóricos para una gestión turística del patrimonio cultural desde la perspectiva de la autenticidad*, Edición electrónica gratuita. Texto completo en www.eumed.net/libros/2010f/854/
- Hall y Patrinos (2012). *Pobreza Rural y políticas públicas*, © Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) Santiago de Chile
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGraw Hill / Interamericana.
- Ibañez, T. (1986). Más allá de la sociología. *El grupo de discusión, técnica y crítica*. Madrid: Siglo XXI.
- Ibáñez, T. (2001). *Psicología Social Construccionalista*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara
- Ibáñez, T. (2007). Invitación al deseo de un mundo sin iglesias, alias, variaciones sobre el relativismo. *Fermentum*, 17 (50), 535-546.
- Ibarra, L. (2003). Otavalo "el Valle del Amanecer", ciudad ancestral, *Diario la Hora*, 16 (4) 1-38
- IMO-GAD. (2005). Actualización del plan de desarrollo y formulación del plan de ordenamiento territorial del cantón Otavalo. Otavalo-Ecuador
- Jankilevich, S. (2003). *Las cumbres mundiales sobre el ambiente*. Estocolmo, Río y Johannesburgo. 30 años de Historia Ambiental. Documento de Trabajo N° 106, Universidad de Belgrano.
- Jara, (2014). *Saberes y conocimientos ancestrales, tradicionales y populares: el buen conocer y el dialogo de saberes dentro del proyecto Buen Conocer- Flok-Societil Volumen 2 Ecuador*.
- Lander, F. (1993). *Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntrico*, perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: Claxo.
- Leff, E. (2013). *Saber ambiental. Sustentabilidad, racionalidad, complejidad, poder*. Cuarta reimpresión Siglo XXI editores. México
- Leff, E. (2000). Pensar la complejidad ambiental. En: E. Leff (Coord.). *La complejidad ambiental* (pp. 7-53). México D.F.: Siglo XXI Editores.

- Lema, G. (1995). *Los otavalos: cultura y tradición milenaria*. 1era edición. Editorial Abya-Yala. Quito-Ecuador.
- León, J.B. (2009). *El ambiente: Paradigma del nuevo milenio*. Caracas: Editorial Alfa.
- Lomas, K. (1998). *Programa de Capacitación en educación ambiental para el centro educativo Matriz Imantag* Tesis de Maestría sin publicarse, UPEL, Venezuela
- López, E. (2003) *Educación ambiental para el desarrollo sustentable de las comunidades indígenas*, Tabasco México
- López, G. (2003). *Sostenibilidad Planetaria en la Era de la Información y del Conocimiento*. UNESCO Quito-Ecuador.
- López, G. (2005) *Construcción de un futuro sostenible*, PNUD- UNESCO. Quito Ecuador
- López, German (2010), *Sobre las sociedades de la información y la del conocimiento: críticas a las llamadas ciudades del conocimiento latinoamericanas desde el paradigma ecológico*, Atlantic, University., Universidad Santiago de Cali Colombia, Universidad Sanbuenaventura – Cali.
- Marín, A., Torres de Oliveira, H. y Comar, V. (2003). Percepción ambiental, imaginario y prácticas educativas. *Tópicos en Educación Ambiental*, 5 (13), 73-80.
- Márquez, E. (2009). *La perspectiva epistemológica cualitativa en la formación de docentes en investigación educativa*, Revista de Investigación N 66 Scielo.org.ve.Caracas Venezuela
- Martínez, M (2007). *Ciencia y arte en la Metodología Cualitativa*, Trillas México
- Martínez, M. (1986). La capacidad creadora y sus implicaciones para la metodología de la investigación». En: *Psicología* (Caracas: UCV), vol. XII, núm.1-2, 37-62.
- Martinez, M. (1996). *El método etnográfico. En: Comportamiento humano: nuevos métodos de investigación*. 2ª edic., cap. 10. México: Trillas.
- Martínez, M. (2007) *La investigación cualitativa etnográfica en Educación*, Manual Teórico- Práctico. Ed Trillas.
- Mas M. (2008). *Desarrollo endógeno*. Editorial Panapo de Venezuela, C.A.
- MEC, (2011). *Ministerio de educación, ley orgánica de educación intercultural, registro oficial*, 417, Quito Ecuador

- MEC. Ministerio de Educación y Cultura/DINEIIB-Dirección Nacional de Educación indígena bilingüe. (1990). *Nucanchic Yachai*. Quito-Ecuador.
- Mena, P. & Cueva, R. (2001). *Cacería de Subsistencia en tres Comunidades del Área de*.
- Mignolo, W. (1993). *Historias locales y diálogos globales: colonialidad, conocimiento subalternos y conocimiento fronterizo* Ediciones AKAL Madrid.
- Ministerio del Ambiente MAE (2013). *Ecuador limpio*. Quito, Ecuador.
- MINTUR, (2007). *Leyes y reglamento de operadores de turismo*. Quito- Ecuador.
- MINTUR, Ministerio de Turismo Ecuador. (2008). *Estadísticas de turismo*. Quito-Ecuador
- Ministerio de Obras públicas, MOP BID (2006), *Estudio de caminos de herradura para el Norte de Ecuador financiado en contraparte con el Banco Ecuatoriano de Desarrollo BID Ecuador*.
- Moncada, J. (2010). *Significados de los humedales altoandinos tachirenses: orientaciones para la sustentabilidad regional*. Tesis doctoral no publicada. Universidad Simón Bolívar. Venezuela.
- Montenegro, C. (2000). *La cosmovisión de los pueblos indígenas actuales*
- Morales, J. (2000). *Manual para la interpretación ambiental en áreas silvestres protegidas*. Sociedad europea de Educación ambiental. España.
- Morín, E. (1990). *Introducción al Pensamiento Complejo*. España: Gedisa Editorial.
- Morín, E. y Kern, A.B. (2006). *Tierra patria*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Naciones Unidas Informe Brundtland (1997). *Nuestro Futuro Común*, [<http://worldinbalance.net/intagreements/1987-brundtland.php>]
- Noguera. A, (2005). *Problemas y conflictos ambientales* Universidad Nacional Sede Manizales Revista IDEAS AMBIENTALES. Manizales, Departamento de Caldas. Universidad de Caldas.
- Novo, M. (2006). *El desarrollo sostenible. Su dimensión ambiental y educativa*. Madrid: Prentice Hall.
- OMT, Organización Mundial de Turismo. (2004). *Desarrollo turístico sostenible*. UICN. Quito-Ecuador.

- OMT, Organización Mundial de Turismo. (2009). *Mantenimiento de la Sostenibilidad del Turismo*. Quito-Ecuador
- ONU (1987). Informe de la Comisión Mundial de Medio ambiente y Desarrollo (Comisión Brundland): Nuestro Futuro Común.
- Oviedo, (1983). *Estudio de aguas de la provincia de Imbabura*, Cascada de Peguche, Otavalo Ecuador
- Páez, A. (2010). *Hacia un Desarrollo Endógeno*, Trabajo final del Diplomado en Desarrollo Sustentable y Gestión Ambiental, Programa Interdisciplinario en Desarrollo Sustentable y Medio Ambiente, Universidad Iberoamericana Puebla.
- Pannosso, A. (2008). *Filosofía del Turismo, teoría y epistemología*, México. Ed. Trillas
- Pannosso, A. y Lohmann, G. (2012). *Teoría del turismo: conceptos, modelos y sistemas*. Primera edición. Editorial Trillas. México.
- Pardo, M. (2006) Cambio global. Impacto de la actividad humana sobre el sistema Tierra. Divulgación. Madrid-España.
- Pereiro, X. (2013) Los efectos del turismo en las culturas indígenas de América Latina Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro Revista Española de Antropología Americana 2013, vol. 43, núm. 1, 155-174
- Pereiro, X. (2013) *Los efectos del turismo en las culturas indígenas de América Latina* Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro Revista Española de Antropología Americana 2013, vol. 43, núm. 1, 155-174
- Pérez, V. (2010). *Educación ambiental y cosmovisión de los pueblos originarios*, CONAMA
- Pino, E. (2012). *La dimensión social de la universidad del siglo XXI, creación del programa de aprendizaje-servicio* en Universidad técnica de Ambato- Ecuador tesis doctoral
- Plan nacional de educación ambiental para la educación básica y bachillerato (2006-2016) Quito- Ecuador
- Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013. *Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural*, Quito Ecuador, Segunda Edición.
- Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017: *Construyendo un Estado Plurinacional e Intercultural*, Quito Ecuador, Segunda Edición.

Proaño, J y Maldonado, A. (1979). *Inti chasqui*. Publicación de la fraternidad. Guayaquil-Ecuador

Programa de pequeñas naciones PPD para las Naciones Unidas (2002). PNUD soluciones locales a problemas ambientales globales, Fondo para el medio ambiente mundial FMAN-Quito Ecuador

Quijano, A. (1992). *Americanity as a concept, or the Americas in the modern world system international social science* N° 34

Ramos (2012). *Conocimiento de las comunidades en los proyectos comunitarios*, Quito-Ecuador

Registro Oficial N° 38 (2007). *Secretaría de Pueblos, Movimientos Sociales y Participación Ciudadana (SPMSPC)*, Presidencia de la República del Ecuador

Rocchio, D. (2013). *Sustentabilidad ambiental*. Estrategias y proyecto arquitectónico. Corporación para el desarrollo de la educación universitaria Codeu- Quito-Ecuador.

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga, España: Ediciones Aljibe.

Rogers, C. y Stevens, B. y colaboradores (2013). *Persona a persona. El problema de ser humano*. Una nueva tendencia en psicología. Buenos Aires

Rueda, R. (1988). *El Obraje de San Joseph de Peguchi*. Ediciones Abya-Yala. Quito-Ecuador.

Ruíz, F. (2009). *Cultura, comunidad y turismo: ensayos sobre el turismo comunitario en Ecuador*. Abya-Yala .Quito-Ecuador.

Ruiz, J. Ispizua, M. (2012) *La decodificación de la vida cotidiana, métodos de investigación Cualitativa*. Universidad de Deusto, Bilbao España

San Félix, (1988). *Antropología social Ecuador*. Ed. Kuriñan, Otavalo Ecuador

Santos, V. (2010). *Para descolonizar occidente; más allá de pensamiento abismal*, Buenos Aires: Clacso

Stavenhagen, R. (2007) *Los pueblos indígenas y sus derechos*, México, UNESCO.

Strauss, A. y Corbin, J. (2005). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Antioquia, editorial universitaria de Antioquia.

- Terry, G. (2011). *Cultura, identidad cultural, patrimonio y desarrollo comunitario rural: una nueva mirada en el contexto del siglo XXI latinoamericano*. Eumed.net España.
- Trujillo, C. y Lomas, R. (2002). *Capacitación ambiental y turística en comunidades de la del Carchi*. Ibarra-Ecuador.
- Trujillo, C. y Lomas, R. (2014). *Gestión sostenible en turismo comunitario: programas de manejo, interpretación ambiental y senderismo. Caso cascada de Peguche*. 1era edición. Dimex publicidad. Quito-Ecuador.
- UNESCO (1971). Consejo Internacional de Coordinación del Programa sobre el Hombre y la Biosfera AB). Primera reunión. Informe final. París. UNESCO.
- UNESCO (1977). *Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental*. Tíblisi (URSS). Octubre Informe final. Doc. ED-MD. 49. París. UNESCO.
- UNESCO (1980) *Estrategia Mundial para la Conservación*. Gland Suiza /PNUMA.
- UNESCO, (2006). *Naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura convención sobre la protección del patrimonio mundial cultural y natural comité del patrimonio mundial*. París Francia, Novena Sesión Ordinaria.
- UNESCO/PNUMA (1975). *Seminario Internacional de Educación Ambiental*. Belgrado, 1975. Informe final. Doc. ED-76/WS/95. París.
- Urry, J. (1996). *Touring cultures* co-edited con Crist Rogers, London.
- Vasilachis, I. (2009). *Estrategias de Investigación Educativa*. Madrid: Editorial Gedisa.
- Vásquez C. (1987). *El culto fálico: contribución al estudio de la teogonía en Imbabura* (Estudios y ensayos). Edit. Gallo Capitán. Otavalo Ecuador.
- Wall, C. (2007). *Estado plurinacional e interculturalidad; complementariedad y complicidad hacia el buen vivir*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Williams, C. (2008). *Tourism planning*. 2nd. Edition. Harlow: Prentice Hall.
- Zeppel, H. (2007). *Tourism and National Parks: International Perspectives on Development*, Necks Zeland. Wellington.

COMISIÓN DE PUBLICACIONES

Informe reservado de la evaluación del texto de publicación:

ISBN: 978-9942-11-965-0

Título: *Modelo Educativo Ambiental para el Turismo Comunitario. Investigación Cualitativa*

Autor: KENNEDY ROLANDO LOMAS TAPIA

Cargo: **DOCENTES LA ESCUELA DE TURISMO Y ECOTURISMO DE LA UTN Y UPEC**

Tipo de publicación:

Artículo de revista

Libro



Fecha de recepción:

Fecha del informe: hasta 15 días impostergables a partir de la fecha de entrega.

Estimado/a colega:

Le agradecemos su cooperación con los proyectos de publicación de la UPEC Y UTN. Le solicitamos que, siguiendo criterios objetivos de análisis, califique los siguientes aspectos del texto recibido:

PARÁMETROS DE EVALUACIÓN DE LAS OBRAS DE PUBLICACIÓN

PARÁMETROS:	1	2	3	4	5	OBSERVACIONES:
ORIGINALIDAD					x	
NOVEDAD DEL TEMA					x	
RELEVANCIA SOCIAL DEL TEMA					x	
ESTRUCTURA LÓGICA Y COHERENCIA ENTRE LOS CAMPOS TEMÁTICOS					x	
ARGUMENTACIÓN, ORDEN Y LÓGICA DE EXPOSICIÓN				x		Requiere de una revisión en el apartado de metodología.
REDACCIÓN Y CLARIDAD ESCRITURAL				x		
RIGUROSIDAD CIENTÍFICA Y ACADÉMICA					x	
ESTRUCTURA METODOLÓGICA ACORDE A LA GUÍA DE PUBLICACIÓN ESTABLECIDA					x	

SUGERENCIAS:

¿Considera Usted que esta obra cumple con los requisitos para ser publicada por la Universidad?

SI

☒

NO

☐

¿POR QUÉ?: El trabajo aborda un tema de gran relevancia e interés para la implementación de procesos de gestión patrimonial basados en el turismo sostenible y comunitario. Se trata de un trabajo empírico que aporta datos para la comprensión y conocimiento de estas alternativas de gestión de los recursos de las comunidades. El trabajo necesita no obstante, de una revisión del formato con el fin de homogeneizarlo, así como de una revisión del apartado de metodología que permita una mayor precisión de la metodología empleada y claridad expositiva.

FIRMA:



DNI 42.179.141-Q

Dra. Elena María Pérez González

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad Europea de Canarias



**Universidad
Europea Canarias**

LAUREATE INTERNATIONAL UNIVERSITIES

COMISIÓN DE PUBLICACIONES DE LA UPEC

Informe reservado de la evaluación del texto de publicación:

Código de referencia:

Título:

Modelo Educativo Ambiental para el Turismo Comunitario. Investigación Cualitativa

Autor: Rolando Lomas Tapia

Cargo: Docente de Turismo

Tipo de publicación:

Artículo de revista

Libro

X

Fecha de recepción:

Fecha del informe: hasta 15 días impostergables a partir de la fecha de entrega.

Estimado/a colega:

Le agradecemos su cooperación con los proyectos de publicación de la UPEC. Le solicitamos que, siguiendo criterios objetivos de análisis, califique los siguientes aspectos del texto recibido:

PARÁMETROS DE EVALUACIÓN DE LAS OBRAS DE PUBLICACIÓN						
PARÁMETROS:	1	2	3	4	5	OBSERVACIONES:
ORIGINALIDAD					X	El aporte de la investigación está en la los relatos de las diferentes historias de vida, creencias y sobre todo la elaboración de los productos de la provincia de Imbabura.
NOVEDAD DEL TEMA					X	La narrativa cultural de los productos culturales turísticos así como las historias de vida se pueden localizar en una amplia bibliografía, es notorio que para la provincia en estudio este material viene a ser

						uno de los primeros en relatar el entorno cultural de la provincia.
RELEVANCIA SOCIAL CIENTÍFICA DEL TEMA					X	Estriba en la empresa del rescate y preservación de las prácticas culturales de esta localidad, lo que abre la puerta para que el mundo conozca la riqueza del patrimonio cultural de la etnia de los Otavalos. Es importante que lo expuesto en la obra representa una temática de un exaltado orden social al contribuir con la preservación del patrimonio cultural de la provincia en estudio. Un acierto más está en la propuesta de un TEXTO DE MODELOS EDUCATIVO AMBIENTALES, así como en la oportunidad de la generación de nuevas expectativas de desarrollo comunitario con enfoque sustentable
ESTRUCTURA LÓGICA Y COHERENCIA ENTRE LOS CAMPOS TEMÁTICOS					X	La estructura del texto es entretenida y fluida entre los diferentes temas que maneja que la vuelve atractiva para su lectura y del todo comprensible.
ARGUMENTACIÓN, ORDEN Y LÓGICA DE EXPOSICIÓN					X	El texto deja en claro la justificación de cada una de sus partes debido al aparato

					argumentativo que utiliza el autor, el cual está sustentado en la rigurosa investigación desarrollada en la provincia en estudio. Además que la riqueza de las imágenes y el discurso nos permiten ver un orden bien cuidado en la exposición de sus propuestas.
REDACCIÓN Y CLARIDAD ESCRITURAL				X	Se mantiene una rigurosa calidad en la redacción y sintaxis de su discurso lo que complementa el trabajo argumentativo y el manejo de la temática, por lo que su lectura se disfruta.
RIGUROSIDAD CIENTÍFICA Y ACADÉMICA				X	El producto cumple con los estándares de la fundamentación teórica y metodológica para el tema traduce al lector el tecnicismo complejo de la etnografía, volviendo accesible el texto a cualquier tipo de público La temática presenta el conocimiento y comprensión de la cultura de LOS OTAVALOS
ESTRUCTURA METODOLÓGICA ACORDE A LA GUÍA DE PUBLICACIÓN ESTABLECIDA POR LA UTN				X	El texto, así como el instrumental metodológico, la batería argumentativa y el manejo de la edición, son suficientes para el cumplimiento de los

						estándares que propone la guía

DESCRIPCIÓN: 1= no cumple 2= escaso cumplimiento; 3=mediano cumplimiento ; 4= aceptable; 5= relevante y satisfactorio

SUGERENCIAS:

Solo se sugiere cuidar el diseño, aplica para el texto y las imágenes así como para el discurso de fondo del producto. Ya que faltan algunos cuadros e imagines

¿Considera Usted que esta obra cumple con los requisitos para ser publicada por la Universidad?

SI ☒ NO ☐

¿POR QUÉ?:

La obra es acierto en materia de difusión cultural y turismo comunitario, sustentada en un arduo trabajo etnográfico y de una alta calidad en el planteamiento estratégico del desarrollo comunitario.

FIRMA:



Dr. Jesús Aranguren
 Profesor investigador de Tiempo Completo de la Carrera de Recursos Naturales de la
 FICAYA
 Universidad Técnica del Norte

Tels. (593) 988548936
 Jesusaranguren.ipc@gmail.com
 C.I.1757181183

COMISIÓN DE PUBLICACIONES

Informe reservado de la evaluación del texto de publicación:

ISBN:

Título: Modelo Educativo Ambiental para el Turismo Comunitario.

Investigación Cualitativa

Autor KENNEDY ROLANDO LOMAS TAPIA

Cargo: **DOCENTES LA ESCUELA DE TURISMO Y ECOTURISMO DE LA UPEC**

Tipo de publicación:

Artículo de revista

Libro



Fecha de recepción:

Fecha del informe: hasta 15 días imposterables a partir de la fecha de entrega.

Estimado/a colega:

Le agradecemos su cooperación con los proyectos de publicación de la UPEC Y UTN. Le solicitamos que, siguiendo criterios objetivos de análisis, califique los siguientes aspectos del texto recibido:

PARÁMETROS DE EVALUACIÓN DE LAS OBRAS DE PUBLICACIÓN						
PARÁMETROS:	1	2	3	4	5	OBSERVACIONES:
ORIGINALIDAD					x	
NOVEDAD DEL TEMA					x	
RELEVANCIA SOCIAL DEL TEMA					x	
ESTRUCTURA LÓGICA Y COHERENCIA ENTRE LOS CAMPOS TEMÁTICOS					x	
ARGUMENTACIÓN, ORDEN Y LÓGICA DE EXPOSICIÓN					x	
REDACCIÓN Y CLARIDAD ESCRITURAL					x	
RIGUROSIDAD CIENTÍFICA Y ACADÉMICA					x	
ESTRUCTURA METODOLÓGICA ACORDE A LA GUÍA DE PUBLICACIÓN ESTABLECIDA					x	

SUGERENCIAS:

¿Considera Usted que esta obra cumple con los requisitos para ser publicada por la Universidad?

SI

☒

NO

☐

¿POR QUÉ?: En primer lugar da cuenta de una obra de investigación que se realiza en una comunidad indígena que se debe resaltar por su etnicidad que no solo es testigo de un lugar ecológico de gran belleza, sino que además da cuenta de una cultura riquísima de ECUADOR.



FIRMA:

C.I.____5027667-8_____

SELLO



UNIVERSIDAD METROPOLITANA
DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE FORMACIÓN PEDAGOGICA
COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN
PROF. ORLANDO SILVA CASTRO

